

UNIVERSIDAD DE DEUSTO
TERCER CICLO
PROGRAMA: SALUD Y FAMILIA

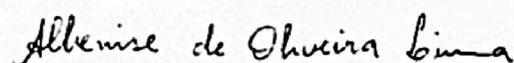
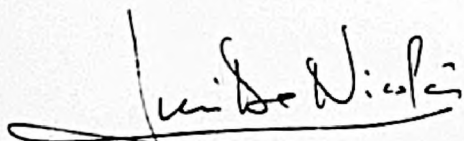
**EFFECTOS POSTRAUMATICOS EN LA ORGANIZACION PSIQUICA
DE UNA NIÑA QUE HA VISTO QUE SU PADRE ASESINO A SU MADRE: UN
ESTUDIO DE CASO**

Tesis doctoral presentada por doña Albenise de Oliveira Lima

Dirigida por el Doctor Luis De Nicolás Martínez

El Director

El Doctorando



Bilbao, abril de 1998

Todos los dones que me diste, con
gratitud os los devuelvo: dispón de
ellos, Señor, según Vuestra voluntad.

(San Ignacio de Loyola)

INDICE

AGRADECIMIENTOS.....	VI
RESUMEN.....	IX
INTRODUCCION.....	I
CAPITULO I	
1. LO QUE PENSAR SOBRE EL TEMA.....	7
1.1 LO QUE PIENSAN LOS AUTORES SOBRE FAMILIA.....	7
1.1.1 RESEÑA EVOLUTIVA DE LA INSTITUCION-FAMILIA: UN ENFOQUE EN LA FAMILIA BRASILEÑA.....	7
1.1.2 LAS FUNCIONES MATERNA Y PATERNA.....	19
1.1.3 EL PAPEL DE LA FAMILIA EN LA ADAPTACION SOCIAL Y PSICOLOGICA DEL NIÑO.....	23
1.2 LO QUE PIENSAN LOS AUTORES SOBRE EL TRAUMA.....	27
1.2.1 EL ESTUDIO DEL TEMA EN CUESTION.....	27
1.2.2 CONCEPTOS ACTUALES DEL TRAUMA.....	31
1.2.3 INVESTIGACIONES SOBRE EL TEMA.....	42
1.3 DE QUE HOMBRE TRATA ESTE TRABAJO.....	48
CAPITULO II	
2. REQUISITOS PARA LA ELECCION Y COMPRESION DEL SUJETO: LA INVESTIGACION.....	52
2.1 DONDE ESTA EL SUJETO: AREA GEOGRAFICA.....	52
2.2 DONDE ESTOY: DISEÑO DE LA INVESTIGACION.....	54
2.2.1 CARACTERIZACION DEL TRABAJO.....	54
2.2.2 CONTENIDO DE LA INVESTIGACION.....	58
2.2.3 OBJETIVOS E HIPOTESIS DE LA INVESTIGACION.....	59
2.2.4 JUSTIFICATIVA DEL TEMA Y DEL METODO.....	61
2.3 DESVELAMIENTO DE DAN: IMPLANTACION DE LA INVESTIGACION.....	63
2.3.1 LA MUESTRA.....	63
2.3.2 RECOGIDA DE INFORMACIONES.....	66
2.3.2.1 INSTRUMENTOS DE RECOGIDA.....	66
2.3.2.2 ENCUENTROS CON LA NIÑA.....	74
2.3.3 ENTRANDO EN EL ESTUDIO DE CASO.....	75
2.3.3.1 REALIDAD HISTORICA DE LA NIÑA.....	76
2.3.3.2 INTERACCION CON LA NIÑA.....	81

CAPITULO III

3. COMPRESION DE DAN: ANALISIS.....	84
3.1 EMPEZANDO A COMPRENDER A DAN A PARTIR DE LOS INSTRUMENTOS UTILIZADOS.....	87
3.1.1 OBSERVACION DIRECTA: DESCRICION DE LOS ENCUENTROS.....	87
3.1.2 ENTREVISTAS.....	104
3.1.3 DIBUJOS LIBRES.....	113
3.1.4 ESCALAS DE ESTRES.....	117
3.1.5 PRUEBAS PSICOLOGICAS PROYECTIVAS.....	123
3.2 PROFUNDIZANDO LA COMPRESION: ANALISIS DINAMICO.....	144
3.3 HACIA DONDE SE ORIENTA LA COMPRESION DE DAN: IDEAS FINALES.....	153

CAPITULO IV

4. HAY MUCHO MAS A COMPRENDER: CONCLUSION.....	158
--	-----

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	162
---------------------------------	-----

ANEXOS

ANEXO 1.....	173
ANEXO 2.....	176
ANEXO 3.....	184
ANEXO 4.....	190
ANEXO 5.....	195
ANEXO 6.....	205
ANEXO 7.....	222

AGRADECIMIENTOS

Muchas fueron las dificultades vencidas, al comienzo de esta investigación. Una de ellas, la de entrar en contacto con familias víctimas de la violencia del marido contra la mujer. Visitas a Delegaciones especializadas, Organizaciones no Gubernamentales (ONGs) y casas refugio infantiles, eran siempre infructíferas. Un grupo especial de amigos fue responsable del éxito para superar estas dificultades: Auxiliadora (que también estuvo presente con su fuerza estimuladora en las demás etapas de este trabajo), Luci, Ieda, Ana Cláudia, Gilvanete, Severino y muchos otros, todos atentos para ponerme en contacto con las familias que sufrieron la pérdida de la madre por asesinato. El trabajo de búsqueda de estos amigos estimuló mi propia investigación.

Agradezco especialmente a la familia que me proporcionó el material clínico; a los colegas del doctorado, por la presencia en los momentos difíciles; a los colegas del Departamento, especialmente a las que me han sustituido en las clases, como también a Cristina, Rute, Gracilda y Edvirges, por su estimulante fuerza. Debo todavía, hacer un agradecimiento particularmente afectivo a los empleados del Departamento y de la Clínica de Psicología, como también a los de la Biblioteca de la

Universidad Católica, en especial a José Carlos, Cláudia Regina y Fátima, por el apoyo que me han dado.

La psicóloga Leci me dio una gran ayuda haciendo críticas y reflexiones sobre la orientación teórica de este trabajo. Quiero expresar una gratitud especial a la psicóloga Lindair Araújo por dedicar su tiempo para la lectura de todo el material, haciendo numerosas sugerencias y por haberme dado el apoyo que no pude buscar en mi director de tesis debido a la distancia geográfica que nos separaba.

Agradezco a la FUNDAC por haberme abierto sus puertas en busca de niños para realizar esta investigación. A la Delegación del Niño y del Adolescente, en la persona de su directora, Dra. Olga Câmara, por la atención y disposición en atenderme. A la profesora de la Universidad Federal de Pernambuco, Alba Guerra por el apoyo bibliográfico.

Un agradecimiento afectuoso a mi familia, padres y hermanos por la comprensión, paciencia y apoyo moral dados a mi empeño en esta tesis, además de la disposición para ayudarme a resolver los problemas prácticos y cotidianos.

Quiero señalar también mis agradecimientos, por la comprensión de la Universidad Católica, en las personas del Magnífico Rector, Padre Theodoro Paulo Severino Peters y del Vice Rector Académico, Profesor Erhard Cholewa, que me permitió que elaborase esta tesis en régimen de reducción de horas.

No podría dejar de agradecer la hospitalidad del País Vasco, tan bien representada por el matrimonio Flora y Jesús Zamalloa que, al acogirme como uno de los suyos, disminuyó mi sentimiento de soledad en tierras extranjeras.

Agradezco, finalmente, a la Universidad de Deusto, en la persona del Rector Magnífico Jesús María Eguiluz Ortúzar, del Vice Rector de Relaciones Internacionales José María Etxeberria Amenabar, del Vice Rector de Investigación Juan F. Santacoloma Sanz, del Coordinador para Iberoamérica Juan Carlos Duque, y de sus profesores. Tres personas, miembros del grupo de profesores merecen una mención especial: Sara Castro, por su gran dedicación a las clases de español para extranjeros, así como por su incansable voluntad para revisar gramatical y ortográficamente, nuestros trabajos a lo largo del doctorado. Javier Burón y Ana Garma, por el respaldo afectivo en los momentos de estrés.

Un profundo agradecimiento a Luis De Nicolás, mi director de tesis por la paciencia en escuchar y entender mi "portuñol" y permitir que este tema se constituyese en cuanto problema, lo suficientemente relevante para ser analizado científicamente, por sugerencias de escalas y revisión y aprobación final de esta tesis.

Para cada uno de los que conmigo participaron de este momento, mi más profunda gratitud.

RESUMEN

Este trabajo de investigación describe, a través de un estudio de caso, las experiencias de una niña que presencié cómo el padre asesinaba a su madre y después, en seguida, este padre era asesinado por el hijastro (éste es el segundo estresor en la historia de esta niña, lo que fue considerado en el análisis, aún cuando no constituyese el principal enfoque propuesto). Se partió del principio de que presenciar el asesinato de la madre, seguido de un segundo estresor (el asesinato del padre) constituye un trauma psíquico y puede tener como consecuencia para el niño, síntomas del Trastorno de Estrés Posttraumático (PTSS). De esta forma, el foco de la investigación está sobre las reacciones posttraumáticas de la niña y su manera de organizarse y funcionar psíquicamente.

El presente trabajo fue realizado en la ciudad de Recife, capital del Estado de Pernambuco (Brasil), con un diseño de caso único. La metodología cualitativa utilizada, se debe al hecho de no haber otro método que pudiese respaldar este trabajo más que el del método clínico a través del estudio del caso, una vez que la relevancia del caso y la experiencia del investigador la convirtieron en hipótesis de trabajo para comprender mejor los aspectos más fundamentales de este fenómeno.

La niña que constituye el único caso de este trabajo, recibió el nombre ficticio de Dan, es del sexo femenino, tiene ocho años de edad (en 1996) y es oriunda de la zona rural del Estado de Pernambuco. El periodo de duración de la recogida de informaciones fue de cuatro meses, y tuvo inicio después de tres meses de haber ocurrido el asesinato. Las informaciones fueron recogidas en la clínica Manoel de Freitas Limeira de la Universidad Católica de Pernambuco, a través de encuentros semanales (una vez por semana) con duración de noventa minutos, cada uno. En estos encuentros las actividades variaban desde la aplicación de pruebas psicológicas y dibujos hasta juegos, en los cuales, la niña trabajaba sola como también con la investigadora. Metodológicamente se usaron los siguientes instrumentos para la recogida de informaciones:

- Observación directa. Se realizaba durante los encuentros con Dan, con vistas a posibilitar un contacto personal y próximo con ella y, al mismo tiempo, entrar en contacto con los matices del fenómeno estudiado.

- Entrevistas semidirigidas con la niña y sus familiares. La presencia de sus familiares (tía y abuela maternas) tuvo como objetivo verificar la correlación entre las informaciones del violento suceso relatadas por Dan y el relato de ellas (actitud ésta recomendada por PYNOOS y ETH, 1986), como también componer una "realidad histórica" (VIOLANTE, 1995) de la niña.

- Dibujos libres. Sirvieron como fuente de comunicación entre Dan y la investigadora y, posteriormente, como una fuente de observación de la evolución de los efectos terapéuticos proporcionados por los encuentros, en el comportamiento de Dan.

- Escalas de medidas del estrés. Fueron utilizadas dos escalas: Escala de Estrés Postraumático PTSS-10 y Escala sobre el Impacto del Acontecimiento, para verificar la presencia de síntomas caracterizados por el DSM-IV (1995) para el Trastorno por Estrés Postraumático.

- Pruebas proyectivas psicológicas. Fueron utilizadas las Fábulas de Düss (1950) y la prueba de Apercepción Temática para niños, C.A.T.-A (1949), con el objetivo de perfilar el funcionamiento psíquico de Dan y su racionalidad en relación a la realidad.

Para conseguir una comprensión de Dan, se procedió al principio a un análisis de las informaciones recogidas a partir de los hechos. Luego se pretendió profundizar esta comprensión, a través de un análisis dinámico. Los resultados de estos análisis apuntaron de forma positiva en el Trastorno por Estrés Postraumático como una forma de respuesta al suceso, como también otros factores de orden más primario, que antecedían a la situación traumática y que moldeaban la organización psíquica de Dan. Así, la reconstrucción de su trauma histórico señalaba el hecho del modo cómo ella se organizaba psíquicamente, hallándose una correlación bien estrecha con las condiciones de vida y con los factores socio-culturales - constructores de la situación traumática - así como los propios estresores traumáticos a que la niña se vio sometida.

A pesar de que este tipo de investigación no pueda ser generalizada, se llega a la conclusión de que el Trastorno por Estrés Postraumático continua siendo una forma de respuesta al trauma provocado por la violencia familiar, como afirma la literatura, y que la entrevista de PYNOOS y ETH se constituye en un instrumento

eficaz para la reexperiencia del trauma en niños que presenciaron tales hechos violentos. Estas conclusiones recomiendan que el análisis no se atenga solamente al momento del suceso traumático, sino que se extienda hasta situaciones y condiciones anteriores a él.

La investigación se concluye con algunas consideraciones acerca de cómo debe ser conducida en Brasil, y especialmente en el Nordeste, la asistencia a niños que sufren la influencia de sucesos traumáticos provocadores de estrés.

INTRODUCCION

El objetivo de este estudio es adquirir un conocimiento más profundo acerca de los efectos postraumáticos sobre la organización y funcionamiento psíquico de niños, que han sufrido una situación traumática, ofreciendo a la sociedad y al ambiente académico, una contribución de cómo intervenir efectivamente en la asistencia clínica de los niños especialmente marcados por la escena violenta de presenciar como el padre asesina a su madre

El hecho de estar vinculada a un Programa de Salud y Familia de la Universidad de Deusto, la cual a su vez, mantiene convenio con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) significó un compromiso con la promoción, el apoyo y el bienestar de la familia. Al mismo tiempo, el estar comprometida con la integración latinoamericana a través de las redes de Universidades (entre éstas, la Universidad Católica de Pernambuco donde la investigadora es docente) hacen que el convenio citado, haya constituido un doble desafío: tratar de este tema en el momento en que se conmemoraba el Año Internacional de la Familia (1994 también fue el año del comienzo del proyecto de este estudio), por un lado, y por otro, aprovechar dignamente la oportunidad de poder

contribuir al avance de la investigación sobre familia en Brasil, sin olvidar el objetivo principal de colaboración central Universidad de Deusto y la América Latina.

Actualmente, realizar una investigación sobre los efectos postraumáticos en el niño, cuando el estresor es la violencia entre los padres, acarrea muchas dificultades para superar los innumerables obstáculos encontrados. En Brasil, el primero de ellos es la falta de estadística especializada sobre la ubicación y el número de niños afectados. Otra dificultad es la ausencia de una atención centralizada y oficial por parte del Estado, con vistas a una prevención en relación a futuros disturbios sociales y psicológicos que podrían surgir en estos niños no acompañados en el momento del trauma.

Es un hecho constatado que cada vez aumenta más el potencial destructivo en el seno de la sociedad, y sobre todo en la familia. Es en el ambiente familiar donde casos de estupro, malos tratos, castigos y homicidios suceden con mayor frecuencia. La información de cuántas familias son afectadas al año, en el Estado de Pernambuco, es escasa. Pero, según una investigación de un periódico local (Jornal do Comercio de 14.07.1997), se estima en trescientos veintiuno los casos de homicidio por año y de éstos, 38,49% suceden entre personas de la misma familia. De noventa y dos homicidios cometidos entre familiares, fueron quince maridos o compañeros los acusados.

Ante este cuadro, se hacía útil un estudio sobre los efectos del trauma en la organización y funcionamiento psíquicos del niño que había presenciado el asesinato de la madre realizado por el padre. El motivo para este estudio estaba

vinculado al trabajo en psicología clínica, donde es visible la ausencia de acompañamiento especializado para estos niños.

El trabajo se realiza dentro del ámbito de las investigaciones cualitativas, cuyo objeto de estudio es una unidad, la cual debe ser analizada profundamente. En esta perspectiva, que se opone a la visión positivista de objetividad y de separación entre el sujeto y el objeto de la investigación, se optó por el estudio de caso, el cual es definido por GOLDENBERG (1997:33) como "un análisis holístico (...) que considera la unidad social estudiada como un todo, con el objeto de comprenderlo en su propio término".

Así, pues, la dimensión fundamental de este estudio es de carácter clínico, pero también atiende a la perspectiva interdisciplinar, una vez que los aspectos de la interacción social y de las relaciones pedagógicas permiten que los campos de la Educación y del Servicio Social se beneficien con sus resultados.

La muestra fue intencional y consistió en una niña, de ocho años de edad, oriunda de una familia cuyo marido asesinó a la mujer, siendo este después, asesinado por el hijastro. Este referido hecho corresponde a un segundo estresor en la historia de la niña, que también se tiene en cuenta en el análisis realizado. Como una forma de asegurar el anonimato y preservar a esta niña, se le ha dado el nombre ficticio de Dan, a lo largo de este trabajo.

Metodológicamente se utilizaron técnicas de observación, entrevistas semidirigidas, dibujos libres, escalas de estrés y pruebas psicológicas proyectivas, como instrumentos de recogida de informaciones. Los instrumentos utilizados están avalados por la práctica de la Psicología Clínica. Como dicen PYNOOS y ETH, se

debe dar relevancia a la entrevista con la niña, ya que según los mismos autores, se ha mostrado eficaz para el uso con niños que han presenciado un acto de violencia accidental o provocado.

Hemos procurado ser coherentes con la línea metodológica elegida, y así en este trabajo se trató de realizar cuatro capítulos que lo totalizan, usando una nomenclatura más fenomenológica y, en consecuencia, menos positivista en sus títulos, con el objetivo de adecuarlos al tipo de estudio desarrollado. De esta forma, el primer capítulo titulado "Lo que pensar sobre el tema", presenta una explicación teórica sobre familia y sobre trauma, a partir de la bibliografía y de los estudios realizados en los últimos años. Este capítulo forma el marco teórico, esencial para interpretar, explicar y comprender el fenómeno estudiado y sobre el cual se consideran los resultados de la investigación. Permite, todavía, una contextualización del problema investigado. Su culminación presenta la visión de un hombre que emerge del referencial teórico elegido.

El segundo capítulo reúne los requisitos para la elección y comprensión del sujeto. De esta manera se refiere a la investigación propiamente dicha. Abarca desde el área geográfica sobre el que fue estudiado el fenómeno, o mapa ecológico de la investigación, hasta la metodología y primeros pasos para entrar en el estudio del caso. Así objetiva las dimensiones de este trabajo.

El tercer capítulo permeabiliza los anteriores y se constituye, como capítulo, más en una cuestión didáctica que metodológica. A través de él se hace una incursión sobre las bases teóricas y la recogida de informaciones, tratando de llegar a una comprensión de Dan. Este momento de análisis está distribuido en tres tópicos: en

primer lugar, intentar comprender a Dan a partir de los instrumentos utilizados, en segundo lugar profundizar en esta comprensión a través de un análisis dinámico y, por último, proponer ideas finales, objetivo para el que sirvió la comprensión que se obtuvo sobre Dan.

El cuarto y último capítulo presenta las conclusiones del trabajo de investigación y las recomendaciones sugeridas a partir de ellas.

Es de notar que la investigación no tuvo la pretensión de resolver el problema del niño testigo y víctima de la violencia doméstica en Brasil. La finalidad de la misma es un intento de objetivar hechos para que los responsables puedan reflexionar sobre la necesidad de amparar y ofrecer mejores condiciones de vida a estos niños, por medio del desarrollo de un trabajo constante de apoyo social y psicológico

CAPITULO I
LO QUE PENSAR SOBRE EL TEMA

CAPITULO I

1. LO QUE PENSAR SOBRE EL TEMA

1.1 LO QUE PIENSAN LOS AUTORES SOBRE FAMILIA

1.1.1 RESEÑA EVOLUTIVA DE LA INSTITUCION-FAMILIA: UN ENFOQUE SOBRE LA FAMILIA BRASILEÑA

Cualquier estudio sobre la psique humana que se realice actualmente, en especial en el campo de la salud mental, conlleva al interjuego emocional de las relaciones familiares y nos lleva a un análisis del contenido psicológico de las experiencias de vida en el seno familiar. De acuerdo con esta perspectiva, este estudio no podría seguir otro camino que no fuera el de comenzar una disertación sobre lo que se entiende por familia. Teniendo en cuenta que "la familia es una institución

social que cambia a través de la historia y se presenta de maneras y finalidades diversas en un mismo momento y lugar" (PRADO, 1981: 12), parece necesario que antes de que se inicie cualquier discurso sobre este tema, se haga un planteamiento histórico del mismo.

La palabra "familia" tiene origen en el latín "FAMULUS" y en ese momento histórico pasa a definir un conjunto de siervos y dependientes de un jefe o de un señor. La familia en este contexto está compuesta por el patriarca, la esposa, los hijos y los siervos. Se observa así, que ya desde su origen etimológico, la estructuración familiar supone la concentración del poder en la figura del patriarca. Siguiendo la trayectoria política, económica y social de las civilizaciones se observa que en el periodo grecorromano la mujer tenía una condición social restringida al hogar y sus derechos eran definidos de manera diferente en relación al marido. La mayor parte de las funciones sociales era ejercida solamente por el grupo familiar. Se observa entonces que al principio, la familia se bastaba a sí misma sin necesidad de recurrir a recursos extraños a ella. Con la industrialización y la producción de bienes se ve cómo las funciones familiares se fueron modificando y que la mujer se aproximó más a una condición de igualdad con el hombre, ganando una nueva posición social, una vez que por el hecho de que ella se constituyera en una fuerza laboral, pasara a administrar el poder al lado del hombre. Esto conduce a una descentralización del poder, permitiendo una distribución democrática de las fuerzas que componen las relaciones familiares. Con respecto a la tarea familiar, ACKERMAN (1986: 32), dice que es cometido de la familia socializar al niño y favorecer el desarrollo de su

identidad. Y dice todavía, que los objetivos sociales comprendidos por la familia moderna son:

1. proveer el alimento, abrigo y otras necesidades materiales que mantienen la vida y la protegen contra peligros externos.
2. ofrecer una unión social que es la raíz para una unión afectiva de relaciones familiares.
3. la oportunidad de desarrollar una identidad personal unida a la identidad familiar, esta unión de identidades proporciona la integridad física y la fuerza necesaria para enfrentar nuevas experiencias.
4. la uniformidad de los papeles sexuales, que preparan el camino para la madurez y desempeño sexual.
5. la educación dirigida para integrarse en los papeles sociales y para aceptar la responsabilidad social.
6. el desarrollo del aprendizaje y el apoyo a la creatividad e iniciativa del individuo.

Este cambio indica que el modelo de organización familiar no es estático y que la familia "es una unidad flexible que se adapta a las influencias del medio ambiente". (ACKERMAN, 1986).

Desde el punto de vista psicológico, el modelo de familia estudiado desde FREUD era el de la familia nuclear burguesa, compuesta por el padre, la madre y los hijos y donde la relación madre-hijo aparecía como una referencia explicativa para el desarrollo emocional del niño (SZYMANSKI, 1995). Según este modelo, el objeto de estudio y análisis está en la estructura familiar y cuando la familia se aleja del modelo es calificada como "desequilibrada" o "incompleta". Con estos rótulos, las familias son responsabilizadas por problemas emocionales, por los desvíos de comportamiento y por el fracaso escolar (SZYMANSKI, 1995).

SZYMANSKI (1995: 26) dice que cada familia crea una "cultura" familiar propia, con sus estatutos, ritos, juegos y comunicación y cita a GOMES (1988) al describir la familia como "un grupo de personas viviendo en una

organización jerárquica que convive con una relación afectiva duradera, incluyendo una relación de cuidado entre los adultos y de éstos para con los niños y ancianos que aparecen en este contexto". En esta concepción, las personas que viven en una relación afectiva pueden ser un hombre y una mujer e hijos biológicos, o una mujer, un hijo adoptivo y un pariente o cualquier otro tipo de organización familiar.

Según SARTI (1993: 43-44), "en el mundo contemporáneo los cambios ocurridos en la familia tienen que ver con la pérdida del sentido de tradición". Si por un lado se valora la dimensión de la individualidad, por otro se crean conflictos en los papeles familiares una vez que los mismos no siguen siendo predeterminados. Este autor focaliza además dos áreas donde los cambios provocan alteraciones en el orden familiar tradicional: la autoridad patriarcal y la separación de los papeles familiares, modificando las relaciones entre el matrimonio y entre padres e hijos.

Del estudio histórico, se deduce junto con SARTI, que las potencialidades de la familia se ampliaron y que las relaciones son construidas y negociadas continuamente. Esta libertad de elegir, es decir, la posibilidad de que los miembros de la familia hagan entre sí cambios en los papeles que les toca, va a permitir que surja un nuevo tipo de manifestación de angustia. Esta forma de sentir no existía en las estructuras familiares tradicionales, una vez que las reglas, en este caso eran preestablecidas. Por otra parte, si por un lado esta libertad de elegir origina angustia, por otro permite una relación de autonomía (GIDDENS, 1993). Se puede observar entonces que con la llegada de la familia moderna, la cual promueve una democratización del poder, la angustia se torna relevante una vez que va a expresar una inquietud provocada por los cambios de papeles.

Por ser Brasil un país continental, hablar de la familia brasileña es una tarea difícil y compleja. La diversidad de las áreas regionales, el ritmo diferente de los cambios y del desarrollo humano, torna, según Fray Bernardino LEERS (1987), cualquier intento de generalización en ingenuo y superficial.

En 1987 en Brasil, la familia nuclear constituida por el marido, la esposa y los hijos -biológicos o adoptivos- correspondía al 71% de las organizaciones domésticas y las familias matrifocales, formadas por una mujer y sus hijos -producto de una o más uniones- y un compañero, permanente o momentáneo, correspondía a 14,4% (BILAC, 1991). De esta estadística se deduce que el modelo de la familia nuclear fue convertido en un punto de referencia para la organización de la vida doméstica según la gran mayoría de la población (ROMANELLI, 1995).

Pero, de acuerdo con ROMANELLI (1995: 75), "la manera como las características de este modelo se articulan entre si organizando la vida doméstica, depende de la camada social en que están insertadas las familias y de su alcance cultural". BILAC (1991: 84), afirma que "los datos presentados por SALEM (1980), BILAC (1983), BRUSCHIMI (1986) y ROMANELLI (1986) hacen sospechar que, al menos en algunos de los llamados modelos corrientes, todavía predomina una familia nuclear fundamentada en la división sexual de los papeles familiares".

La familia nuclear de la clase obrera trae importantes diferencias con relación a las demás, tanto con relación a los papeles femeninos (madre, esposa), como con relación a los papeles de los hijos. Conforme se ve, el modelo de familia nuclear, aún cuando haya sido adoptado como referencia, no se adecúa plenamente en todas las formas de sociedad familiar. Un ejemplo bien típico es que, el Brasil rural y

el de las clases menos favorecidas conservan características del pensamiento católico de la mitad del siglo XIX, donde "la jerarquía familiar era bien definida: en primer lugar, el marido que decide y manda en el hogar, debajo de él, la esposa, fiel y respetuosa; en el último lugar, los hijos, sumisos y obedientes a las decisiones paternas". (AZZI, 1986: 90). Ya el Brasil de las élites y de las grandes ciudades, comparte el divorcio, la participación femenina en el mercado de trabajo (lo que hace que las relaciones de autoridad y poder sean constantemente delimitadas), la reducción del número de hijos (gracias a las prácticas anticonceptivas) y convive con el proceso de globalización, pasando de un modelo de familia conservadora a uno de familia liberal. De esta manera, "las formas de sociabilidad pasan a ser más equilibradas, sin que esto elimine las relaciones jerárquicas y la supremacía masculina en la familia" (ROMANELLI, 1995: 77).

No obstante, a pesar de estas desigualdades un aspecto común en estos "dos brasiles", es la violencia doméstica. La palabra violencia, algunas veces asociada a trauma, necesita ser examinada en este contexto una vez que se pretende investigar los efectos postraumáticos originados por un acto de violencia en la familia.

La violencia que, según el Diccionario Brasileño de la Lengua Portuguesa (1976), significa una alteración forzada física o moral, y que es definido por el Diccionario de la Lengua Española (1992), como acción y efecto de violentar o violentarse, se presenta bajo varias formas, como también, con expresiones variables de intensidad. Específicamente la violencia contra el niño y la violencia familiar son fenómenos que en los últimos años aparecen como una realidad vivenciada a nivel

social, económico y político, estableciéndose muchas veces en el cotidiano de la vida de miles de familias.

AZEVEDO (1993: 38), hablando de una teoría crítica sobre la violencia familiar contra niños y adolescentes, dice que es necesario distinguir entre violencia y agresión: "la primera existe en el dominio de la cultura y la segunda en el dominio de la naturaleza. Esto significa reconocer que toda violencia es social, histórica y por lo tanto, posible de ser controlada y erradicada."

Por otra parte, MALQUIST (1986) llama la atención sobre las dificultades metodológicas de los estudios que investigan la violencia familiar debido a la amplitud del término que para algunos autores va desde unos azotes en el niño, hasta la mutilación, para otros. Dicho autor aconseja prudencia cuando, de tales fuentes se sacan conclusiones sobre el impacto traumático en los niños y llama la atención sobre el hecho de que las reacciones y síntomas postraumáticos surgidos, pueden ser completamente distintos dependiendo de la intensidad del estresor. Como ejemplo, cita el presenciar que el padre o la madre sea asesinado y considera que es el estresor de mayor impacto traumático.

El punto de vista presentado en este trabajo de investigación coincide con la opinión expresada por SCHNITMAN (1996: 229), cuando dice que

la cualidad siniestra y el arrasador efecto traumático de la violencia familiar y política son engendrados por la transformación del protector de la víctima en violento, en un contexto que mistifica o niega las explicaciones interpersonales mediante las cuales la víctima reconoce o concede significados a los comportamientos violentos y reconoce su capacidad de consentir o discordar. Así, la violencia adquiere características arrasadoras cuando el acto de violencia es reetiquetado ("esto no es violencia pero sí educación"). Su efecto, por ejemplo, el dolor físico ("no te duele tanto"), es negado. El corolario de valores es redefinido ("Hago esto por tu propio bien" o "Hago esto porque tú lo mereces"). Los papeles son mitificados ("Hago esto porque te

quiero"), o la posición de agente es redirigida ("Eres tú quien me obligas a hacerlo").

Esta manera de enfocar un acto de violencia deja implícito el poder de ascendencia de un miembro de la institución "familiar o social" sobre todos los demás miembros. A la persona subyugada le es negado su papel de "sujeto social" en cuanto es tratada como "objeto social".

La violencia familiar sucede tanto de manera aislada e imprevisible como de manera repetitiva e insidiosa. Es resultado tanto de conflictos externos (paro, pobreza), como de conflictos internos de la familia (padres violentos, distanciamiento afectivo, alcoholismo, etc.). En el caso de pobreza, la familia vive en precarias casas prácticamente sin privacidad, como es el caso de las villas miserias, y como consecuencia, los miembros de la familia viven más en la calle que en casa. Es en este mundo externo al hogar, donde los niños pasan el día y donde muchas veces se socializan. Esta condición de vida también es otra fuente de violencia y miedo. En el caso de padres violentos o alcoholizados o aún en casos de violencia entre los padres, los miembros de la familia son víctimas silenciosas, rige la ley del padre, característica de la familia patriarcal la cual asegura a éste el poder sobre los demás.

GROVES (1996: 426), en un artículo sobre testigos de actos violentos dice que "la experiencia clínica sugiere que ser testigo de actos violentos en el hogar puede ser aún más perjudicial para los niños que la exposición a la violencia en el barrio."

La manera de trabajar con el conflicto generalmente está fundamentada en un modelo autoritario e intolerante. Muchas veces, por predominar el sentimiento

machista, la violencia del marido contra la mujer o la de los padres contra los hijos, tiene la aceptación de la sociedad. Una consecuencia de este modelo autoritario es que en las comisarias policiales casi no se encuentran quejas de castigos corporales en mujeres y niños; los procesos son generalmente por homicidio y estupro. Aun con relación al homicidio, no hay una estadística, pues ésta no es una práctica común en las penitenciarías y esto dificulta una visión clara de cuántos homicidios ocurren y cuando ocurren, si son delante de los hijos.

Datos recogidos en debates ocurridos en Brasil sobre la creación de políticas sociales para la prevención y la lucha contra la violencia doméstica señalan que:

La cuestión de la violencia doméstica de naturaleza física y sexual contra niños y adolescentes sólo pasó a ser contemplada más adecuadamente en la legislación brasileña a partir de la Constitución Federal de 1988 y, en particular, del estatuto del niño y del adolescente de 1990 (AZEVEDO y GUERRA, 1993: 316).

Un aspecto bien significativo de estos debates sobre políticas sociales, con relación a la ciudad de San Pablo es lo que dice dicho autor respecto al tema de la violencia doméstica:

Al comienzo de los años 90, los programas de política social se volcaron bastante sobre el área de la violencia sexual, reduciéndose el interés por la **problemática de la violencia física** (la frase resaltada en negrita es de la investigadora). Una de las hipótesis es que este tipo de violencia lleva a una indignación mayor a los ciudadanos. Tal vez la tolerancia con la violencia física sea mayor. No tenemos experiencias relatadas científicamente en Brasil, en lo tocante a trabajos de esta naturaleza (AZEVEDO y GUERRA, 1991: 298).

Según una fuente de la "Comissão Parlamentar de Inquérito" (CPI) de la Violencia contra la mujer, "entre 1991-92, cerca del 50% de los casos de estupro

en San Pablo son practicados por los padres biológicos de las víctimas. Más del 50% de éstos, ocurren en personas de clase media y alta." (AZEVEDO y GUERRA, 1993: 301).

Además con relación a la violencia contra la mujer, fuentes de un trabajo hecho por el equipo de GEPEM (Grupo de Estudio de la Mujer) liderado por la profesora Cristina Figueredo, del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Federal de Pernambuco, publicada en un periódico de la ciudad de Recife, señalan que:

En un intervalo de cuatro años, de 1988 a 1992, la Delegación de la Mujer de Santo Amaro registró el doble de ocurrencia, de 304 pasó a 611. En 1988, 52.3% de los crímenes sucedieron en el domicilio de la pareja, aumentando en 12.7% durante el año de 1992. Entre varios tipos de agresión, 31.25% son de lesión corporal acompañada de amenazas de muerte. La gran mayoría es de lesión corporal (53.9%). El abuso sexual aparece con un índice menor (0.32%) una vez que sólo es considerado un acto violento cuando es practicado por extraños. En relación al casamiento, tal violencia siendo cometida por el marido o el compañero de la víctima se torna un deber conyugal. Por lo tanto, el estupro es caracterizado como siendo normal desde que sea realizado en el seno del matrimonio (Jornal do Commercio: 16.03.1996).

ALVES y BARSTED (1987: 184) señalan que:

En el derecho brasileño, la familia todavía es un área de "fuero íntimo" sagrada donde predomina la idea de que "ropa sucia se lava dentro de la casa". Esta concepción sobre la familia refuerza tesis arcaicas como "legítima defensa de la honra", en caso de asesinatos de mujeres que habían infringido la norma de la fidelidad conyugal preconizada en el Código Civil. El patriarcalismo de la ley refuerza y es reforzado por una ideología androcéntrica, arraigada en la práctica y la costumbre.

Por otro lado, las normas internacionales tienden a influir reflejándose en las legislaciones nacionales (COSTA, 1994). Como ejemplo, el Año Internacional de la Mujer (1975) y el Año Internacional del Niño (1979), promovieron

modificaciones en las legislaciones y en el perfil de las políticas sociales brasileñas: se crearon delegaciones especializadas en el estudio de actos de violencia contra la mujer (un ejemplo es la "Delegación de la Mujer" citada anteriormente), como el Estatuto del Niño y del Adolescente; hubo proliferación de Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) en favor de la mujer y del niño. En 1994, Año Internacional de la Familia, se esperaba que se diera una atención especial al tema de "los seres en desarrollo en el seno de la familia" (GENOFRE, 1995: 103) y que hubiese una efectiva reacción de cambios en cuanto a la posición periférica asumida por la familia en relación al movimiento social brasileño.

Esta posición periférica de la familia queda clara al observarse la movilización de los movimientos sociales durante el transcurso de la Asamblea Nacional Constituyente. Sobre este aspecto, COSTA (1994: 21) dice:

Todos los movimientos sociales se movilizaron para incluir en el nuevo texto constitucional sus pleitos y reivindicaciones. Es interesante destacar que ninguna fuerza importante se presentó dando propuestas en nombre de un movimiento de organizaciones familiares. En verdad, las conquistas que cambiaron la fase de la cuestión familiar en la Constitución fueron presentadas por los movimientos en favor de la mujer y las fuerzas aglutinadas bajo la bandera de la promoción de la defensa de los derechos del niño y del adolescente.

Todo lo que fue presentado aquí acerca de la violencia doméstica, contiene de alguna manera, un poco de la legislación brasileña en lo que se refiere a la familia. Pero, con la finalidad de tornar más clara una lectura amplia de esta legislación, se intentará sintetizar puntos importantes para un análisis de los aspectos legales sobre la familia.

Para presentarlo, ALVES y BARSTED (1987: 167) se refieren así al estudio de la legislación brasileña:

La familia estructurada por la legislación brasileña no es el reflejo de la forma de relación del grupo familiar según es vivida en todas las clases sociales. Es, antes de todo, la codificación de una visión del mundo de la clase dominante, preocupada con la legitimación, en términos legales, de los lazos familiares, con la definición del poder marital y paterno, con la reglamentación del régimen de bienes.

El modelo jurídico de la familia se encuentra en el Código Civil de 1916. Este código adopta la familia patriarcal como modelo, concentrando el poder en las manos del hombre-padre y del hombre-marido (ALVES y BARSTED, 1987). En 1962, fue elaborada una ley aboliendo el dispositivo del Código Civil que definía la mujer casada como "relativamente capaz", y otorgándole en cambio, la capacidad jurídica plena. La mujer pasa a ser "colaboradora" del marido. En 1977, con la entrada en vigor de la ley del divorcio, se altera el dispositivo que se refiere a la indisolubilidad del vínculo matrimonial. Con todo, según el parecer de ALVES y BARSTED (1987), la legislación continúa resaltando su carácter patriarcal, pues, en caso de separación, siendo la mujer considerada "culpable", no podrá usar el nombre de casada.

Con la Constitución de 1988, la propuesta jurídica para la familia fue dirigida para el adecuado desarrollo humano y la protección del Estado pasó a ser extendida a las formas no tradicionales de la familia, de acuerdo con el párrafo 4º del artículo 226 que dice: "entiéndese también como entidad familiar la comunidad formada por cualquiera de los padres y descendientes." Esta constitución dio prioridad al segmento más vulnerable de la familia, el niño y el adolescente. En su

artículo 227, determina que a ellos les sean asegurados los derechos inherentes a la ciudadanía y convivencia familiar y social, en condiciones de libertad y dignidad.

Fue necesario que se hiciese una lectura jurídica de la constitución familiar brasileña, para observar su evolución, desde una organización patriarcal hasta la organización de un grupo donde los papeles son ejercidos con el poder distribuido equitativamente. En Brasil, esta evolución sólo fue posible gracias al movimiento constituyente y a la aparición de instituciones que garantizaron tales cambios.

1.1.2 LAS FUNCIONES MATERNA Y PATERNA

Así como ocurre con la estructura de la familia, la imagen de los padres ideales, hombre o mujer, cambia constantemente haciendo difícil la universalización de lo que es un buen padre o una buena madre. Si en determinadas estructuras familiares es el padre el que provee las necesidades de vida de la madre y de los hijos, en otras, el cubrir estas necesidades es responsabilidad de los dos padres. Si en algunos grupos es el hombre el que integra al hijo en la sociedad, en otros, es la madre la figura de mayor importancia social (ACKERMAN, 1986).

La maternidad y paternidad tienen orígenes biológicos y sociales. La contribución de la madre para la vida del niño es visible, la preñez de una mujer no se puede ocultar. Según ACKERMAN (1986: 164), "una mujer puede interrumpir un

embarazo, ella puede abandonar al bebé, puede entregarlo a otras personas, pero en ningún momento de estos procesos, aunque ella pueda realizar una cualquiera de tales acciones ella podrá negar conscientemente su relación con el bebé." De manera distinta a la mujer, el hombre contribuye para la vida del niño de una forma menos obvia. Un hombre puede engendrar un hijo y no saberlo, él puede fecundar una mujer y salir de la vida de ella sin saber de su paternidad; él puede solamente tener la seguridad de su paternidad a través de un examen de ADN. Estas características diferenciales en las funciones biológicas del hombre y de la mujer pueden, en el lenguaje de ACKERMAN (1986), precondicionar y estructurar las relaciones emocionales y sociales de la madre con el hijo y del padre con el hijo.

A pesar de ello, AINSWORTH (1973) enfatiza que la función de la madre es una base de apoyo para el niño y que de esta relación de seguridad es de donde el niño parte para explorar el ambiente, retornando en búsqueda de protección siempre que se enfrenta con el peligro; las funciones materna y paterna son interdependientes y en lo que se refiere a la educación de los hijos las responsabilidades deben ser compartidas.

Con todo, desde el punto de vista de la psicología y en particular del psicoanálisis, estas funciones se revisten de connotaciones simbólicas distintas pero complementarias.

En sus primeros contactos con la madre, el niño establece una relación dual, especular y fusional (DÖR, 1991), marcada por el hecho de ser él el deseo del deseo de la madre. En este momento, el padre aún cuando esté presente como padre biológico, y ayude a la madre en el cumplimiento de funciones básicas para el niño,

tales como alimentar, proteger y acariciarlo, él no es visto como diferente de la madre y, en este caso, también funciona para el niño como un espejo. Pero solamente al ingresar en la cultura, a través del lenguaje, el niño rompe la relación dual con la madre y en este momento, el padre entra en escena y comienza el momento edípico. Este momento, según GARCIA-ROZA (1984) marca el pasaje de lo imaginario a lo simbólico. De esta manera, se constituye el padre simbólico partiendo del padre real y se desarrolla el proceso edípico.

En este trabajo, el concepto de Edipo será visto como un concepto estructural, de acuerdo con GARCIA-ROZA (1984: 219) cuando dice que LACAN concibe el Edipo como:

Un proceso que se desarrolla en tres tiempos: el primero consiste en la relación dual niño-madre (el momento del imaginario); el segundo, está caracterizado por la entrada del padre en escena y por el acceso a lo simbólico; y el tercero, marcado por la identificación con el padre y el inicio del declive de Edipo.

FREUD (1913), describe el padre edípico en Totem y Tabu como "el padre terrible" e "interdictor", el cual priva al niño del objeto de su deseo y priva a la madre del objeto fálico. En la visión de GARCIA-ROZA (1984: 222), "es esta doble privación la que va a permitir al niño superar el momento de perfección narcisista anterior y tener acceso a la "Ley del Padre". Tal momento se constituye en decisivo para la estructuración psíquica del niño. La función paterna viene de acuerdo con VIOLANTE (1995: 108), al "mediar la relación del niño con la madre, propiciando la no identificación del niño con el objeto del deseo materno e introduciéndolo en el orden de lo simbólico, a través del cual el deseo pasa a ser mediado". Entonces, en cuanto la función materna instaura el narcisismo e introduce al sujeto en el orden del

deseo y de la sexualidad, y así cabe a la función paterna relativizar el narcisismo y colocar al individuo en el orden de lo simbólico, a través de la castración simbólica.

Para ilustrar esta concepción del niño, se puede imaginar un bebé recién nacido cuya rutina preestablecida consta de una toma de leche materna cada dos horas. Si la madre no atiende esta rutina, la tendencia del bebé será reclamarla a través del llanto. Este hecho permite que se observen procedimientos de rutina que enfatizan la relación dual suficientemente. Cuando no obstante, la toma de leche materna no llega, y por lo que la rutina no es atendida, se rompe la dualidad, siendo introducido el tercer elemento en la relación, a través de la falta de la madre. Este tercer elemento será el que va a contribuir para que la función paterna del establecimiento de la ley y de la castración, suceda más tarde.

El pasaje del primero al segundo tiempo del desarrollo del niño, se va a caracterizar por la entrada del padre en escena y su acceso a lo simbólico. Este padre no tendrá más que una función imaginaria, es decir, una función simbólica, y es en este segundo momento en el que el complejo de Edipo tiene contornos más definitivos, haciendo posible al niño convivir con el deseo de poseer al padre (en el caso de la niña) o a la madre (en el caso del niño). El establecimiento de esta relación triangular, permite que el niño adquiera la noción de límites necesaria para el desarrollo psíquico saludable. Con el establecimiento de estas relaciones de triangulación y de límites es posible su entrada en el proceso de identificación.

En el presente estudio, se entiende por mecanismo de identificación, de acuerdo con LAPLANCHE y PONTALIS (1970: 295), "el proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se

transforma total o parcialmente sobre el modelo de éste." Se comprende entonces que el niño, una vez que ha sufrido la castración, va a adquirir de la figura parental complementaria significaciones que le habilitan para percibirse como objeto de amor de dicha figura.

Este proceso, aún cuando sea descrito sólo hasta esta etapa, va a perdurar a través de los periodos posteriores del desarrollo, una vez que el principio primordial de esta concepción del niño es el de sujeto como ser deseante, es decir, como aquél cuyo fin primordial es construir para sí una red de significaciones que refleje su deseo y que permita su contacto con el deseo del otro.

1.1.3 EL PAPEL DE LA FAMILIA EN LA ADAPTACION SOCIAL Y PSICOLOGICA DEL NIÑO

De acuerdo con la perspectiva desarrollada en este marco teórico, se observa que la institución-familia está siendo percibida como un proceso de interacción entre cada uno de sus integrantes. De esta manera,

La familia es la que proporciona los aportes afectivos y sobre todo materiales necesarios para el desarrollo y bienestar de sus miembros. Ella desempeña un papel decisivo en la educación formal e informal, es en su espacio donde son absorbidos los valores éticos y humanitarios, y donde se profundizan los lazos de solidaridad. Es también en su interior donde se construyen los límites entre las generaciones y son observados los valores culturales. (FERRARI y KALOUSTIAN, 1994: 12).

A partir de este concepto, se puede inferir que la visión de sí mismo y de los otros, bien como de la sociedad en general tiene como base el ambiente doméstico.

En este sentido, de acuerdo con VITALE (1994: 90), "el mundo interiorizado en la primera infancia es fuertemente mantenido en la conciencia y, en el transcurso de la vida, surgen nuevos interrogantes: es la llamada socialización secundaria que facilita la adaptación de los individuos a nuevos papeles." El niño, a través del mecanismo de identificación introyecta los papeles y las actitudes de los demás miembros de la familia y, de esa forma, desarrolla el proceso de construcción de su identidad.

La incumbencia específica de socializar al niño y de prepararlo para una convivencia social más amplia, corresponde tanto al padre como a la madre. De común acuerdo, marido y esposa seleccionan, organizan y construyen las reglas, valores y orientaciones que serán transmitidos a los hijos. En relación a la evolución de los valores, la unión de los padres influenciará, de manera significativa, el comportamiento y preferencias del niño. No obstante, es la madre la que concretiza esta función socializadora, proporcionando una aproximación afectiva estable en la relación madre-hijos. Es en el sentimiento seguro de la unión con la madre donde el niño crecerá de una manera saludable. Entre tanto, rupturas imprevisibles en esta unión, llevan al niño a conflictos precoces de identidad y de valores e influyen la receptividad para las nuevas relaciones con los otros, además de crear una predisposición a las enfermedades emocionales. Los estudios e investigaciones realizados por BOWLBY (1984) en este área, dan énfasis a las relaciones del niño

ante la separación y la pérdida: sensación de abandono y sentimiento de culpa. La sensación de abandono puede llevar a un vacío emocional y a un sentimiento de soledad. Según este autor, el sentimiento de haber sido abandonado por muerte o por separación de los padres, puede desencadenar la fantasía de un encuentro con la madre (o padre) ausente.

Varios estudios sobre la relación afectiva del niño con su madre, es decir, sobre su adhesión, contribuyeron a una mejor comprensión respecto al proceso de desarrollo afectivo y social del niño en los primeros años de vida. Entre estos estudios, SCHAFFER (1971), citado por FERREIRA (1983), resalta la importancia fundamental de este agarrarse en el proceso de socialización del niño, afirmando que cuando el niño comienza a desarrollar su sistema de comportamiento de adhesión a personas específicas, su comportamiento social cambia radicalmente. Como gran cantidad de emoción es canalizada en esta relación de adhesión, la separación se torna en un hecho amenazador. Es en este momento cuando se inicia el proceso de aprendizaje social, también denominado proceso de identificación, el cual facilitara la adaptación del niño a su grupo social. Para justificar que esta adhesión suministra el contexto dentro del cual se desarrolla el proceso de socialización, SCHAFFER, dice que los elogios, los premios y castigos dados por las personas con las cuales el niño estableció lazos afectivos intensos y estables, pasan a tener un impacto mucho mayor sobre el comportamiento del niño del que tendría, si tal relación fuese neutra. Un retroceso en el curso del desarrollo de comportamientos sociales sería, según FERREIRA (1983), producido precisamente por acontecimientos traumáticos de separación entre el niño y su madre.

Ha sido muy poco estudiado en qué grado el abrupto proceso de separación madre-hijo interfiere y causa daños afectivos al niño. Además según FERREIRA (1983), la experiencia de separación será distinta en un niño oriundo de una familia numerosa, que está en contacto frecuente con abuelos, tíos, primos, amigos y vecinos, que del niño que es criado en una familia nuclear con pequeña relación social.

Como se ve, la familia es la fuente primera y más importante de identificación y socialización del niño. Como ella es también responsable para la crianza de individuos mentalmente sanos, nos lleva a hacer reflexiones sobre la violencia, que cada vez es más frecuente, en su seno. Cuando la relación entre padres es inestable y hostil, el niño desarrolla un sentimiento de inseguridad y muchas veces se torna al mismo tiempo, víctima y protagonista de compensaciones de los padres.

Según AJURIAGUERRA (1980: 789),

Los padres recurren al niño para resolver sus problemas, ya sea bajo la forma de una seducción patológica que le sofoca e impide cualquier evolución para la autonomía, sea por el rechazo macizo, sea todavía, bajo la forma de preferencias injustas, creando rivalidades fraternas con distinciones entre "mi" hijo y "tu" hija o viceversa.

Continuando con esta manera de razonar y citando la investigación de RUTTER (1971), AJURIAGUERRA (1980: 788-789), presenta una relación entre discordia parental y disturbios antisociales en el niño diciendo que: "se percibe ausencia de disturbio en niños en el caso de un matrimonio 'bueno'; 22%, en los casos de matrimonio razonablemente bueno y 39%, en casos de matrimonio muy malo."

Se observa, sobre todo la poca atención que se ha dado al desarrollo de prácticas de asistencia y prevención a niños oriundos de hogares violentos y que,

traumáticamente, pierden la convivencia con la madre. Se olvida que, interacciones mal adaptadas dentro de una unidad familiar traerán consecuencias negativas en una escala creciente. Es este contexto de hostilidad doméstica que, además de no ofrecer el modelo ideal para la identificación del niño, engendra sentimientos de rabia e inadecuación que pueden ser transferidos, más tarde al plano social.

1.2 LO QUE PIENSAN LOS AUTORES SOBRE EL TRAUMA

1.2.1 EL ESTUDIO DEL TEMA EN CUESTION

Sin dejar de lado la unidad familiar, pero considerando que la familia está compuesta por individuos, este trabajo busca como interés principal, estudiar los efectos del trauma causado por el comportamiento violento del padre, en el proceso de organización psíquica del niño, tomando como apoyo teórico el principio básico de la psicología freudiana: la estructura de la mente humana se forma en la infancia a través del establecimiento de vínculos afectivos y emocionales, que ocurren dentro de la estructura familiar.

FREUD (1937), destaca la importancia decisiva de los primeros años de la vida para la caracterización de la estructura de la personalidad y coloca los

mecanismos de identificación y desplazamiento como base para que el individuo aprenda a vencer sus frustraciones, conflictos y ansiedades. El mecanismo de identificación (asociación de una representación mental con la realidad física), activando el sistema del superego, hace que el niño aprenda a identificar su comportamiento con los castigos o recompensas aplicadas por los padres. Para enfrentarse a las amenazas externas, el individuo presenta reacciones de ansiedad y miedo. Tal ansiedad es traumática cuando no puede ser controlada. En este sentido, el niño necesita de un medio ambiente protector hasta que su ego se desarrolle y se vuelva capaz de manipular los estímulos del medio ambiente.

Etimológicamente, trauma significa "herida". En este sentido, se dice que una persona herida es una persona traumatizada, independiente de la causa de la lesión sufrida.

A nivel psicológico, el trauma es definido por LAPLANCHE y PONTALIS (1970: 678), como

Un acontecimiento de la vida del individuo que se define por su intensidad, por la incapacidad en que se encuentra el individuo de responder de forma adecuada, por el trastorno y por los efectos patógenos duraderos que provocan en la organización psíquica.

Lo expuesto hasta aquí parece resaltar la importancia de este fenómeno para el psicoanálisis. Un análisis de este modelo teórico resalta la importancia de tres pensadores entre los que estudiaron el trauma: FREUD, como el pensador principal, aquél de quien partieron todas las elaboraciones, y FENICHEL y FERENCZI, aquéllos cuyos pensamientos contribuyeron para que la perspectiva freudiana fuese ampliada. Coherente con esta perspectiva, es importante establecer, ahora, una interrelación entre estos tres pensadores en lo que dicen respecto al trauma. Tal

procedimiento es una preparación para una perspectiva más reciente una vez que, en las últimas décadas, el trauma ha sido objeto de creciente interés por parte de la investigación.

FREUD (1920), cuando formuló la definición del estímulo como barrera del trauma, afirmaba que el trauma ocurre cuando la intensidad del estímulo se torna tan grande que la barrera estímulo es rota. En este caso, el organismo es invadido por impulsos que no se pueden manejar y su funcionamiento es alterado. Esta definición enfatiza la intensidad de un estresor pero no responde si hay diferencia entre el trauma infantil y el adulto.

Esta noción de traumatismo surge con mayor fuerza cuando FREUD (1926), formula la teoría de la angustia en "Inhibición, Sintoma y Angustia."

Basado en la operación de la compulsión a la repetición, FREUD (1939), acrecienta el modelo defensivo del trauma afirmando que la causa del trauma consiste en el retorno repetido del material traumático, alternado con defensas contra el recuerdo de la repetición del trauma.

FERENCZI (1933), al contrario de FREUD, elaboró su Teoría del Trauma buscando un entendimiento de la desestructuración del aparato psíquico en las causas exógenas. Él elaboró esta teoría a partir de la situación de violencia sexual a la cual el niño puede ser sometido por un adulto. Al cometer la violencia sexual contra el niño, el adulto provoca una "confusión de lenguajes", desestructurando el psiquismo infantil. La ansiedad originada en el niño, lo lleva a no oponerse al agresor, pero si, a identificarse con él. Mediante el proceso de identificación, la situación traumática lleva al niño a incorporarse a su agresor. Como no todo el psiquismo se

comporta así, hay una escisión y cada una de las partes tocadas de la personalidad se comporta como un fragmento, ignorando la existencia de las otras. Siguiendo este razonamiento, el concepto de introyección es fundamental en la comprensión de la teoría de FERENCZI.

De acuerdo con LAPLANCHE y PONTALIS (1970: 323), introyección sería el proceso a través del cual "el individuo proyecta, de un modo fantasmal, de 'fuera' para 'dentro', objetos y cualidades inherentes a esos objetos."

Siguiendo este razonamiento de la introyección-identificación con el agresor, según la teoría psicoanalítica, al identificarse con el objeto temido, el niño crea la posibilidad de transformar la angustia experimentada en seguridad, por la conversión de la pasividad en actividad.

El modelo de formación del síntoma de FENICHEL (1966), parte del principio de que el síntoma se forma cuando las frustraciones que ocurren reviven el conflicto infantil. El síntoma se reflejará, a través de la regresión en los modos de sentir y defenderse que actuaban antes de la fijación del conflicto original. A partir de aquí, las defensas son usadas para encapsular el conflicto.

En su concepto, FENICHEL (1966: 141) enfatiza que el trauma es una situación delante de la cual, las formas habituales de adaptación de una persona fracasan. La intensidad del trauma va a depender de factores de la economía mental del individuo, que a su vez, depende tanto de la constitución como de las experiencias previas y de las condiciones reinantes antes y durante la situación traumática. Dice él que, "para un niño, la pérdida de una persona querida puede constituirse en un trauma

porque las pulsiones libidinosas dirigidas a esta persona, al perder su finalidad, angustian al niño.”

Es a partir de estos modelos fundamentales y tradicionales de trauma, que ha emergido en las últimas décadas, un creciente interés sobre el tema, teniendo como enfoque el impacto de los estresores.

De esta manera, el interés sobre el trauma ha sido revisado por los trabajos psicoanalíticos del estrés traumático.

1.2.2 CONCEPTOS ACTUALES DEL TRAUMA

BRETT (1993), después de revisar las formulaciones psicoanalíticas tradicionales sobre el trauma, describe cómo los nuevos investigadores psicoanalistas están comportándose en relación al estado postraumático, admitiendo que el estado postraumático es un síndrome identificable, pero ¿en qué diferentes mecanismos configuran la formación del síntoma?

Otra preocupación de recientes investigadores es cómo conceptualizar la etiología del trauma. BRETT (1993: 62), afirma que para muchos hay dos posibilidades:

- 1) focalizar los factores relativos al individuo como decisivos en la traumatogénesis, o 2) focalizar los factores relativos al estresor como decisivos en el desarrollo del trauma (FIGLEY, 1978; GREEN, LINDY y GRACE, 1985; HENDIN y HASS, 1984; HOCKING, 1970).

KRYSTAL (1985), citado por BRETT (1993), presenta una definición alternativa del trauma, la cual distingue dos tipos de trauma: el infantil y el adulto. El trauma infantil sucede cuando un niño es invadido por un afecto excesivamente intenso y se torna incapaz de manejar una reacción psicósomática al conocimiento traumático. El niño experimenta el afecto como un estado psicósomático no diferenciado que no puede ser articulado. Entonces el niño es incapaz de anticiparse y prevenirse para no ser alcanzado. Esta definición de trauma infantil según BRETT, es esencialmente la misma de FREUD. Pero, dice esta teoría, que KRYSTAL innova al definir el trauma adulto, que ocurre cuando el individuo se entrega al sentimiento de desamparo y bloquea el afecto, engendrando una reacción cataléptica, la cual puede llevar a una muerte psicológica, en caso de que inhiba la acción de autoconservación y el funcionamiento de adaptación.

KRYSTAL piensa que los síntomas tienen papeles críticos en el propio estado traumático. El modo de resignación al abandono, tanto en el adulto como en el niño, fue llamado por KRYSTAL trauma catastrófico.

Basados en las investigaciones de trauma catastrófico de KRYSTAL y en estudios de estrés ambientales, las formulaciones psicoanalíticas del trauma se han mostrado útiles al desarrollo de nuevos campos de investigación relacionados con el estrés traumático.

LIPP (1996), al escribir sobre el desarrollo histórico del concepto de estrés se refiere al significado de la palabra "stress" en el siglo XVI (LAZARUS y LAZARUS, 1994), como sinónimo de "aflicción" y "adversidad", y a continuación, cita los trabajos del endocrino SELYE (1952), introduciendo la palabra "stress" para

designar un síndrome producido por varios agentes nocivos, y llega al periodo de la Segunda Guerra, cuando pasó a designarse "neurosis de guerra" a la reacción emocional o mental debilitante la cual hacía que los soldados abandonasen los campos de batalla. A partir de ahí, estos disturbios anteriormente atribuidos a causas físicas, pasan a ser conocidos como estrés traumático o postraumático y es definido por LIPP (1996: 20) como

Una reacción del organismo, con componentes físicos y/o psicológicos, causada por las alteraciones psicofisiológicas que ocurren cuando la persona se confronta con una situación que, de un modo o de otro, amedrenta, excita o confunde, aunque le haga inmensamente feliz.

Como complemento, LIPP (1996), enfatiza la importancia de definirse el estrés como un proceso, debido a sus variaciones a lo largo de su desarrollo.

Cualquier factor que desencadene estrés, es considerado como un estresor. Así, existen estresores biofísicos (EVERLY, 1989), tales como el dolor, el frío y el hambre, como también existen estresores psicosociales externos, tales como accidentes, catástrofes, mudanzas políticas, y estresores psicosociales internos, determinados por la propia persona, por su modo de ser.

Tanto en el niño, como en el adulto, el estrés se manifiesta de acuerdo con la intensidad del estresor, de su duración y de su efecto acumulativo. Entre los acontecimientos reconocidos como estresores, están: estupro, agresión física, combates militares, calamidades de la naturaleza (inundaciones, terremotos, huracanes), terrorismo, secuestro, accidentes (coche, avión) e incendios. Según MALMQUIST (1986), el desorden postraumático es más severo y de larga duración.

cuando el estresor es de origen humano al contrario de lo que se siente con una desgracia de la naturaleza.

En el área emocional, el estrés puede provocar depresión, hipersensibilidad emotiva, rabia, agresión, dificultad de concentración. Cuando el estrés está asociado a un trauma, él desarrolla síntomas del Trastorno por Estrés Postraumático (PTSS), como se define en el Manual de Diagnóstico y Estadística del Disturbio Mental (DSM-III, 1980) y analizado por HOROWITZ, WILNER, KULTREIDER y ALVAREZ (1980) como, recuerdos recurrentes e instructivos del acontecimiento, sueños ansiosos de contenido traumático, interés reducido en las actividades, sentimientos de extrañeza y constricción afectiva, miedo de la repetición del trauma, hipervigilancia y sentimiento de culpa.

PYNOOS y ETH (1984: 90), consideran inadecuados los criterios diagnósticos arriba mencionados para la población infantil y afirman que:

Diversos investigadores (AYALON, 1983; GISLASON y CALL, 1982; TERR, 1979, 1981b, 1982, 1983a,b), han identificado características adicionales de este trastorno cuando se trata de niños. Estas características incluyen: percepción negativa aumentada en cuanto a la duración y la secuencia del acontecimiento; elaboración de detalles perceptibles, juegos repetitivos en torno al tema traumático; expectativas pesimistas con relación al futuro y posible alteración permanente en la sociedad.

PYNOOS y ETH (1984), identifican también como una característica postraumática en el niño, la distorsión cognitiva: el niño se esfuerza en el sentido de anular o alterar el acontecimiento traumático y sus consecuencias, a través de actividades mentales. El contenido y la forma de construcción de la distorsión cognitiva están influenciados por la fase del desarrollo mental en que el niño se encuentra. Niños en edad preescolar no tienen habilidad mental para imaginar

acciones alternativas que pueden alterar el resultado del acontecimiento traumático. Por esta razón, se sienten más desamparados. Entonces, tales niños imaginan que reciben ayuda externa y, en sus juegos, pueden solicitar que el entrevistador desempeñe este papel. Ya los niños de edad escolar, fantasean que no fueron meros testigos de un acto violento, sino que participaron llamando a la policía o proporcionando otro tipo de ayuda. Con estas fantasías, ellos buscan proteger al padre o a la madre, víctimas de actos violentos. Estos planos de acciones cognitivas se limitan al momento del trauma. En cambio, los adolescentes imaginan acciones alternativas por un periodo más largo y de forma más realista.

BRETT (1993), citando la definición de trauma propuesto por PARSON (1988), dice que éste propone dos tipos de respuestas al estrés postraumático: 1) un estresor traumático (PTSS); 2) un desorden interno o personal y postraumático que se desarrolla como respuesta al fracaso ambiental en ayuda del individuo traumatizado. Este desorden personal incluye una variedad de síntomas de terror narcisista: baja autoestima, alienación, hipersensibilidad afectiva, represalias.

Según BRETT (1993), PARSON desarrolló su modelo a partir de la observación de fenómenos narcisistas en veteranos de la guerra del Vietnam, dado el relativo y escaso número de síntomas en la literatura científica, y por creer, que el propio desorden postraumático es más severo que el desorden producido por el estrés, dado que aquél afecta la personalidad como un todo.

Otra perspectiva de trauma citada por BRETT (1993), es la de EMERY y EMERY (in press). Estos autores presentan un modelo basado en la importancia de la agresión y la repetición del fenómeno. Según sus opiniones, el

psicoanálisis no reconoce adecuadamente el papel independiente y primario de la agresión en el desarrollo del sintoma. Ellos intentan considerar que la agresión es el punto central cuando dicen que el trauma ocurre cuando un individuo actúa con la intención de hacer daño a alguien, creando un conflicto entre el deseo de destruir, y el de mantener relaciones objetales. En este momento, ocurre una división en el ego creando una doble identificación con el agresor y con la víctima, en la solución traumática. La condensación de estas identificaciones forma una estructura egóica patológica, regulada por la compulsión a la repetición. Entonces, una persona traumatizada puede asumir el papel de víctima o agresor con otras personas.

La expresión "relaciones objetales" citada más arriba, es usada en psicoanálisis según LAPLANCHE y PONTALIS (1970: 576), para

Designar el modelo de relación del individuo con su mundo, relación que es el resultado complejo y total de una determinada organización de la personalidad, de una aprehensión más o menos fantasmática de los objetos y de ciertos tipos de defensa privilegiados.

Estos mismos autores, definen a la "condensación", expresión usada en el párrafo anterior, como "uno de los modos esenciales del funcionamiento de los procesos inconscientes: una representación única que representa por sí sola varias cadenas asociativas, y en cuya intersección se encuentra." (p. 129).

EMERY y EMERY, citados por BRETT (1993: 64), afirman que "el estrés traumático puede ser causado por el brote de una agresión, un conflicto por agresión y más tarde, por la identificación con los dos papeles implicados en el acto agresivo."

En la literatura actual, la Asociación Psiquiátrica Norteamericana, a través de la Cuarta Edición del Manual del Diagnóstico y Estadística del Disturbio

Mental (DSM-IV, 1995) actualizado a través de investigaciones, establece los actuales criterios diagnósticos para el Trastorno por Estrés Postraumático (PTSS), los cuales son presentados en la Tabla I (anexo 7).

WRAITH y GORDON (1993), avisan sobre el hecho de que lo que traumatiza a un niño durante la experiencia traumática, puede no ser obvio. Consecuentemente, los fenómenos postraumáticos pueden ser mal interpretados. Estos autores identifican ocho características del trauma psíquico: a) el trauma está más allá de una experiencia normal; b) el trauma interrumpe el funcionamiento psicológico normal; c) como también, interrumpe las expectativas sobre el futuro; d) el volumen de emociones originado por el trauma puede producir reacciones psicofisiológicas; e) el trauma rompe adaptaciones preexistentes; f) también rompe el modelo preexistente de fantasías y significados psíquicos; g) la experiencia traumática se desplaza del contexto temporal y se infiltra de forma intrusiva en el momento presente; h) el trauma redimensiona los valores, las relaciones, las dificultades de comunicación, y esto puede llevar a un sentimiento de profundo aislamiento. WRAITH y GORDON arriba citados, contemplan la experiencia subjetiva del trauma en tanto en cuanto puede ser atenuada si el niño es capaz de comprender el acontecimiento y si él está viviendo un periodo de estabilidad emocional. Dicho de otra manera, el impacto del trauma depende del nivel de desarrollo en que se encuentra el niño.

Ante tantas definiciones sobre trauma, BRETT (1993), presenta una revisión de las teorías del trauma, realizada por ella misma y por OSTROFF (1985), agrupando estas definiciones en dos tipos de modelos del trauma (Cuadro I):

El modelo Tipo A, es donde el trauma tiene dos tendencias: 1) repetir el trauma y 2) crear defensas contra estas repeticiones. En este modelo, las situaciones de "intrusión" (repetición) y "negación" (defensa), oscilan hasta que se completa el procesamiento cognitivo del trauma. La base estructural de este modelo, está ligada a imágenes mentales y pensamientos orientados por afectos dolorosos, los cuales llevan a defensas. El Modelo Tipo B, se basa en el desdoblamiento progresivo de un proceso. El trauma da inicio a un fracaso de adaptación y esto lleva a una organización (fase restitutiva) o, la reacción cataléptica que lleva a severos disturbios de los afectos y continúa hasta la muerte psicológica. El proceso de volver a tener experiencias es visto como un fenómeno secundario, como un resultado del funcionamiento interrumpido del organismo. En este modelo, el trauma lleva a una regresión inmediata del funcionamiento defensivo el cual, a su vez, lleva a la incapacidad de regular los recuerdos del trauma.

Cuadro I: Modelos de Trauma

Modelo	Esquema Explicativo	Principio Activador
TIPO A		
FREUD	memorias - afectos dolorosos - defensa	compulsión a la repetición
HOROWITZ	información - afectos dolorosos - controles	tendencia a la conclusión del proceso cognitivo
TIPO B		
KARDINER y SPIEGEL	separación y contracción esfuerzo restitutorio	fracaso de adaptación primaria
KRYSTAL	pasividad cataléptica - constricción progresiva	fracaso de adaptación primaria

Fuente: BRETT. Psychoanalytic Contributions to a Theory of Traumatic Stress, 1993.

Un enfoque del trauma con una perspectiva distinta al del psicoanalítico, es presentado por MARTIN-BARO (1990). El cuestiona la individualidad de la experiencia traumática implícita en el "modelo médico", asumido por la American Psychiatric Association, al definir el "Trastorno por Estrés Postraumático" en el DSM-III-R (1987), e introduce el término "traumas sociales" para referirse a

Aquellas experiencias que afectan a toda una población, y no sólo en cuanto individuos, sino precisamente en su carácter social, es decir, como una totalidad, como un sistema: la que queda traumatizada es la sociedad alemana o la sociedad palestina, no simplemente los alemanes o los palestinos. (p. 39).

En oposición al "modelo médico", él propone hablar de un "trauma psicosocial". Según él, con este concepto se abarca tres aspectos que son, para él, esenciales para una adecuada comprensión de la realidad del trauma psíquico:

a) el trauma tiene un carácter dialéctico, lo que no sólo significa que es producido por la sociedad, aunque el afectado principal sea el individuo, sino que la naturaleza del trauma hay que ubicarla en la particular relación social de la que el individuo sólo es una parte.

b) al hablar de trauma psicosocial se insiste en que el trauma es producido socialmente y, por tanto, que su comprensión y su solución no sólo requieren atender al problema del individuo, sino a sus raíces sociales, es decir, las estructuras o condiciones sociales traumatógenas.

c) las relaciones sociales de los individuos no son sólo las causantes de los traumas, sino que su mantenimiento es el que alimenta y multiplica los casos de individuos traumatizados. (p. 39).

Esta forma de construcción del trauma parece encontrar resonancia en la situación brasileña, donde treinta y dos millones de personas, según datos del IPEA (1993), viven en estado de pobreza, y esta misma pobreza alimenta todavía más situaciones de violencia dándose así una constante redundancia.

A pesar de que los diversos modelos aquí presentados significan posiciones epistemológicamente divergentes, se cree que esta divergencia es sana y recomendable para el análisis del fenómeno del trauma, no sólo por su amplitud como también por su relevancia.

El presente trabajo de investigación, se identifica con la posición de PYNOOS y ETH (1984: 90), cuando definen que "un trauma sucede cuando un individuo es expuesto a un acontecimiento opresivo que ocasiona su impotencia delante del peligro intolerable, ansiedad y provocación instintiva." Según la perspectiva de estos teóricos, como también la presentada en este trabajo de investigación, se debe dar al niño una oportunidad para volver a tener la experiencia y explorar completamente el recuerdo traumático, con el objetivo de facilitar el proceso de readaptación.

Tal perspectiva de PYNOOS y ETH se inserta en el Modelo A, elaborado por BRETT y OSTROFF ya mencionado. Dicho modelo supone la prevalencia de los procesos de intrusión y defensa que van a perdurar hasta que cognitivamente el trauma esté procesado. Considerando que este modelo supone la idea de intrusión, por lo tanto de repetición, se puede relacionar con la perspectiva de PYNOOS y ETH, una vez que para ellos, el niño reexperimente hasta completar el recuerdo traumático facilitando así su proceso de readaptación.

Además de esta perspectiva, el proceso de readaptación propuesto por PYNOOS y ETH también tiene la idea de defensa de un modo implícito, una vez que para promover la adaptación al trauma, el niño, en su proceso de

"reexperimentación", utiliza mecanismos que le permiten una aproximación sucesiva a la representación traumática hasta su total reorganización cognitiva.

Otro aspecto que merece reflexión es el modo de cómo la experiencia va a tornarse visible y externa. En este momento, gana relieve el lugar y el papel de los síntomas en este proceso de reorganización. A través de este contexto, los instrumentos de evaluación pueden ser desarrollados de tal modo que el análisis del fenómeno tenga más claridad y precisión. Se parte del principio de que cuanto más temprano son identificados los síntomas del Trastorno por Estrés Postraumático (SSPT), mayor es la probabilidad de reducir sus efectos sobre la organización psíquica del niño.

HOROWITZ et al. (1980), ofrecen un instrumento de evaluación para detectar los síntomas del Trastorno por Estrés Postraumático -SSPT (presentados en la Tabla I, anexo 7), que es la Escala sobre el Impacto del Acontecimiento (para casos de traumas accidentales o causados por calamidades). Otro instrumento para detectar síntomas de estrés postraumático es el presentado por SUND y WEISAETH (1989), llamado Escala de Estrés Postraumático PTSS-10. Estas escalas son utilizadas en trabajos que abarcan el área del estrés postraumático. Ambas fueron adaptadas para niños y utilizados por esta investigadora en el presente trabajo de investigación. El grado de precisión ofrecido por ellos para medir el nivel de estrés en que la persona se encuentra, va a estar influenciado por la mayor o menor habilidad que cada persona tenga para afrontar los cambios ocurridos.

1.2.3 INVESTIGACIONES SOBRE EL TEMA

Bajo el prisma de que la base de la salud mental adulta es constituida en la infancia y adolescencia, en 1951, la Organización Mundial de la Salud (OMS), se preocupaba, también se preocupa actualmente, en el tratamiento dispensado a los niños y adolescentes. En vista de esto, varios estudios e investigaciones fueron realizadas teniendo como foco la separación de la madre y sus efectos sobre el desarrollo emocional del niño. Entre estos estudios se encuentran los de BOWLBY (1951) y WINNICOTT (1987).

BOWLBY (1951: 31), al estudiar el efecto de la separación de la madre sobre el desarrollo emocional de los bebés y niños pequeños, pudo demostrar cómo la separación puede aumentar la tendencia al desarrollo de una personalidad psicopática. El alega que los riesgos son mayores entre los tres y cinco años de edad, "aunque no se puede dudar de que muchos niños entre los cinco y los siete u ocho años sean incapaces de adaptarse satisfactoriamente a separaciones, especialmente si son repentinas y sin cualquier preparación." Las investigaciones de BOWLBY (1979: 12) revelan la aparición de la melancolía en los niños que sufrieron ausencia, temporal o permanente, de la madre. Afirma que "las frustraciones realmente importantes son las que contemplan la necesidad que el niño tiene de amor y atención por parte de los padres." Como refuerzo a esta hipótesis, BOWLBY (1985), cita un estudio realizado por RUTTER (1966), sobre 700 niños que frecuentaban una clínica del Hospital Maudsley de Londres. En este estudio, se verificó que el porcentaje de niños con problemas de disturbios neuróticos, comportamiento antisocial o delincuencia y que

habían perdido uno de los padres, era dos veces y medio más que el de niños en la misma banda de edad y sin historia de pérdida.

Igualmente, WINNICOTT (1987), puede ser mencionado como autor de varios estudios sobre privación y comportamiento antisocial, por dedicarse a observar niños privados de la convivencia con los padres naturales durante la II Guerra Mundial. Sus teorías sobre las pulsiones que están detrás de las tendencias antisociales son importantes para el conocimiento de las defensas y de los actos delincuentes. Según este autor,

El primer principio necesario como base teórica para quien trabaja con niños que sufrieron privación es que la enfermedad no resulta de la propia pérdida, sino de la ocurrencia de la pérdida en un momento de desarrollo emocional en que el niño o el bebé todavía no son capaces de una reacción madura para con ella. (p. 139).

Con relación a acontecimientos traumáticos, veamos lo que algunos estudios revelan:

BERGEN (1958), estudia los efectos de un trauma severo sobre un niño de cuatro años. Este estudio de caso ocurrió en la Clínica de Terapia Infantil de Hampstead y, entre sus conclusiones, encontramos la revelación de cómo experiencias anteriores pueden quedar cristalizadas en un acontecimiento traumático y cómo un aspecto particular del trauma puede tener un significado mayor.

TERR (1979), estudió "los efectos a largo plazo del trauma por secuestro", en niños de Chowchilla, en California. Entre los efectos encontrados, se observan sueños recurrentes de muerte, pesimismo sobre el futuro y miedo de traumas adicionales.

IRWIN (1994), al investigar sobre "disociación y acontecimientos traumáticos en la infancia", revela que la disociación es utilizada como mecanismo de defensa, fragmentando los procesos mentales. En esta investigación, el descubrimiento más importante se refiere a la pérdida familiar durante la infancia una vez que ésta trae implicaciones a largo plazo para la salud mental del adulto. Esta dimensión del trauma de infancia fue el factor más fuertemente pronosticado como disociación y sugiere que la pérdida en la infancia es un trauma distinto en si mismo.

MALMQUIST (1986), investiga la situación traumática de niños que presenciaron el asesinato de uno de los padres. Con esta investigación, él procura evaluar las consecuencias psiquiátricas del trauma en términos de criterios diagnósticos, como también evaluar el impacto del trauma sobre el funcionamiento afectivo y cognitivo del niño. Dieciséis niños, entre cinco y diez años, fueron evaluados clínicamente utilizándose la Escala de Impacto de Acontecimientos de HOROWITZ et al. (1980). En esta investigación, todos los niños presentaron los criterios de diagnóstico del DSM-III para el desorden de estrés posttraumático. Observó también, varios grados de dificultad escolar, de concentración y de memorización. La ansiedad, hiperactividad e inquietud, estaban aumentadas. La conclusión de MALMQUIST es de que si el niño internaliza adecuadamente sus relaciones objetales y tiene autoestima, esto le permitirá afrontar acontecimientos traumáticos, utilizando sus defensas y funcionamiento egóico para vencer el disturbio del estrés.

BLACK y KAPLAN (1988), realizaron un estudio con veintiocho niños de catorce familias en las cuales el padre asesinó a la madre, con el objetivo de

evaluar aspectos y problemas referentes al trauma: afrontamiento del trauma y de la inseguridad con respecto a dónde y con quién ellos irían a vivir. En este estudio, los autores citados recomiendan que todos los niños cuyas madres hayan sido asesinadas por el padre, sean vistos por un profesional capacitado, dado que la reacción de dolor en estos niños es agravada frecuentemente por el Trastorno del Estrés Postraumático, el cual inhibe el desarrollo del duelo normal. Concluyen también que los niños no deberían ser colocados con los parientes automáticamente.

PYNOOS y ETH (1984; 1986), han estudiado niños que testimoniaron violencia, incluyendo aquéllos que presenciaron como el padre asesinaba a la madre. Ellos aconsejan que la intervención en crisis, utilice una entrevista semiestructurada, como una forma de prevención al Trastorno por Estrés Postraumático (SSPT). Los autores enfatizan la necesidad de intervenir en las primeras veinticuatro horas después del acontecimiento, dado que los recuerdos son rápida y progresivamente perdidos. Según estos autores, a pesar de la escasez de estudios en la literatura infantil, la exploración tenaz y minuciosa de cómo se inició el acontecimiento traumático es importante para el proceso de cura de estos niños, ofreciendo alivio inmediato a la ansiedad. Ellos también discuten aspectos relacionados con el hecho de que estos niños tienen que hacer declaraciones para la policía o ir al tribunal como testigos de un homicidio. En este caso, ellos citan como referencia el modelo de autoeficacia de BANDURA, (1977) para hipotetizar que si el niño se siente con más confianza en afrontar el trauma, él participará en el proceso legal que supone asistir al tribunal de forma más segura.

PYNOOS y ETH (1984), también hacen referencias a la ausencia de estudios sobre los efectos del trauma en la memoria de los niños. Según sus observaciones, la naturaleza traumática de la muerte de uno de los padres provoca efectos duraderos sobre la memoria, haciendo que el niño recuerde ciertos detalles vivamente. Para evitar que más tarde estos niños experimenten tristezas adicionales al recordar detalles específicos, PYNOOS y ETH proponen que se dé a estos niños una oportunidad de explorar completamente sus recuerdos, a través de la entrevista dirigida. Si el niño no afronta estos detalles especiales, entonces, el recordar puede ser una amenaza para ellos.

JENKINS y SMITH (1990), estudiaron factores de protección en niños que vivían en hogares desequilibrados. La muestra estaba compuesta por niños entre nueve y doce años. Entre los factores de protección encontrados, estaba la relación satisfactoria del niño con los abuelos y hermanos.

MOUREN (1994), estudió las consecuencias de las situaciones estresantes en niños después de haber sufrido situaciones de trauma. El autor relata que estos niños suelen repetir la situación traumática en juegos y sueños, como también pueden presentar distorsiones cognitivas al relatar el trauma, hiperactividad y dificultad de control de los impulsos.

WRAITH y GORDON (1993), después de siete años de trabajo con familias que pasaron por calamidades naturales y también por calamidades provocadas por el hombre, presentaron sus observaciones sobre las reacciones de niños y adolescentes al trauma, en periodos de corto y largo plazo. Al contrario de la opinión común, estos autores afirman que los niños y adolescentes no son más flexibles que

los adultos y no olvidan fácilmente las malas experiencias. Ellos dejan de hablar sobre estas experiencias no porque se olviden, sino en relación al deseo y expectativas de los adultos. Otra conclusión de estos autores es que las evidencias apuntan que las secuelas postraumáticas surgen a largo plazo. Estos autores toman como base, los estudios de TERR (1985) realizado con veinticinco niños involucrados en un raptó de autobús escolar, donde todos ellos, presentaron síntomas de trastorno de estrés postraumático (SSPT) después de cuatro años del hecho.

Entre los estudios brasileños sobre estrés infantil, sus causas e incidencias, se destacan los de LIPP et al. (1991), sobre cómo afrontar el estrés infantil, en los que se apunta que cada vez es mayor el número de niños portadores de estrés; también los estudios de LIPP (1989), sobre la influencia de los padres en el desarrollo de la resistencia al estrés y los de VILELA (1995), que investigó los síntomas y fuentes de estrés en escolares de primer y cuarto grado escolar¹.

A pesar de los estudios brasileños citados, en Brasil, no tenemos tradición en análisis empíricos de los efectos postraumáticos en los niños. Tampoco de los delitos violentos en la familia, teniendo los hijos como víctimas. En la búsqueda bibliográfica no he encontrado tesis alguna sobre el tema. Sin embargo, el conocimiento de estos casos nos suministraría una información importante sobre la eficacia de este estudio actual, cuya finalidad es frente al trauma, buscar formas de ayudar a los niños para afrontar el estrés postraumático aún en la infancia, no permitiendo que se agrave en la edad adulta. Además, estos análisis podrían apuntarnos alguna luz acerca de la intervención necesaria.

¹ equivalente a escolares del E.G.B., en el País Vasco.

Este estudio actual de investigación tiene como propuesta, dar una parcela de contribución en el sentido de reducir las lagunas señaladas. Parte de la hipótesis de que atestiguar que el padre ha asesinado a la madre provoca cambios significativos en el proceso de constitución psíquica del niño. Por ello, asistir al niño en esta fase traumática, favorece la reorganización del funcionamiento psíquico, y contribuye de esta forma, a una mejor calidad de vida.

A través de este trabajo, se pueden contemplar los efectos del estrés postraumático en la infancia, proporcionando una comprensión adecuada de la importancia del diagnóstico y tratamiento precoces de los síntomas, teniendo en cuenta la prevención ante la fase adulta y la mejora en la calidad de vida.

1.3 DE QUE HOMBRE TRATA ESTE TRABAJO

Colocadas las líneas teóricas de este trabajo de investigación, la visión del hombre que de ella emerge es la de un ser que se constituye en cuanto sujeto social, a partir de su historia familiar. Es en la interacción con la familia que él busca y encuentra la materia prima que lo transformará en ciudadano.

A su vez, también la familia en tanto institución social abierta, influye y cuanto es influenciada por los aspectos culturales, políticos y socioeconómicos en el medio circundante. Y es en este ambiente en que el ser sujeto comienza a vivenciar las diversas formas de imposiciones, ya sea de él con el ambiente, ya sea del ambiente

para con él. Esa imposición inicialmente surge como forma de resistencia, siendo significada como posibilidad de realización y crecimiento, posibilitando, que cada vez más se constituya en cuanto sujeto. Frente a este contexto y a su historia, este ser emergente, queda vulnerable a las circunstancias, inclusive a la violencia, tornándose pasivo ante el trauma. Si las contingencias internas y externas son favorables, él tendrá las condiciones para constituirse. Siendo las condiciones desfavorables - internas o externas- éstas, provocarán un cúmulo de frustraciones, permitiendo que se establezcan la destructividad y la desconstrucción. Es, entonces, en este espacio, cuando la violencia encuentra medio favorable para instalarse, permitiendo que el sujeto experimente prematuramente, formas de agresividad en su proceso de construcción.

Es lo que se observa en el contexto de este trabajo: es la existencia de una mujer que desde lo temprano de su vida y contraponiéndose a su contexto, busca fuera de él condiciones para una realización en cuanto sujeto. Para realizar la dimensión femenina del afecto compartido con otro, a través del matrimonio y de la maternidad, retorna a su ambiente de origen, procurando someterse a situaciones adversas de modo constructivo. Las frustraciones se multiplican y las contraposiciones pasan de un lugar saludable a un nivel de agresividad extrema, haciendo emerger situaciones de violencia, las cuales van creciendo hasta llegar al punto máximo del asesinato. Se tiene entonces una prole que ya es engendrada en esta convivencia de violencia máxima, dejando abiertos los caminos que pueden ser trillados por tales niños, uno de ellos, sujeto del estudio de caso presentado en este trabajo.

A partir de esta visión del hombre, este trabajo se propone investigar los efectos postraumáticos en la organización psíquica de una niña, considerando su historia (cómo era ella antes y cómo es ahora) teniéndose como referencia el asesinato de su madre por el padre (primer estresor) y de éste por su hermano (segundo estresor). En este sentido, caben algunas preguntas:

¿Haber presenciado la escena del asesinato constituye una experiencia traumática para el niño?

Si es una experiencia traumática, ¿Qué cambios psíquicos emergen en el niño y cuáles no emergerían en otras condiciones de desarrollo? ¿Qué es peculiar a este tipo de experiencia?

Por último, ¿Qué tipo de tratamiento puede ser hecho con un niño que sufre este tipo de trauma?

Se comprende, entonces, que estos cuestionamientos centran el tema de violencia en la familia y se presenta como sigue:

Sufrir violencia en el seno familiar provoca trauma psíquico en el niño. Cuanto más intenso sea este trauma, más contundente será el cambio en su proceso de organización psíquica.

Considerando este enunciado, se puede hipotetizar que el hecho de que la niña objetivo de este trabajo de investigación, haya sido sometida, a los ocho años de edad, a dos estresores, debe determinar cambios significativos en su proceso para constituirse psíquicamente.

CAPITULO II
REQUISITOS PARA LA ELECCION Y COMPRESION DEL
SUJETO: LA INVESTIGACION

CAPITULO II

2. REQUISITOS PARA LA ELECCION Y COMPRESION DEL SUJETO: LA INVESTIGACION

2.1 DONDE ESTA EL SUJETO: AREA GEOGRAFICA

Este trabajo fue realizado en la ciudad de Recife, capital de Pernambuco, ubicado en la región Nordeste de Brasil, una de las áreas más pobres del país. No obstante, la niña objeto de este estudio de caso, es oriunda de la zona rural situada al Norte de la ciudad de Recife y próxima al área metropolitana de la ciudad, la cual está demográficamente situada en la región llamada Gran Recife.

Según datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), Pernambuco posee hoy una población total estimada en siete millones, trescientos noventa y nueve mil ciento treinta y un habitantes. En las últimas décadas, juntamente con todos los estados brasileños, pasó por transformaciones económicas y sociales

que repercutieron en la vida familiar, obligando a las familias a repensar y reformular sus estrategias de vida para escapar de la recesión, del paro y de la pérdida del poder adquisitivo.

La zona rural del Estado de Pernambuco, con un millón novecientos veintidós mil doscientos dieciséis habitantes, una de las más alcanzadas por el impacto de la industrialización y por el proceso de urbanización, trae consigo peculiaridades que contrastan con las áreas urbanas de las grandes ciudades y que deben ser descritas para una mejor comprensión de la estructuración familiar expuesta en este trabajo, a lo largo del estudio de caso:

a) las familias viven en grupos, formando núcleos de habitación con una tendencia predominante de estructura familiar patriarcal, habiendo una diferencia significativa de edad del marido con relación a la esposa (el marido es mucho mayor);

b) es común entre las organizaciones familiares, el tipo de "unión consensual" (expresión usada por PETRUCELLI, 1994, para designar unión con ausencia de ceremonia de casamiento civil y/o religioso) y en algunos casos, el hombre constituye una nueva unión consensual sin alejarse geográficamente de uniones consensuales anteriores;

c) a pesar de que todos los miembros de la familia tienen participación en el mercado de trabajo, como éste se desarrolla en la agricultura familiar, no hay una distribución de renta, quedando ésta concentrada en el jefe de la familia, reconocido como proveedor del hogar, aún cuando no signifique que los demás miembros no aspiren a una distribución diferente de la renta familiar;

d) otra peculiaridad de la zona rural es que en una misma familia, se encuentra más de un hijo con el mismo nombre de bautismo. Un ejemplo de este hecho se encuentra en la familia de la niña que sirve de ejemplo para este trabajo de investigación: la madre y la tía de la niña, tienen el mismo nombre.

Dentro de este contexto emerge un fenómeno curioso que debe ser destacado: la mujer joven y que establece una relación consensual con un hombre más viejo, es aquella que fue estimulada a buscar mejores condiciones de vida. Generalmente emigra para regiones más desarrolladas de Brasil y en esta búsqueda, pasa a adquirir nuevos valores y nuevas reglas morales que van a promover un cambio en el modo de cómo ella se percibe y cómo se inserta socialmente. Así, cuando ella retorna a su lugar de origen, retoma contacto con valores conservadores a los cuales procura adaptarse, al mismo tiempo que pone en práctica aquellos valores que adquirió y que ahora hacen parte de la percepción que tiene de sí misma.

2.2 DONDE ESTOY: DISEÑO DE LA INVESTIGACION

2.2.1 CARACTERISTICAS DEL TRABAJO

Uno de los objetivos del presente trabajo es investigar la experiencia psíquica de un niño que sufre el trauma de perder las figuras parentales de forma

drástica y abrupta. Se supone que un niño en situación semejante tenga su proceso de constitución psíquica alterado, principalmente en lo que dice respecto a la relación, a la afectividad y a la búsqueda de identificación.

Para garantizar la captación de la sutileza y de la amplitud de esta experiencia infantil, se echó mano de la "narrativa holística" (POTTER y WETHERELL, 1987), o sea, una narrativa del niño y su ambiente en toda su complejidad, de forma global, la cual requiere la utilización de métodos cualitativos para su investigación.

La investigación cualitativa se caracteriza por los datos obtenidos a partir de un pequeño número de casos sobre un gran número de variables (STAKE, 1983) y presupone, según AMATUZZI et al. (1994: 96), "una postura participante, en la cual hay, por parte del investigador, una interacción con el sujeto, que forma parte del proceso de conocimiento, interpretando los fenómenos y atribuyéndoles un significado." Su principal objetivo no es la generalización sino, el contexto, la historia, la experiencia humana de la cual cada individuo es autor y reflejo (POTTER y WETHERELL, 1987). El rigor y la disciplina, se evidencian en esfuerzos para verificar observaciones y validar el significado. De esta forma, de acuerdo con CHIZZOTTI (1995: 81), "el problema, en la investigación cualitativa, no es una definición apriorística, ni puede quedar reducido a una hipótesis previamente aventurada. El problema acontece, ante todo, a través de un proceso inductivo que se va definiendo y delimitando en la exploración de los contextos ecológico y social, donde se realiza la investigación."

El método utilizado en este trabajo fue el de estudio de caso. Este método consiste en estudiar un caso específico, bien delimitado y con contornos claramente definidos (LÜDKE y ANDRÉ, 1986).

En lo que se refiere a las características fundamentales del estudio de caso, LÜDKE y ANDRÉ (1986: 18) agrupan los siguientes puntos:

1) Visualizar lo descubierto. Esta característica se fundamenta en el presupuesto de que el conocimiento no es algo acabado, sino una construcción que se hace y se rehace constantemente.

2) Enfatizar la 'interpretación en el contexto'. Para una comprensión más completa del objeto, es preciso tener en cuenta el contexto en que él se sitúa .

3) Retratar la realidad de manera completa y profunda. El investigador procura revelar la multiplicidad de dimensiones presentes en una determinada situación o problema, focalizándolo como un todo.

4) Usar una variedad de fuentes de información. Con esta variedad de informaciones, el investigador podrá cotejarlas, confirmar o rechazar hipótesis alternativas.

5) Utilizar un lenguaje y una manera más accesible que las otras narrativas de investigación. La preocupación aquí es con una transmisión directa, clara y bien articulada del caso y en un estilo que se aproxime de la experiencia personal del lector.

Con relación a este quinto trazo, ANDRÉ (1984: 52), acrecienta que la propia redacción de la narrativa sigue características propias, "los relatos escritos, presentan, generalmente, un estilo informal, narrativo, ilustrado por figuras de lenguaje, citas, ejemplos y descripciones."

Al hablar sobre el desarrollo de un estudio de caso, NISBET y WATT (1978), citados por LÜDKE y ANDRÉ (1986: 21), apuntan tres fases, "siendo una primera abierta o de exploración, la segunda más sistemática en términos de

recopilación de datos y la tercera consistiendo en un análisis e interpretación sistemática de los datos en la elaboración de la narración.”

TRIVIÑOS (1995), defiende que la recogida y análisis de los datos no son divisiones inmóviles. Ellas se retroalimentan constantemente y sólo didácticamente se habla de ellas separadamente.

Una de las condiciones de legitimidad metodológica del estudio de caso es la triangulación (combinación de múltiples modalidades de recogida de informaciones) para verificar la propiedad del esquema de clasificación de datos confirmando la validación de su significado (ANGUERA, 1995). El aspecto relevante de este método es “permitir, por la forma como se relata, que cada lector acompañe las inferencias hechas por el investigador a partir de las evidencias presentadas y también proponer sus propias interpretaciones, a partir de las mismas evidencias” (LÜDKE y ANDRÉ, 1986: 59). En este sentido, el concepto de fiabilidad es colocado de manera distinta al propuesto por el paradigma científico convencional, una vez que se presenta la información “de forma que dé margen a múltiples interpretaciones” (ANDRÉ, 1984: 53).

Finalizando esta presentación del método elegido, GOLDNBERG (1997: 34) afirma que:

El estudio de caso reúne el mayor número de informaciones detalladas por medio de diferentes técnicas de investigaciones, con el objetivo de aprehender la totalidad de una situación y describir la complejidad de un caso concreto. A través de una incursión profunda y exhaustiva en un objeto delimitado, el estudio de caso posibilita la penetración en la realidad social, no conseguida por el análisis estadístico.

Desarrollar un estudio de caso dentro del contexto de las actividades profesionales ejercidas por la investigadora en la Clínica de Psicología Manoel de Freitas Limeira, de la Universidad Católica de Pernambuco, permitió la utilización de su conocimiento técnico al mismo tiempo en que el desvelamiento del fenómeno indicaba nuevas perspectivas.

2.2.2 CONTENIDO DE LA INVESTIGACION

Por el hecho de que este trabajo tiene como objetivo realizar una investigación sobre los efectos postraumáticos en una niña que fue testigo de que su padre asesinara a su madre, y procurar comprender estos efectos en el proceso de organización psíquica de ella, a través de un estudio de caso, es por lo que se le incluye en el ámbito de las investigaciones cualitativas.

La dimensión fundamental de este estudio es de carácter clínico. Como no se limita a una investigación terapéutica en si misma, se atiende en él a la perspectiva interdisciplinar, una vez que los aspectos de la interacción social y de las relaciones pedagógicas permiten que los campos de la Educación y del Servicio Social se beneficien con sus resultados.

Un estudio que procura medir los daños de la agresividad entre los padres sobre la formación de la personalidad infantil en una época en que la violencia

se encuentra tan diseminada en el seno de la sociedad, parece al mismo tiempo, oportuno y relevante.

Se espera que esta investigación pueda propiciar un trabajo de prevención a nivel de la relación familiar, asistencia a la Escuela y a las relaciones sociales, a través de la divulgación de sus conclusiones por parte de las instituciones formadoras.

El presente trabajo no tiene la pretensión de solucionar el problema del niño víctima de la violencia de los padres en Brasil. Es un camino que tiene por finalidad llevar a los responsables a reflexionar sobre la necesidad de amparar esos niños, enseñándoles a afrontar adecuadamente las situaciones estresantes, en vistas "a la prevención de consecuencias más graves en la vida adulta" (VILELA, 1995: 256). La investigadora espera que este estudio de caso no sea considerado como definitivo, sino como punto de partida para nuevos estudios y reflexiones.

2.2.3 OBJETIVOS E HIPOTESIS DE LA INVESTIGACION

El presente trabajo pretendió investigar los efectos postraumáticos en una niña que presenciò cómo su padre asesinaba a su madre, además de procurar comprender sus efectos en el proceso de organización psíquica de ella, a través de un estudio de caso.

Considerando que el impacto del trauma en cualquier fase del proceso de constitución psíquica deja secuelas, se procuró comprender e interpretar el funcionamiento psíquico característico de esta niña, dentro de una perspectiva de totalidad, lo que supone no fragmentar la realidad en la cual la niña está inmersa.

Los problemas considerados relevantes se fueron definiendo paso a paso después de las observaciones iniciales. Como punto de partida, se tenía la idea de que el hecho de que una niña hubiera sufrido dos estresores – presenciar que el padre mata a la madre y el hermano mata al padre – determinaría cambios significativos en su proceso de constitución psíquica, perjudicando a la comunicación consigo misma y con los otros, las relaciones familiares y sociales, la formación de identidad, además de causar perjuicio en el rendimiento escolar. GARDNER (1971), citado por PRUETT (1979: 653), postuló que “incidentes traumáticos de naturaleza violenta tienen efectos desastrosos sobre la aptitud para el aprendizaje.”

La pregunta hilo conductor de este trabajo está relacionada con la organización y funcionamiento de la niña afectada por un trauma.

La preocupación fue dejar siempre que la niña se manifestara, bien a través de la entrevista, como de la proyección en las técnicas utilizadas o, a través de la interrelación con la investigadora.

2.2.4 JUSTIFICACION DEL TEMA Y DEL METODO

Se puede observar que es cada vez mayor el potencial destructivo en el seno de la sociedad, el cual se traduce, en actos destructivos alcanzando directa e indirectamente los niños. Estos niños sufren en su propia piel los efectos de la separación, pérdida, destrucción y muerte de familiares.

El trabajo sobre este tema queda justificado apenas por la necesidad de un mayor conocimiento de los efectos postraumáticos sobre la organización y funcionamiento psíquicos del niño, como también que, a partir de este conocimiento, se pueda ofrecer a la sociedad y al medio académico, la contribución de cómo intervenir efectivamente en el tratamiento clínico de niños afectados por este tipo de violencia: presenciar que el padre asesina a la madre.

Se considera de importancia crucial el poder contribuir así para completar la laguna en lo que se refiere a la investigación sobre esta clave de estrés postraumático y de la organización psíquica del niño, no sólo en Brasil, sino también en otras partes del mundo.

Otros aspectos son que este estudio permitirá llamar la atención para la prevención del estrés en la infancia, en vistas a una mejor calidad de vida en el futuro adulto; constatando que en Brasil (por lo menos a nivel de Nordeste), no hay instituciones preparadas técnicamente para atender niños en crisis, víctimas de este tipo de violencia, y así sensibilizar a las autoridades políticas para la urgente necesidad

de la creación de un núcleo técnico multidisciplinar, apto para recibir estos niños inmediatamente después de la violencia realizada.

También es relevante observar que, dentro de las perspectivas modernas, la madre continúa teniendo un papel preponderante en la organización psíquica del niño y, cabe a ella, constituir el hombre en cuanto sujeto. Por esto, una violencia contra la madre, causa trauma en el niño. Esto no quiere decir que sea solamente la madre la que sea importante en este proceso de constitución sino que, la entrada del padre, es una entrada a través del deseo de la madre y, en consecuencia, posterior a ella. Luego, por creerse juntamente con BOWLBY (1973), que la relación madre-hijo es íntima, afectiva y, principalmente, continua, es que se limitó esta investigación al estudio de los efectos de trauma en niños que testimoniaron que el padre matara a la madre.

Ante este tema, no había otro método que pudiese respaldar esta investigación que no fuese el método clínico a través del estudio de caso, una vez que la relación entre el "background" del investigador y la pregnancia del fenómeno, constituyen aspectos fundamentales en la intención para comprenderlo. Por estas cuestiones, la elección de este método en este trabajo revela algunos factores que se constituyen unos en motivos y otros como facilitadores para este trabajo, como:

a) la investigadora en su trabajo clínico, ya había tomado contacto con la multifacética posibilidad del desarrollo del fenómeno, lo que hizo posible afrontar la inexistencia de una hipótesis claramente definida al principio del trabajo.

b) esta experiencia clínica permitió también que la investigadora aprovechara su doctorado dedicando su esfuerzo a la búsqueda de conocimientos que

podiesen ayudar a encontrar soluciones clínicas y preventivas para el mencionado problema contribuyendo de esta manera, a que los psicólogos clínicos amplien su comprensión sobre los efectos del estrés postraumático, uno de los principales aspectos del proceso de subjetivación del niño que sufre violencia.

c) por tratarse de una investigación clínica, no hubo pretensión de obtener posibles resultados de generalización, dejando abierta la posibilidad de "replicación clínica" (BARLOW y HERSEN, 1988). Según estos autores, la posibilidad de crear nuevas hipótesis que permitan volver a estudiar el mismo fenómeno, es uno de los aspectos relevantes en el diseño de la investigación. Fueron estos los factores que justificaron y dirigieron la realización de este trabajo

2.3 DESVELAMIENTO DE DAN: IMPLANTACION DE LA INVESTIGACION

2.3.1 LA MUESTRA

La selección de la muestra no pretendió representar una población buscando la generalización de los resultados, sino analizar la experiencia psíquica del niño a través de un estudio de caso. De acuerdo con este recurso metodológico, se optó por un modelo intencional de tipo caso único. El interés focalizado era el niño que había presenciado cómo el padre asesinaba a su madre.

Se buscó, para la construcción del estudio de caso, el contacto con Instituciones y Organizaciones no Gubernamentales (ONGs) que acogiesen niños: Fundación del Niño y del Adolescente (FUNDAC), S.O.S Infancia, Espacio Abierto, Directoria de Policía del Niño y del Adolescente (DPCA). A pesar de la buena voluntad de esas Instituciones en colaborar con este trabajo, no se encontró niño alguno con perfil característico para el estudio (que hubiese presenciado cómo el padre asesinaba a su madre).

Lo que quedó evidente en esos contactos iniciales es que el niño menor que vive y sufre este tipo de violencia familiar deja de ser contemplado en el sentido de recibir una asistencia que le permita retomar su proceso de desarrollo y una reintegración en el contexto familiar. En el caso del homicidio, el agresor es detenido, la víctima directa es socorrida o enviada al Instituto de Medicina Legal (IML), pero la víctima indirecta (el niño), es dejada al cuidado de los parientes a veces no muy íntimos, los cuales, a su vez, también son vulnerables emocionalmente, ante la violencia y no están preparados psicológica y económicamente para recibir al niño traumatizado.

No hay una intervención institucionalizada inmediata y efectiva administrada por profesionales capacitados para ello (asistentes sociales, psicólogos, médicos). Al mismo tiempo, se pierde la estadística de niños víctimas de este tipo de violencia y es difícil acceder a ellos por parte de profesionales en condiciones de dar ayuda: sea por falta de claridad con respecto a la dirección de la casa, o por miedo y desconfianza por parte de los familiares para recurrir a profesionales, o también por

falta de conocimiento y condiciones económicas de los familiares para buscar ayuda especializada.

Como no hay una atención central y oficial del Estado, tampoco hay una prevención con relación a futuros y posibles disturbios sociales y psicológicos que puedan surgir en tales niños al no ser acompañados en el momento del trauma. Las dificultades con relación a la falta de estadística también las mencionan BLACK y KAPLAN (1988). Según ellos, no hay formas directas de calcular el número de familias que cada año se da que el padre asesina a la madre, dado que no se realizan registros formales sobre los niños de tales parejas. En estos casos, por lo menos en Brasil, la atención psicológica para estos niños queda en manos y dependiente del juez, principalmente cuando ellos son llamados a testificar judicialmente, como testigos de un homicidio.

Ante lo expuesto más arriba, se buscaron niños con este perfil, a través de datos policiales divulgados en periódicos que circulaban en la ciudad de Recife.

La niña que constituye el caso único de esta investigación fue elegida en un universo de cinco niños. Al principio la investigadora dio ayuda psicológica a los cinco niños, y a lo largo del proceso, eligió una del sexo femenino, de ocho años de edad (a partir de ahora llamada Dan). Los elementos para la elección fueron de orden técnico: Dan ofreció más informaciones sobre toda su vida, facilitando la composición de su historia de vida, y además proyectó en las técnicas utilizadas, de una manera más amplia, sus experiencias afectivas, dando más datos para el análisis propuesto por la investigadora.

2.3.2 RECOGIDA DE INFORMACIONES

2.3.2.1 INSTRUMENTOS DE RECOGIDA

Tratando de alcanzar los objetivos propuestos en la investigación de los efectos postraumáticos y la organización y funcionamiento psíquicos de un niño que presencié cómo su padre asesinaba a su madre, a través de un estudio de caso, se utilizaron los siguientes instrumentos para la recogida de información:

1. Observación directa
2. Entrevistas semidirigidas:
 - A) Entrevistas con familiares
 - B) Entrevistas con la niña
3. Dibujos libres
4. Escalas de sondeo de estrés:
 - A) Escala de Estrés Postraumático PTSS-10
 - B) Escala de Impacto del Acontecimiento
5. Pruebas proyectivas psicológicas:
 - A) Fábulas de Düss
 - B) Prueba de Apercepción Temática Infantil C.A.T.-A

1. Observación directa: El objetivo de la observación directa fue hacer posible un contacto personal íntimo con la niña, principal interés del fenómeno investigado.

Esta relación entre el observador y el observado es, en la visión de SLUZKI (1996: 144), "circularmente sistémica, y por lo tanto no existe un sistema 'allá afuera' del que el observador es testigo imparcial, privilegiado, incluido en los procesos sistémicos."

Según SANDAY (1984), citado por ALVES (1991: 60) el investigador es el principal instrumento de la investigación y éste "debe aprender a usar su propia persona como el principal y más confiable instrumento de observación". Partiendo de este principio, se procuró mantener una observación activa y directa del comportamiento verbal y no verbal de la niña, durante los encuentros de observación (relatados en 3.1.1 Descripción de los Encuentros).

La gran utilidad de este instrumento fue contribuir al "descubrimiento" de nuevos aspectos del problema focalizado para atender a la captación del fenómeno en sus matices más delicados y profundos, y posible estudio de su naturaleza.

2. Entrevista: Esta técnica fue utilizada por ser considerada una forma adecuada de aproximación entre la investigadora y la familia de la niña examinada. En las investigaciones cualitativas, esta técnica es considerada fundamental (POTTER y WETHERELL, 1987) para permitir la captación inmediata de la información deseada.

Se eligió la entrevista semidirigida por ser considerada más flexible que la directiva y por poseer las mismas características que la no dirigida, es decir, las

informaciones conseguidas son de orden afectivo, "correspondiendo por eso, a niveles más profundos y más significativos de comportamiento y permitiendo la emergencia de contenidos socio afectivos profundos, facilitando el acceso a las informaciones que serian bloqueadas si se preguntaban directamente." (MICHELAT, 1980: 194). (Anexo 1).

A) Entrevistas con los familiares: Se optó por entrevistar primero a la familia de Dan (tia y abuela materna) según recomendación de PYNOOS y ETH (1986), que consideran importante que se obtenga, antes de cualquier contacto con el niño, alguna información del acontecimiento violento y de las reacciones subsecuentes del niño. Esta información será útil para que el entrevistador esté atento a referencias u omisiones de la manera de juzgar de la niña durante la entrevista con ella.

Otras informaciones recogidas en esta entrevista, nos manifiestan el comportamiento y las actuales reacciones de la niña, como también, la posición de los familiares en relación al futuro de la niña. (Anexo 2).

B) Entrevistas con la niña: para investigar las reacciones de Dan frente al trauma, fue aplicada la entrevista elaborada por PYNOOS y ETH (1986). Esta entrevista es utilizada por estos investigadores, en niños de 3 a 16 años que hayan sido testigos recientemente de un acto de violencia extrema.

El esquema de la entrevista se presenta en tres etapas: comienzo, trauma y fin, y utiliza la técnica de dibujos libres y relato de historias. El esquema inicia permitiendo primero expresar al niño el impacto del trauma a través del juego

de la imaginación y de las metáforas: se pide que el niño haga un dibujo y cuente una historia sobre él. Según el entrevistador así se transfiere la atención al episodio traumático actual. Y, finalmente, el entrevistador puede atender enseguida al niño para que él hable de sus preocupaciones de la vida común, con una sensación de dignidad, competencia y dominio. Esta entrevista dura como media, unos noventa minutos según sus autores, y aunque a través de ella no se diagnostique explícitamente, permite al entrevistador evaluar la adaptación del niño a la crisis, y además prepararle para una aceptación y un contacto terapéutico futuro.

En el presente caso, esta entrevista (Anexo 3), fue utilizada en cuatro encuentros de observación y atención por las siguientes razones: a) dificultad de la niña para entrar en contacto con la experiencia estresora; b) dificultad de la niña para cumplir norma pedagógica familiar (no hablar sobre algo que ocurre en el seno de la familia, fuera de ella); c) baja resistencia a la fatiga psíquica. Lo restante del tiempo de cada encuentro fue utilizado con otros recursos tales como una caja de juguetes, cuyo contenido constaba de papel tipo oficio, lápiz negro y de colores, fibras, rompecabezas con diferentes dificultades, máscaras de animales, titeres y juegos de encaje, que ayudasen a la niña a rehacerse del contacto con la situación traumática.

Otro beneficio de esta entrevista fue, conceder a la niña, la oportunidad de rehacer el acto violento y sacar de sí, la culpa de que podría haber hecho algo para prevenir la violencia que presenció (distorsión cognitiva, vista en el Capítulo I). El papel del entrevistador fue servir de ego auxiliar a la niña. En este sentido, esta técnica es semejante a la usada por WINNICOTT (1971), en su consulta de encuentro único.

3. Dibujos libres: inicialmente los dibujos fueron utilizados como instrumento auxiliar para la entrevista con la niña. Pero, como se usaron desde el primer contacto con la niña y mostraron ser una buena fuente de comunicación, pasaron a ser un instrumento más de recogida de informaciones. Se partió del principio de que el dibujo constituye "un lenguaje de cognición paralelo a las palabras". (SILVER, 1996: 25). Y como tal, se transformó en un instrumento de comunicación entre la niña y la investigadora, obteniendo así informaciones clínicas que permitieron una comprensión holística del objeto de estudio de este trabajo.

El uso repetido de esta técnica, pudo dar también una evolución de los efectos terapéuticos de los encuentros de observación sobre el comportamiento de Dan.

Para su análisis, se utilizó el sistema interpretativo de HAMMER (1991), el cual se basa en la simbología psicoanalítica y en estudios experimentales. Entre estos estudios, HAMMER (1991: 18) cita los de MEYER, BROWN y LEVINE (1955), los cuales afirman que "los diseños reflejan, de modo sensible, el estrés situacional."

También sirvió como referencia para el análisis, el estudio del caso de un niño de ocho años realizado por HALPERN (1991: 90), cuando ella hace algunos comentarios sobre los dibujos infantiles y afirma que "...el niño, así como el artista tiene en el dibujo uno de los canales de expresión de sus miedos, esperanzas y fantasías (...) El dibujo también es una forma de liberar los sentimientos y deseos reprimidos."

4. Escalas de sondeo del estrés: éstas fueron utilizadas con el objetivo de descubrir si la niña había desarrollado síntomas de Trastorno por Estrés Postraumático, según criterios del DSM-IV (1995). (Tabla I, anexo 7).

A) Escala de Estrés Postraumático PTSS-10 de SUND y WEISAETH (1989). Esta escala presenta diez enunciados afirmativos sobre las reacciones más frecuentes entre personas afectadas por un trauma. Como el sujeto de este estudio fue una niña, se hizo necesario realizar algunas modificaciones, como por ejemplo, cupo a investigadora hacer una lectura para Dan, de los enunciados de la escala, preguntándole si aquello acontecía con ella o no. Las respuestas de la niña eran del tipo "Sí" o "No", señalando la investigadora la respuesta opción escogida por Dan en la hoja de evaluación. (Anexo 4).

B) Escala sobre el Impacto del Acontecimiento de HOROWITZ, WILNER y ALVAREZ (1980). Esta escala presenta una serie de quince enunciados afirmativos sobre comentarios expresados por personas que sufrieron traumas accidentales o causados por calamidades. A través de ella se evalúa el conocimiento de estados de estrés, principalmente en los siete primeros días después del acontecimiento traumático. Aunque hayan sido desarrollados para adultos, los datos pueden ser aplicados a niños, sólo que en este caso, los enunciados fueron realizados como preguntas al niño como procedimiento adoptado por la investigadora. De los quince enunciados de esta escala, siete son relativos a los sentimientos de intrusión (ejemplo, soñar con el acontecimiento traumático) y ocho, relativos a sentimientos de

evitación del trauma (ejemplo, intentar no hablar sobre el hecho traumático). Las respuestas obtenidas podrían ser del tipo "en absoluto", "raramente", "algunas veces" o "a menudo". (Anexo 4)

Partiendo del principio de que es extremadamente complejo evaluar el impacto de un acontecimiento traumático específico en un niño y que las reacciones encontradas no se prestan para generalizaciones que resistan a una evaluación crítica, la investigadora procuró, según los criterios del DSM-IV para el diagnóstico de Trastorno del Estrés Postraumático (SSPT), trabajar solo con los aspectos descriptivos presentes en las respuestas de la niña para estas dos escalas y a partir de ellos, formular hipótesis dinámicas sobre su significado. De esta forma, se trabajó con la presencia o no, de respuestas indicativas de SSPT de acuerdo con los criterios del DSM-IV (Tabla I, anexo 7)

5) Pruebas psicológicas proyectivas: estas pruebas fueron utilizadas para hacer más claro el funcionamiento del yo y sus actuaciones con relación a la realidad. Los criterios de validación y confiabilidad fueron los mismos presentados por sus autores, incrementados para la población brasileña. (Anexo 5)

A) Pruebas de las Fábulas de Duss: esta prueba de LOUISA DÜSS (1950) presenta un referencial teórico esencialmente freudiano. Consiste en una serie de diez historietas incompletas, con el objetivo de investigar conflictos inconscientes. Según CUNHA y NUNES (1993: 11), "la Prueba de las Fábulas, en su aplicación individual, es adecuada para detectar crisis situacionales y de desarrollo, conflicto

neurótico y psicótico. También es muy útil como recurso para comprender el aspecto psicodinámico del niño y para poderle ayudar y acompañar en la evolución del caso, durante el proceso terapéutico."

En este caso, las Fábulas fueron usadas en el segundo encuentro con la niña, momento en que ya había una interrelación de más confianza entre la investigadora y la niña. Con esto, se pretendió neutralizar la utilización de mecanismos defensivos, principalmente aquellos relacionados con la ansiedad. La clasificación de las respuestas fue hecha conforme al sistema de categorías usado por CUNHA y NUNES (1993) para la población brasileña. De acuerdo con este sistema de categorías, cada fábula incluye varios puntos y en cada uno, debe ser buscada la alternativa que represente mejor lo que está expresado en la verbalización de la niña. Las variables a considerar son: tiempo de reacción, acción, trama, personajes, desenlace, respuesta popular, respuesta simbólica, choque, autoreferencia, disturbios perceptuales, fantasías, estados emocionales, y defensas.

B) Prueba de Apercepción Temática Infantil C.A.T.-A de BELLACK y BELLAK (1949). El objetivo de esta prueba proyectiva es revelar las fantasías, necesidades, relaciones con el ambiente, mecanismos de defensa y naturaleza de los conflictos en niños a partir del relato de historias, ante el estímulo de un cuadro con animales en diversas situaciones. El sistema interpretativo utilizado fue el adaptado a niños brasileños por MONTAGNA (1989), que consiste en una sistematización del análisis del C.A.T.- A partir de una articulación entre los esquemas de interpretación de tres autores (BELLACK, HAWORTH y SHENTOUB). Según MONTAGNA

(1989: 31), el punto de referencia para el análisis es el esquema de BELLACK por ser el autor de la prueba.

Así BELLACK da los fundamentos de evaluación. HAWORTH amplía algunos aspectos y SHENTOUB hace una aprehensión más de la organización y evaluación de los recursos que el sujeto dispone, enfocando aspectos más estructurales.

Para profundizar en el análisis de los mecanismos de defensa, también se consultó IHILEVICH y GLESER (1986).

2.3.2.2 *ENCUENTROS CON LA NIÑA*

Los encuentros con Dan se realizaron una vez por semana, con duración de noventa minutos, durante cuatro meses (desde el 27 de junio hasta el 24 de octubre de 1996), en una sala de atención de la Clínica Manoel de Freitas Limeira de la Universidad Católica de Pernambuco. Era importante para la investigadora ver a Dan la mayor cantidad de veces posible, pero ella vivía lejos y no tenía ni dinero disponible ni gente para acompañarla y que hiciese posible los encuentros con mayor frecuencia. Por lo tanto, era necesario hacer lo máximo posible en cada encuentro, y en consecuencia se optó por encuentros de noventa minutos. El tiempo fue suficiente para que emergieran experiencias significativas tanto para la niña como para la investigadora:

La limitación del número de encuentros se debió a factores de orden material: a) físico (el problema de la distancia entre la residencia de la niña y la Clínica de la Universidad Católica); b) pecuniario (el precario nivel socioeconómico de la abuela de la niña, no le permitía tener gastos con el transporte); c) poca disposición de tiempo por parte de algún familiar para acompañar a la niña. Para que los encuentros de atención se concretizasen, fue necesario una ayuda material para la merienda y el viaje. Además de esto, los encuentros de atención propios para la investigación se hicieron gratis, conforme a la realidad histórica de la niña.

Durante los encuentros las actividades variaban desde la aplicación de pruebas psicológicas y dibujos, a juegos, en los cuales, la niña trabajaba tanto sola, como con la investigadora.

Una vez concluida la recogida de información, la niña fue orientada hacia un acompañamiento psicoterapéutico dentro de la propia Clínica de la Universidad, pero debido a otros problemas familiares, este no fue aceptado por la familia.

2.3.3 ENTRANDO EN EL ESTUDIO DE CASO

El primer contacto de la investigadora fue con la abuela y la tía materna de Dan, conforme ya se dijo anteriormente.

Este primer contacto con la familia tuvo el objetivo de crear un clima de confianza que facilitase el proceso, como también, usando las palabras de

VIOLANTE (1995: 24) cuando cita AULAGNIER (1984), componer "la realidad histórica" de la niña.

Según VIOLANTE (1995: 23-24), AULAGNIER utiliza este término para designar los acontecimientos que marcaron la infancia del sujeto y agrega que "el interés por la realidad histórica del paciente condiciona las consecuencias de esta realidad en la organización psíquica del paciente". Además, era interés de la investigadora reconstituir la situación traumática para, posteriormente, poder detectar en el relato de la niña, distorsiones cognitivas y omisiones defensivas.

2.3.3.1 REALIDAD HISTÓRICA DE LA NIÑA

Dan es una niña de ocho años (en 1996), piel morena, delgada, pelo largo (a los que ella se refiere como que son iguales a los de su madre) y ojos tristes. Es melliza con un varón, tiene un hermano mayor que ella (dieciséis años, en 1996), hijo de otra relación de su madre. También tiene una hermana menor (cinco años, en 1996). Su familia nuclear estaba compuesta por el padre, la madre (que vivían en unión consensual) y dos hermanos (el hermano por parte de la madre no vivía con ellos). Por parte del padre, Dan también tiene varios hermanos (la familia no sabe precisar cuantos) pues su padre convivió en unión consensual con dos mujeres antes de unirse a su madre.

Dan presenció, junto con su hermano mellizo y su hermana menor, cómo su padre asesinaba a su madre. Momentos después, su hermano mayor (por parte de madre), asesinó a su padre. Este es el segundo estresor en la historia de Dan que será considerado en el análisis, aún cuando no sea el principal objetivo propuesto. Actualmente, Dan vive con su abuela materna, en otra ciudad. Fue atendida por la investigadora, tres meses después de haber ocurrido el crimen. En los primeros contactos con ella, Dan hablaba muy bajo, los ojos estaban siempre mirando el suelo, sus movimientos eran controlados y, mientras esperaba ser atendida, permanecía sentada con las manos sobre las rodillas.

Con la muerte de los padres, además de cambiar de ciudad y de escuela, Dan cambió también su nivel social y económico. La abuela de Dan es viuda, vive con dos hijos solteros en una casa de tres habitaciones y con una renta mensual de un salario mínimo (RS 112.00 en la época)¹ Con la llegada de los tres nietos, la abuela cedió la cama de su matrimonio para que los tres durmieran juntos y pasó a la sala junto con uno de los hijos. A raíz de esta situación económica, como Dan necesitaba hacer un pequeño viaje para ser atendida por la investigadora y salía de casa muy temprano, fue preciso que la abuela recibiese un "apoyo material" para la merienda y el transporte. Esta ayuda económica no es contraria a las opiniones de VIOLANTE (1995) y de PINOOS y ETH (1984).

A continuación paso a describir la historia premórbida de Dan y el relato del asesinato a partir de lo dicho por la abuela y la tía, que fue la primera persona de la familia materna en recoger a los niños después del asesinato. Con esta

¹ El equivalente aproximadamente a 13.440 pesetas.

tía, que tiene el mismo nombre de la madre de Dan, vivía su hermano mayor, fruto de una primera relación de su madre. Este hermano, intentando defender a su madre, asesinó al padre de Dan (su padrastro). Fue juzgado por la autoridad policial, como crimen en legítima defensa.

La abuela describe a su hija como "la más alegre" de los hijos. En la época de la entrevista, estaba profundamente afectada con su propio sufrimiento, lloraba frecuentemente y estaba aturdida por la repentina muerte de la hija. También estaba preocupada por su depresión y dificultad para dormir. Para evitar sufrir más y no llorar delante de los nietos, guardó todos los retratos de la hija y no permitía que ellos hablasen sobre el asesinato. Al priorizar su experiencia de duelo, la abuela reprimía el duelo de los niños, dificultando la readaptación de los mismos en el sentido de permitir que rápidamente esta experiencia de pérdida tuviese un lugar adecuado en la organización psíquica de esos niños.

Después de la entrevista, la investigadora envió a la abuela a una consulta con el psiquiatra de la Clínica Manoel de Freitas de la Universidad Católica de Pernambuco.

La familia nuclear de Dan (padre, madre y hermanos) vivía en una finca localizada en una pequeña ciudad de la zona rural del interior de Pernambuco. En las inmediaciones de esta finca, viven dos mujeres anteriormente unidas consensualmente con el padre de Dan y, cada una de ellas, tienen hijos que trabajan en la finca del padre. La renta familiar de la familia proviene de la venta de frutas, maíz y frijoles plantados por el padre y los hijos de las primeras uniones consensuales, como también, del alquiler de las casas en una ciudad cercana, donde reside la abuela y una

tía materna de Dan. Según los niveles locales, la familia vivía bien financieramente. La madre de Dan se dedicaba a las tareas del hogar y era gentil y afectiva con los hijos, jugaba con ellos, y juntos armaban rompecabezas gigantes. Era también muy gentil para con su madre, siendo considerada por ésta como "la hija favorita del corazón" (sic). Ella siempre daba dinero para la madre y siempre viajaban juntas para visitar a los parientes. En las visitas a la madre, ella siempre se quejaba del marido por no darle lo que había prometido antes de la unión: una vida de fiestas y viajes. A su vez, el marido se quejaba de los gastos excesivos de la esposa. El hijo de la primera relación de la madre de Dan no era aceptado por el padrastro, pero visitaba a la madre todos los días y como trabajaba con basura reciclada, guardaba los papeles que recogía en las basuras para reciclar, en la cocina de la casa de la madre, lugar donde ocurrió el asesinato.

El doble asesinato sucedió en el mes de marzo (1996), por la mañana en una hora intermedia entre el desayuno y el almuerzo. Como la pareja estaba sola con los hijos menores, no hay testigo de una persona adulta sobre lo que realmente ocurrió antes y durante el asesinato. El relato de la abuela y de la tía es lo que ellas oyeron de los niños y de lo que les fue dicho por las primeras personas que entraron en la casa después del crimen (dos hijos adultos de la primera unión consensual del padre de Dan). La pareja estaba en la cocina (la abuela y la tía no saben exactamente lo que ellos hacían, pero según el relato de Dan, la madre lavaba la nevera y el padre cortaba carne), y los hijos estaban sentados en la mesa, en una sala próxima a ellos. Los padres comenzaron una discusión y el motivo era treinta reales² que la madre

² Equivalente aproximadamente a 3.600 pesetas.

solicitaba del padre para completar las compras del material escolar de los hijos. El padre no quería dar el dinero alegando que ya había dado la semana anterior. La madre entonces le arrojó una cuchara de madera (según la versión de Dan, la madre rompió el vidrio de la nevera) y él la empujó encima de la cocina que estaba encendida. Ella se quemó las espaldas y se le agarró a él que también se quemó. Ellos lucharon, y entonces él cogió el cuchillo con que cortaba la carne y comenzó a dar golpes en el cuello y pecho de ella. El hermano mellizo de Dan corrió a socorrer a la madre con un mango de escoba, golpeando al padre, pero éste se volvió contra el hijo e intentó también acuchillarle. El niño corrió hacia fuera de casa gritando y pidiendo ayuda, encontró al hermano por parte de madre y éste entró en la casa e intentó apartar al padrastro de encima de la madre, pero no lo consiguió y al mismo tiempo fue herido en el hombro. Entonces, fue al dormitorio de la pareja, cogió una escopeta y volvió para amenazar al padrastro. En este momento, él salió corriendo tras el muchacho y, en la puerta de la casa, recibió un tiro fatal. Después de que ambos estuvieran muertos, el muchacho salió de casa con el hermano mellizo de Dan y fue hasta la comisaría para contar lo que ocurrió y pedir ayuda para las hermanas que habían quedado en la casa. Cuando todo se calmó y antes de que la policía llegara, los hijos del primer casamiento del padre de Dan entraron en la casa y encontraron a las dos niñas (Dan y su hermana) escondidas debajo de la cama, asustadas. Según el relato de la abuela y de la tía, en el momento de la discusión entre los padres, el hermano mellizo de Dan le suplicaba a ella que fuera a socorrer a la madre, pues, el padre "obedecía" a todo lo que ella le pedía, pero ella estaba como "presa a la mesa" (sic) y no conseguía salir del lugar, no hablaba y no lloraba. Cuando el hermano

percibió que ella no iba, fue él mismo a ayudar a la madre. En ninguno de los encuentros de ayuda Dan habló sobre esto, como tampoco se refirió al hecho de haber corrido debajo de la cama con la hermanita, como protección contra la furia del padre.

2.3.3.2 INTERACCION CON LA NIÑA

La interacción con la niña ocurrió durante los dieciséis encuentros, no sólo a través de juegos, dibujos y entretenimientos, sino también a través de las aplicaciones de los instrumentos para la recogida de datos. Durante estos contactos, la investigadora se condujo considerando los siguientes aspectos:

a) Trató de seguir las recomendaciones de PYNOOS y ETH (1986). Según ellos, al compartir el recuerdo traumático por un profesional capacitado, inicia al niño en el proceso de afrontamiento sobre la experiencia traumática y aumenta tal capacidad a través de las imágenes intrusivas y reacciones afectivas intensas.

En este sentido, se puede afirmar que la actitud comprensiva y la buena voluntad de la investigadora en aquél momento, fue facilitadora para Dan, permitiendo que ella fuese ayudada en su reorganización psíquica.

b) En los encuentros se tuvo como objetivo expreso, el hacer posible para Dan la elaboración del trauma, desobstruyendo y facilitando la elaboración del duelo y la recogida de información para la verificación de las hipótesis de esta

investigación. Como no se trataba de una relación psicoterapéutica, Dan fue orientada hacia un trabajo psicoterapéutico posterior.

c) Siempre que fue necesario, se realizaron comentarios e interpretaciones.

d) Los fragmentos de las conversaciones tenidas en los encuentros, como también de los demás instrumentos utilizados, servirán para el análisis de los efectos postraumáticos en la organización y funcionamiento psíquico de una niña que sufrió un fuerte trauma, como también sus investimentos en relación a la realidad.

Entrar en el estudio de caso a través de la realidad histórica de Dan, produjo las necesarias informaciones para la comprensión de la dinámica de su familia nuclear antes del asesinato, como también, sirvió de base para un posterior análisis de las informaciones recogidas a través de los instrumentos utilizados.

De esta manera, he procurado describir en este segundo capítulo la dimensión de este trabajo de investigación, situándolo geográficamente y presentando cada etapa planificada, con el objetivo de alcanzar las metas esperadas. Es decir, una respuesta para las preguntas iniciales sobre cómo se organiza y funciona psíquicamente un niño que se haya encontrado sometido a dos estresores, siendo uno de ellos, el haber testimoniado cómo su padre asesinaba a su madre. Creo que este análisis puede aclarar la importancia de los efectos postraumáticos en este tipo de situaciones.

CAPITULO III
COMPRESION DE DAN: ANALISIS

CAPITULO III

3. COMPRESION DE DAN: ANALISIS

Para la comprensión de este caso, es necesario que se hagan algunos comentarios acerca de algunas impresiones provocadas por la lectura del mismo y que, aún cuando no se constituyan en objeto de análisis, van a ejercer influencia sobre el mismo caso.

Me llamó la atención el hecho de cómo el poder constituido promueve la exclusión de las personas que afrontan este tipo de problema aquí estudiado, de tal manera que hace difícil el acceso hasta ellas, aún cuando se trata de un estudio de caso único.

El hecho de que estos niños no forman parte de una institución pública oficial que les de asistencia, produce otras dificultades. Una de ellas es, garantizar al investigador la credibilidad de tal modo que el pueda constituirse en un elemento de ayuda y que haga estos niños se sientan seguros. Según observé, ir a buscar una niña a su casa, ofreciéndole un servicio que ella no había pedido y cuya familia no sabía siquiera que existía, pudo comprometer incluso el nivel de motivación de la niña para

el desarrollo del trabajo, y en consecuencia, comprometer los resultados. En el caso específico de este trabajo de investigación, dos factores contribuyeron para que estas dificultades fuesen menores: 1) estar la investigadora vinculada a la Universalidad Católica de Pernambuco y gozar ésta de credibilidad en cuanto institución seria y prestadora de servicios a la comunidad; 2) la ayuda dada por una figura de autoridad en el área político-educacional de una pequeña ciudad de la región metropolitana de Recife, quién presentó a la investigadora a la familia de la niña, objeto del estudio de caso aquí presentado. Estos dos factores sumados, fueron fundamentales para que la familia en cuestión, percibiese la seriedad de la ayuda ofrecida, estableciendo con la investigadora un compromiso de responsabilidad mutua, acerca de los encuentros con Dan, objetivando así el poder proporcionar bienestar a la niña y, consecuencia, el éxito de los resultados.

En relación al modo de cómo la familia de Dan se constituye, se observó una compatibilidad entre el modo de vida de la familia y el modelo familiar vigente en la región en la cual ella vivía, o sea, el padre era el gran proveedor, con la mujer actual y con las anteriores, coexistiendo y conviviendo en el mismo espacio. Aunque esto puede sugerir promiscuidad, refleja una ley propia de ellos. Una excepción a este modelo fue la madre de Dan cuando soltera: guapa, joven, pelos largos, extrovertida, a quién le gustaban las fiestas, los viajes, que vivió mucho tiempo en San Pablo¹ y que sólo visitaba a la familia en el periodo de vacaciones, ya que no se enganchaba afectivamente a los hombres incluso habiendo asumido un embarazo sin casamiento. Es esta mujer transgresora, con todos estos atributos, que va a

¹ San Pablo es la ciudad brasileña de mayor desarrollo socioeconómico, a donde emigran gran parte de los brasileños en búsqueda de mejores condiciones de vida.

constituir el ideal femenino de las demás mujeres de la familia ("la hija favorita del corazón", según la madre). Por ser transgresora es también seducida por este hombre, y así pasa a formar parte de este status quo. Esto significa que el poder fálico, que ella poseía, es traspasado a las manos de su seductor.

La historia de violencia en la familia es anterior al asesinato. Según relato de la abuela, la pareja discutía con frecuencia teniendo como tema central las insatisfacciones de ella en relación a lo que ella esperaba de esa unión consensual. En varias partes de la entrevista, se puede deducir que esta insatisfacción no eran sólo quejas con la abuela, sino que era el punto central de las discusiones con el marido. La vida a dos era violenta: violencia de él para con ella por haber prometido algo y no cumplir y de ella para con él, por recordarle que no cumplía las promesas hechas. Se añade a esto, la falta de dinero, factor común en la región pero no necesariamente provocador de violencia. Estos elementos componen el escenario propicio para que la transgresión que ahora ya no es exclusiva de la madre de Dan permeabilice todas las relaciones halladas entre los elementos de esta familia.

3.1. EMPEZANDO A COMPRENDER A DAN A PARTIR DE LOS INSTRUMENTOS UTILIZADOS

3.1.1 OSERVACION DIRECTA: DESCRIPCION DE LOS ENCUENTROS

El primer contacto con Dan tenía la expectativa de enfrentarme a una niña traumatizada y, se objetivaba a través de los encuentros, permitiéndole la elaboración del trauma sufrido para evitar, así, el surgimiento de posibles secuelas psíquicas. Obedeciendo a un acuerdo previo con la tía, no se utilizó grabador en los encuentros de atención y ayuda. De esta manera, los registros fueron hechos por la investigadora, al final de cada encuentro, a partir de su observación y escucha clínicas.

En el día 27 de junio de 1996, a las ocho horas, ocurrió el primer encuentro de la investigadora con Dan, la cual se presentó como una niña educada, docil y dulce.

Tanto en cuanto esperaba en la sala de recepción, permaneció sentada, los ojos bajos, la mirada en el piso y las manos puestas sobre las rodillas. Ese aire de "tristeza" era lo único que denunciaba que alguna cosa pasaba por su cabeza. Su aire de "adulta", no combinaba con una niña de ocho años.

1er Encuentro: Dan fue hasta una mesa en que habían hojas de papel, lápices y una caja de gomas plásticas de color. En respuesta a la pregunta de la

investigadora. Dan dijo que tenía ocho años. Tenía un hermano mellizo, una hermana de cinco años y un hermano mayor, de dieciséis años. Dice que sus padres y hermanos la llaman "Mónica". No sabe justificar por qué ella y el hermano mellizo fueron bautizados con un nombre y son llamados por otro nombre, sabe apenas que fue idea del padre y que a ella le gusta ser tratada así. La investigadora pregunta cómo ella quiere que la llame y ella responde que por el nombre de bautismo.

En seguida, Dan cuenta que le gusta jugar a las muñecas, le gusta estudiar y dibujar. Dibujó una casa y al lado, el padre y la madre (dibujo 1, anexo 6), en color marrón.

Después del dibujo, Dan habla sobre lo que no le gusta hacer: jugar al balón, pelear y correr y dice que cuando crezca quiere ser maestra.

Comentario: En este primer encuentro se observa que Dan tuvo acceso a una biografía, a una referencia de sí en un grupo familiar, aún cuando deshecho por la muerte de los padres.

El primer dibujo de Dan es monocromático y como se verá posteriormente, ella utilizará siempre los colores oscuros cuando se refiere a los padres.

Ya en ese primer encuentro, se observa la presencia del verbo "querer" como un sinónimo de "deseo" y una preocupación dirigida al Yo futuro.

Con relación a los verbos "correr" y "pelear", se puede considerar la hipótesis de pelear como reminiscencia del comportamiento de los padres y correr como un alerta en el sentido de "no me apure", "va despacio conmigo". Se observa

entonces que Dan ya comienza a imprimir activamente su ritmo, reforzando la observación hecha más arriba.

2º Encuentro: En este segundo encuentro, Dan permanece con la mirada triste y dirigida al suelo pero al mismo tiempo, es receptiva a la persona de la investigadora, tomando su mano desde la sala de recepción hasta la sala de atención, manteniendo una actitud de cooperación y de acogida.

Habiendo sido el cumpleaños de Dan, el fin de semana anterior a este encuentro, la investigadora inicia el encuentro con este tema. Ella responde entonces, no saber lo que es un cumpleaños. Después de explicarle el tema, la investigadora inicia la aplicación de las Fábulas de Duss (Anexo 5). Posteriormente, cuando solicitada dibujar, dibuja una fiesta de San Juan con hoguera, dos personas asando maíz en la hoguera (dibujo 2, anexo 6). Esta vez utiliza varios colores.

Comentario: a pesar de que todo el desempeño de la prueba era importante y estaba relacionado con la situación traumática sufrida por Dan, se resalta que en la fábula 10, de la "pesadilla", se presenta una aparente contradicción cuando ella dice que soñó con la madre. Este sueño podría estar relacionado con el asesinato para luego ser censurado y presentado como "una cosa buena" (sic). La investigadora confía que el tema del asesinato aparecerá. De esta manera, no presiona ni sugiere a la niña. Al contrario, procura adaptarse a las necesidades de Dan. Otra perspectiva que puede inferirse es la aparente contradicción de este sueño. Es que en su proceso de luto Dan experimenta a través del sueño la confirmación de que no tiene esa madre.

cerca pero que el sueño es la única manera de tener a la madre.

En relación al dibujo, las fiestas de San Juan son bastante festejadas en el interior del Estado y Dan reproduce lo que vio o vivenció hace pocos días (24 de junio). El cambio de colores en el dibujo, es importante. Cuando el tema fue la familia, usó un color oscuro; para este otro tema, usó una variedad de colores.

3° Encuentro: La investigadora comienza a observar cambios en el comportamiento de Dan: cuando se encuentran, Dan sonríe y habla en un tono de voz más audible.

La principal finalidad de este encuentro fue la aplicación del C.A.T - A (Anexo 5). De un modo general ella respondió de una manera adecuada toda la prueba, habiendo presentado razonable percepción del estímulo. Por el fuerte contenido de angustia, llamó la atención su desempeño en la lámina IX, lámina en la cual hace el siguiente comentario: "las personas grandes se fueron y dejaron el conejito solito, llorando".

En el dibujo libre, hizo un partido de fútbol con compañeritos de la escuela donde estudiaba cuando vivía con los padres (dibujo. 3, anexo 6).

Comentario: el cambio observado no alcanza el mecanismo de sumisión de Dan. Su deseo continúa sometido al deseo de la investigadora: al comienzo de cada encuentro ella pregunta si va a poder dibujar, o jugar con rompecabezas, o hacer cualquier otra actividad. O entonces, pregunta: ¿"lo que va a

ser hoy?" Su obediencia es próxima a la pasividad de la fase oral del desarrollo libidinal, lo que puede indicar un proyecto de identificación regresivo.

A la pérdida de la madre, se agregan otras pérdidas: pérdida del padre, de la casa donde vivía, de la escuela (ella está aguardando el final de las vacaciones de junio/julio para volver a ir a una nueva escuela), de los compañeritos. De allí la angustia proyectada en la lámina IX de C.A.T.-A: el conejito llora solito. Una caída en sus mecanismos de defensa provoca la aparición de trazos melancólicos. VIOLANTE (1995), citando AULAGNIER, afirma que la ausencia de la madre o el rechazo, lanza el bebé a un vacío identificativo engendrando angustia, lo que parece suceder en este caso.

En el primer encuentro, ella dice que no le gusta jugar a la pelota. No obstante, dibuja un juego de fútbol en el cual participa y el balón se encuentra a sus pies. En este dibujo, apenas utiliza el color rojo. Este color puede representar un grito de protesta por las pérdidas, en particular, de los compañeros.

4° Encuentro. Los cambios en el comportamiento continúan ocurriendo, en la sala de recepción, Dan pasa menos tiempo mirando el suelo, cambia de lugar, interactúa con otros niños (aún cuando estos sean sus hermanos).

En este encuentro, ella monta un rompecabezas (un teléfono y en el centro, un reloj) y percibe que falta una pieza. Pregunta sobre el por qué de esa falta. A continuación, dibuja una iglesia con un padre y la hija del padre (dibujo 4, anexo 6).

Comentario: Ante la falta concreta de una pieza del rompecabezas la investigadora aprovechó la oportunidad para trabajar el sentimiento de pérdida. Esta acción fue decidida una vez que se consideró que la falta concreta de la situación estimuladora podría representar la pérdida concreta de Dan, y remitirla a una situación traumática. Así es que, ante la pregunta de "¿cómo te sientes al no poder completar el rompecabezas porque falta una pieza?", Dan responde que la pieza se puede haber quedado en la caja y otro día ella la encontrará. Conforme lo hipotetizado, se observa que en su respuesta, Dan expresa un mecanismo de racionalización a cerca de la pérdida, de una forma constructiva, proyectando hacia una situación futura la posibilidad de resignarse ante esa pérdida.

En lo que se refiere al dibujo, se observa que Dan proyecta la relación con el padre de modo sublimado, reconociéndolo como figura generacional, con la cual desarrolla una relación especial (hija del padre).

5° Encuentro: En este encuentro, el punto principal fue el comienzo de las clases una vez que Dan estaba matriculada en una nueva escuela. Durante la conversación, cuando era preguntada, Dan responde que no sabe el nombre de la maestra, momento en que la investigadora aprovecha para comentar la importancia del nombre.

En seguida, viste un disfraz de tigre, juega a agredir un titere (una negra loquita) y después reproduce, en dibujo, esta escena (dibujo. 5, anexo 6).

Comentario: Por primera vez ella consigue hacer la transposición del contenido agresivo de una escena al dibujo, aún cuando solamente hayan sido representados los personajes de la escena agresiva. En este juego, Dan intenta expulsar de sí misma la rabia componente del luto, a través de un movimiento proyectivo.

El tema de la agresión entra así a través del juego en los encuentros y fue el trampolín para iniciar la entrevista de PYNOOS y ETH en el encuentro siguiente.

6° Encuentro: Sintiendo los progresos de Dan como indicio de su fortalecimiento egoico, la investigadora dió inicio a la entrevista de PYNOOS y ETH (Anexo 3). Atendiendo la recomendación de los autores, la investigadora sugirió que Dan dibujase su familia y contase una historia sobre ella. Ella dibuja una casa proporcionalmente mayor y al lado, figuras minúsculas: madre, hermano mayor, hermano mellizo, hermana menor y por último, ella (dibujo 6, anexo 6). La investigadora pregunta por el padre, ella dice que él está dentro de la casa y luego rectifica: "él no vive en la casa porque él pelea con la madre y los hijos, el padre mató a la madre por cinco reales". La investigadora conduce el relato, preguntando si ella quiere dibujar como fue lo que sucedió. Ella dibuja un cuchillo en la mano del padre y la madre siendo herida y después caída en el suelo al lado de papeles amontonados (dibujo 7, anexo 6). Para reproducir el asesinato utiliza lápiz de color negro, y el color amarillo es utilizado para reproducir la madre caída.

Comentario: Durante el encuentro no fue hecha interpretación alguna con relación al dibujo, ni tampoco con las verbalizaciones elaboradas por ella. Merece destacar el hecho de que Dan atribuya la causa del asesinato de la madre a cinco reales. Una lectura de esta distorsión cognitiva se puede relacionar con el discurso de la abuela de que la hija había muerto por un cantidad irrisoria. Es como si Dan también dijese: "mi madre murió por tan poco".

Otro aspecto que merece destacar es la manera de como están distribuidas las figuras en relación a la casa: a un lado de la casa, la madre y los dos hermanos y al otro lado, ella y la hermana. Este dato parece significativo una vez que, según el relato de la abuela y de la tía, Dan fue solicitada para intervenir en el momento del asesinato aunque no pudo atender. Entonces, a un lado de la casa están los que participaron activamente en el acontecimiento traumático y al otro, ella y la hermana, que no participaron activamente en defensa de la madre.

Después del dibujo, Dan volvió al comportamiento inicial, ojos bajos, voz murmurante. Una vez más la investigadora procuró adaptarse a la necesidad de la niña, sin continuar la entrevista. Este primer dibujo sobre el asesinato indica que Dan es capaz de comunicar su trauma y que busca en la investigadora una forma de resolverlo.

7° Encuentro: Sonríe cuando la investigadora llega a la sala de recepción para buscarla, la abraza y camina para la sala de atención, y dice que trajo el nombre de la maestra: entrega escrito en un papel minúsculo, el nombre "Luiza". Luego enseguida, dice que vio a la investigadora en el área de aparcamiento del

Campus universitario, dentro del coche. Siempre, a partir de ese día, ella hacía referencia al coche de la investigadora.

Como dibujo libre, pinta una jirafa alimentándose, un mono y un gato (dibujo 8, anexo 6). Justifica haber dibujado una jirafa alegando que "por tener ella el pescuezo muy largo, puede ver lo que está lejos de ella" (sic). La investigadora pregunta qué animal le gustaría ser a ella. Responde que le gusta el mono porque "él va caminando por encima de los árboles." (sic).

Comentario: Traer el nombre de la maestra es un camino para retomar el nombre. El nombre retomado restaura el proceso roto por la muerte de la madre y del padre. Además, este dato revela la organización que Dan viene imprimiendo a su proceso de constitución psíquica cuando ella es capaz de completar en un proceso de continuidad, una respuesta concreta, una situación que quedó abierta en un encuentro anterior.

Con relación al dibujo, la jirafa simboliza una mirada hacia afuera, un alejarse de la situación traumática. De la misma manera, identificarse con el mono simboliza alejarse del problema, el "pasar por arriba".

8° Encuentro: Cuando la investigadora llega a la sala de recepción para recibir a Dan, esta extendió la mano y dijo "la bendición tía".

Ya en la sala de atención pregunta si puede jugar con el juego de montar "el pequeño arquitecto" y dice que va a hacer un castillo. Hecho el tal castillo, relata que él está habitado por un rey y su hija, la princesa, y que tal castillo esta

ubicado en España. Tórnase reticente, y no quiere hablar más. En el dibujo libre, intenta reproducir el castillo pero dibuja un edificio sin ventanas o puertas y una casa (dibujo 9, anexo 6). Usa el amarillo, el mismo color que usó para dibujar a su madre caída, después del asesinato.

La investigadora aplica la Escala sobre el Impacto del Acontecimiento de HOROWITZ, WILNER y ALVAREZ (Anexo 4).

Comentario: Continúa respondiendo positivamente a la relación con la investigadora

La producción del castillo puede mostrar, como fantasía, que la relación con el padre continúa pregnante, como algo intensamente impreso en su fantasía.

El hecho de que el castillo está situado en España puede por un lado confirmar su necesidad de alejarse de la experiencia traumática y por otro lado, expresar la sintonía en relación con la investigadora.

Dan sale de una posición pasiva hacia una posición activa, ejemplificado en su pregunta ¿"puedo jugar con el juego de montar?"

Aspectos relevantes de la Escala sobre el Impacto del Acontecimiento serán presentados posteriormente (3.1.4 Escalas de Estrés).

9º Encuentro: Al ser recibida por la investigadora en la sala de recepción Dan muestra su nuevo vestido, diciendo que la tía compró ropa nueva para ella y para la hermana menor.

Al entrar en la sala de atención dice que está contenta por no haber sido la última en ser atendida (la investigadora atiende también a sus dos hermanos y siempre hay un acuerdo entre ellos sobre el orden en que serán atendidos)

Juega armando un rompecabezas sobre la selva. Ante la pregunta de si ya había visto aquellos animales (león, tigre, elefante y serpiente), ella responde que ya vio, una serpiente, "mi padre mató una serpiente en el tejado de nuestra casa". La investigadora pregunta si había otros animales en su casa, ella queda callada y después pregunta si puede dibujar. Dibuja una casa (dibujo 10, anexo 6)

Comentario: Su comentario sobre el vestido nuevo es una manifestación de demanda de amor y de identificación. Lo que Dan pretende es transformar el vestido que le había dado la tía en emblema para identificar el amor materno. Esa demanda del amor busca disminuir la angustia originada por la ausencia de puntos de apoyo y de soportes donde invertir (VIOLANTE, 1995)

Su verbalización inicial de alegría por ser la primera en el orden de los atendidos, refuerza una vez más su dificultad de exteriorizar sus dolores y frustraciones. Es posible elaborar esta comprensión porque hasta este encuentro Dan era siempre la última en ser atendida, sin expresar insatisfacción alguna.

10° Encuentro: Comienza el encuentro dibujando un árbol con los frutos cayendo y cuenta que "el árbol creció, dio frutos y ellos maduraron y cayeron, entonces salió el sol y el suelo quedó alegre" (dibujo 11, anexo 6)

La investigadora aplica la Escala de Estrés Postraumático PTSS-10 de

SUND y WEISAETH (Anexo 4), la cual será discutida posteriormente (3.1.4. Escalas de Estrés).

Comentario: Se puede relacionar el dibujo de este encuentro como una proyección de la relación madre-hijos la cual, obedeciendo a un orden natural, se torna independiente pudiendo dar continuidad al proceso de desarrollo: los hijos serán fertilizados por la tierra y brotar.

11" Encuentro: Comienza el encuentro armando el rompecabezas sobre "Caperucita Roja". Cuenta la historia de caperucita roja y al final agrega que en su casa tenía un rompecabezas de un tren y que lo montaba con su madre. La investigadora pregunta que más hacía ella con la mamá. En respuesta, ella relata, esa vez, el asesinato con más detalles: "El padre estaba preparando charque² y la madre estaba lavando la nevera, entonces la madre rompió el vidrio de la nevera y el padre arrojó el aceite caliente de la carne sobre ella, entonces él la 'cuchilló' (sic), ella pidió ayuda a L. (el hermano mayor) y él mató al padre con la escopeta. Entonces mi hermano fue a la policía y el policía le dijo que él debería haber dado más tiros para vengar a mi madre y yo y mi hermana estábamos en casa y llegaba mucha gente. De noche yo sueño con eso pero tengo miedo de hablar y morir también."

En el dibujo libre hace una casa, la bandera de Brasil y el nombre de ella y de los hermanos (dibujo 12, anexo 6). La investigadora pregunta por qué pinta la bandera de Brasil. Ella responde que la escuela está ensayando el desfile de la

² Tipo de carne deshidratada en la región nordeste del Brasil.

Independencia³ pero que ella no va a desfilarse porque no tiene dinero para comprar el uniforme.

Comentario: De este nuevo relato sobre el asesinato se observa el tratamiento impersonal tanto en relación al padre como en relación a la madre (normalmente ella trata a los padres por "mamá" o "papá" o por "mi padre" y "mi madre"), quizá eso sea un mecanismo de defensa, alejándose de los personajes, que facilite el relato. Según PYNOOS y ETH (1986), la violencia en la familia lleva al niño a un intenso conflicto de lealtad y ello le puede hacer que reprima ciertos pensamientos reprobados por su ética, como por ejemplo, acusar a uno de los padres. Se vuelve más fácil hablar cuando el agresor es un extraño. Llama la atención el hecho de que en esta nueva versión, la madre es presentada como siendo castigada con la muerte, por haber roto el vidrio de la nevera. Esta narración de la niña nos lleva a la afirmación de que la atribución de responsabilidad no está siempre determinada y puede ser vista con que cambia durante el curso de la entrevista: en un momento el padre es el responsable, y en otro es la madre que contribuye al brote de agresividad del padre.

Una vez más, ella omite el no haber ayudado al hermano mellizo cuando fue solicitada por él para intervenir en la pelea de los padres, como también omite haberse refugiado debajo de la cama con la hermana menor.

Al final de su declaración dice: "tengo miedo de hablar y morir también". Esto puede ser una justificación del por qué no ayudó al hermano y

³ Siete de Septiembre, fecha en que se conmemora la independencia de Brasil.

consecuentemente, una defensa de su omisión. Este relato de un sueño revela su miedo a ser víctima de un atentado violento.

12° Encuentro: En este encuentro la investigadora pretende finalizar ya a las entrevistas de PYNOOS y ETH (1986). Como primer paso, la investigadora vuelve a presentar su primer dibujo sobre el asesinato (dibujo 7, anexo 6) y pregunta si ella tiene alguna cosa más para decir sobre aquel dibujo inicial. Dan responde que no le gusta el padre. "él debía haberse caído en la calle y un camión debía haber pasado encima suyo. El mató a mi madre con cinco cuchilladas en el pescuezo y quiso matar a mi hermano porque él golpeó a mi padre con el mango de la escoba". Este es un recuerdo traumático que no había mencionado hasta entonces.

Como una forma de explorar sus fantasías de venganza, la investigadora pregunta lo que ella hace cuando siente rabia. La respuesta de Dan es: "yo no tengo rabia de nadie, y sólo me quedo con rabia con mi hermano mellizo porque él rompe mis juguetes, pero pasa luego".

Después de este momento, la investigadora repite para Dan que es normal sentirse desamparada, tener miedo, quedarse triste o enojada en algunos momentos. También se le dijo que era posible que ella se sintiese asustada al ver un cuchillo en la casa de la abuela, lo que recordaba a su madre y la dejase triste. Lo importante en estos momentos es compartir estas reacciones con una persona en que ella confie para que esa persona pueda ayudarla en estos momentos difíciles.

Para terminar el encuentro, ella dibujó una fiesta de cumpleaños del hermano (dibujo 13, anexo 6).

Comentario: Al hablar sobre sentimientos de frustración y rabia, Dan demuestra control de los impulsos a través del mecanismo de negación.

En relación al dibujo, Dan parece reforzar su impulso a invertir en su Yo de manera que pueda retomar su proceso de reorganización psíquica.

Después de este encuentro, con permiso y en la presencia de Dan, la investigadora relató para la abuela y tía, los temas dominantes de los encuentros y los recuerdos traumáticos identificados, con el objetivo de ayudar, tanto a la tía, cuanto a la abuela, a cuidar de Dan y de sus hermanos, en casa.

13° Encuentro: Una vez más dibuja un árbol con algunos nombres escritos (dibujo 14, anexo 6). Siguiendo los pasos de la entrevista de PYNOOS y ETH (1986), es oportuno preguntar ahora sobre las preocupaciones de Dan en relación al futuro. Ella describe que "cuando crezca quiere ser maestra, me voy a casar y tener hijos, a mi me gusta cuidar de mis muñecas y arreglar la casa".

Enseguida monta un rompecabezas con animales domésticos.

Comentario: Dan continúa con el tema del árbol-madre que contiene sus brotes, pareciendo reeditar una vez más, la relación materno-filial. Esta reedición sigue sucediendo en la entrevista cuando ella proyecta el futuro femenino y maternal, para sí misma.

14° Encuentro: A partir de este encuentro, se inició el proceso de finalización de las ayudas terapéuticas. La investigadora intentó pasar su cariño a Dan y el privilegio de compartir esta experiencia con ella.

Dan pide jugar al "bingo" con la investigadora. Gana el juego e intenta disculparse por ello, diciendo "vamos a jugar otra vez, ahí usted es quien gana".

Por primera vez no hace un dibujo libre, sino que calca uno de los dibujos del juego (dibujo 15, anexo 6).

Comentario: Una vez que el proceso de finalización significa una reedición de las pérdidas de Dan, ella también va a reeditar el bloqueo afectivo del mismo modo que en las situaciones anteriores.

15° Encuentro: Dan llega feliz, contando que se casó el tío y que su mujer de guapa. La investigadora pregunta porque ella es guapa y Dan responde que es porque ellas juegan juntas.

Dibuja para la investigadora una playa, un coquetero, un sol y una lluvia (dibujo 16, anexo 6).

Comentario: La tía y la abuela refuerzan la teoría de PYNOOS y ETH (1986) según la cual, el relato del trauma y el reexperimentar el acontecimiento, refuerza el ego y facilita el proceso de dominar la experiencia traumática, cuando relatan que el comportamiento de Dan, después del penúltimo encuentro, ha mejorado en su aprovechamiento escolar; ella está menos callada y conversa ya sobre los

amiguitos de la escuela. La investigadora ve esta recuperación como un efecto del proceso. Es como si hubiese ocurrido un restablecimiento del contacto afectivo que perdió, al perder a la madre y al padre.

La felicidad demostrada por Dan ante el casamiento del tío puede ser interpretada en dos direcciones: una es que ella se identifica con la esposa del tío y, por lo tanto, anticipa una experiencia que ella proyecta para su futuro. Otra, es que la relación con la nueva tía, permite una reedición de la relación con la madre.

En el dibujo, se puede comprender que la presencia del sol y la lluvia son más un indicio de su disponibilidad para un futuro claro, aún cuando en el día de hoy el clima todavía sea sombrío.

16" Encuentro: Dan está feliz por la proximidad de las vacaciones escolares, va a ir con la abuela y los hermanos a otra ciudad y a visitar a la bisabuela. La investigadora vuelve a ofrecer su disposición para ser llamada por Dan, o su familia, en el futuro. Le fue dado el número del teléfono de la investigadora, con el objeto de dejar abierta la oportunidad de un contacto futuro, caso que el revivir el trauma alcanzara proporciones perturbadoras para su funcionamiento psíquico.

Comentario: Se observó que, al relatar el trauma, Dan estaba siendo capaz de dominar su ansiedad y era afectivamente más tolerante. Como se siente mejor, ella restablece su capacidad para empeñarse en relaciones interpersonales (el caso de la esposa del tío, de los compañeritos de escuela), o sea, poco a poco, ella es capaz de transferir a otras personas su receptividad al contacto humano elaborado

durante los encuentros, con la investigadora.

3.1.2 ENTREVISTAS

A) Entrevistas con familiares

La dinámica familiar de Dan de acuerdo con la percepción de la abuela y de la tía materna, estaba centrada en la figura materna. Esta era percibida como una persona activa, alegre, dedicada a las tareas del hogar y cariñosa con relación a los hijos. El padre era percibido como aquél que la sedujo, incluso con promesas que según las entrevistadas, no tenía intenciones de cumplir. Después del matrimonio, el marido se mostró diferente de lo que había dicho que era, frustrando a la madre de Dan, no solamente en la condición de vida que ella poseía anteriormente, sino también en la de sus sueños y aspiraciones a mejorar su vida.

Así, esta familia parecía estar marcada por la frustración y por el desamparo, lo que permitía que apareciera la rabia y, consecuentemente, comportamientos de agresión. El principal motivo de esta agresión es el dinero, habiendo originado, incluso, la mayor parte de las discusiones de la pareja. Una de las quejas del marido era con relación a los gastos excesivos de la esposa. En cuanto a

la relación con los hijos. Llama la atención que tanto por parte de Dan como por parte de los familiares, no hubo información que se refiriese a la relación padre-hijos. El dato más claro es la prohibición del padre al hijastro de vivir en la casa de la familia. A él, sólo le era permitido guardar en la casa materna, los papeles que extraía de la basura. Es importante notar que estas percepciones sufren la contaminación del luto vivido por las entrevistadas. Por otro lado, la ausencia de verbalizaciones explícitas sobre la relación padre-hijos (ellos apenas silenciaron), permite interferir que esta relación ocurriese dentro de los padrones sociales vigentes.

En cuanto al asesinato, las entrevistadas (abuela y tía) destacan que cómo no había adultos que lo hubiesen atestiguado, su relato se basa sobre interpretaciones realizadas a partir del relato de los niños y de las primeras personas que entraron en la casa después del asesinato. A pesar de no tener claro lo sucedido, aún así, son capaces de relatarlo minuciosamente. Una vez más, el dinero fue el factor que originó la discusión que llevó al asesinato. Es importante reforzar que en la percepción de las entrevistadas, el asesinato es encarado como un acto de agresión extrema, cosa que parecía no ser usual en el marido. Al contrario, siempre que la pareja discutía, él salía de casa hasta que ella "enfriase la cabeza". Aún cuando en el proceso de luto ellas exalten a la madre de Dan, dejan entrever la dimensión de la agresividad demostrada por ella, cuando relatan las varias etapas de la agresividad creciente que antecedieron al asesinato.

Se percibe a Dan como a una niña calmada, la más estudiosa de los tres hijos y como aquella que siempre ayudaba a la madre en los trabajos domésticos. Actualmente, refuerzan que ella es una niña triste.

Como se ve, el relato, tanto de la abuela, cuanto de la tía, sobre el comportamiento de Dan, antes y después del asesinato, es vago y deja trasparentar que ella no es fuente de preocupación: si ella verbaliza el deseo de volver a la escuela, ver la televisión el día entero sin estorbar en la rutina de la casa y de la familia de la abuela, entonces está todo bien en ella. Pero, de ese relato de los familiares, llama la atención, el clima de hostilidad creciente entre Dan y su hermano mellizo. El chico o la golpea, o intenta romper sus juguetes, a lo que ella reacciona pasivamente. Tanto la abuela cuanto la tía, relatan que él siempre fue "peleador" pero que está mucho más agresivo con la hermana, ahora, después de la muerte de los padres.

Se debe recordar que en el momento del asesinato, este niño pidió ayuda a Dan para interceder junto al padre en defensa de la madre y ella no reaccionó.

Se puede extraer de este contexto los siguientes aspectos: percepción de la abuela y de la tía centrada en la madre de Dan; percepción del padre de Dan como seductor que promete lo que no tiene condiciones de ofrecer; agresividad mutua de la pareja; el dinero como deflagador de la situación de violencia; percepción de Dan como una niña aparentemente sin problemas y la agresividad entre Dan y su hermano mellizo.

B. Entrevista con la niña

La entrevista con Dan apunta, desde el comienzo, su capacidad para expresar el impacto del trauma a través de la metáfora y de la fantasía: dibuja la escena del asesinato y a partir de ella, elabora algunas interpretaciones bien económicas, o bien ricas en detalles, pero siempre envolviendo la temática del dinero. Aún cuando omite la cuestión del dinero como factor que llevó a su padre a asesinar a su madre, verbaliza, al explicar uno de sus dibujos (dibujo 12, Encuentro 11) que no irá a participar en el desfile de independencia de Brasil por no tener dinero para comprar el uniforme escolar.

Se procuró, a través del dibujo y de la historia elaborada, identificar la referencia traumática de Dan. Según PYNOOS y ETH (1986:307), el concepto clave en esta fase inicial de la entrevista es que "el acontecimiento violento permanece intruso en la mente de la niña y será representado en algún lugar, en el dibujo o en la historia". Dan dibuja una casa, y su familia, y con omisión del padre. Al contar una historia sobre el dibujo, dice que el "padre no vive en la casa porque el pelea con la madre y los hijos" (sic).

Automáticamente ella hace una unión con el acontecimiento traumático. En este momento, Dan demuestra dificultad para gobernar y elaborar su fantasía. Al dibujar la escena del asesinato (dibujo 7, anexo 6), dibuja al lado de la madre en el suelo, los papeles que su hermano mayor junta para reciclar. Ésta es otra referencia traumática una vez que este hermano quien asesina a su padre (segundo

estresor, en la historia de Dan). Por otro lado, ese detalle también da indicios para una posible identificación de Dan con él: quería haber hecho lo que él hizo, haber interferido en favor de la madre en la agresión del padre. Se sabe que su hermano mellizo solicitó esta ayuda y ella no pudo darla emocionalmente.

Al hablar de la escena del asesinato, Dan atribuye la muerte de la madre al hecho de que ella había pedido al padre cinco reales. En la versión de la abuela éste valor fue de treinta reales. Esta posible distorsión, asociada a la interpretación de la abuela de que su hija habría muerto por una cantidad irrisoria, resalta la importancia del tema dinero en la organización del imaginario familiar y, consecuentemente, en el imaginario de Dan.

Al expresar verbalmente que no le gusta el padre, que "él debía haber caído en la calle y un camión haber pasado por encima suyo" (Encuentro 12) y que la madre rompió el vidrio de la nevera (Encuentro 11), Dan parece intentar buscar un responsable por lo ocurrido. Esta búsqueda, provoca una exasperación del conflicto de lealtad en relación a los padres, además de una fluctuación del sentimiento de culpa. El conflicto de lealtad se vuelve más presente cuando se observa el modo de tratamiento expresado por Dan en relación a sus padres: normalmente al hablar de ellos, ella los trata por "mamá" y "papá" o por "mi madre" y "mi padre". Pero, al relatar el asesinato por la segunda vez (Encuentro 11), ella utiliza un mecanismo defensivo de aislamiento, probablemente para facilitar su relato y, consecuentemente, poder significar la situación traumática. Presenta un tratamiento impersonal al hablar sobre sus padres, como si el relato tratase de otros padres que no fuesen los suyos: "el padre" y "la madre". Esto puede encontrar respaldo en el pensamiento de PYNOOS

Y ETH (1986), como ya fue visto en la observación del encuentro 11, los cuales consideran que por motivos de ética y lealtad, la niña cambia durante el curso de la entrevista, ante su percepción de quién es el responsable por del acto agresivo, cuando se trata de parientes.

En un primer momento de la entrevista, la atribución de la responsabilidad está centrada en el padre (totalmente malo). En otro momento, la madre es percibida como la provocadora de la agresión, cuando rompe el vidrio de la nevera (Encuentro 11).

Dan busca transformar el acontecimiento traumático por medio de un plan interno de acción (PYNOOS y ETH, 1986), al desear que un camión hubiese pasado por encima de su padre. En este punto, ella reacciona como reaccionaria una niña preescolar: de forma pasiva, no participativa y con ayuda de terceros, lo que podría denotar una actitud regresiva, tal vez más como una forma de reacción defensiva ante lo ocurrido. Ella fantasea sobre una ayuda externa (el camión) para castigar a su padre por lo que él hizo con su madre. Esa forma de elaboración de su "plan interno de acción" revela cuánto ella culpa a su padre por lo que aconteció. Al mismo tiempo, se evade de la responsabilidad de ser ella la hija, que irá a castigarlo por lo ocurrido. Pero, aún buscando una punición para el padre a través de terceros, no reduce su sentimiento de culpa, una vez que, enseguida, habla de la pesadilla de "tener miedo de hablar para que no suceda con ella lo que sucedió con su madre" (Encuentro 11). O sea, aún cuando no sea ella la que castiga al padre, ella puede ser contra-atacada por él. En ese momento se percibe la confusión de Dan sobre lo que realmente aconteció a su padre: él, el agresor, aún estando muerto, puede venir a

causarle daños.

Un factor que contribuye a agravar la experiencia de pérdida y privación de Dan, fue el hecho de que ella había sufrido dos estresores: la pérdida de la madre (asesinada por el padre) y la pérdida del padre (asesinado, minutos después por el hermano mayor de Dan).

Debido al intenso conflicto inherente a estas dos pérdidas, en concordancia con la visión de BLACK y KAPLAN (1988), Dan lucha contra su dolor por la privación de los padres, introyectando en un momento de la entrevista, una madre completamente buena y un padre totalmente malo. En otro momento de la entrevista, la madre (al romper el vidrio de la nevera) es percibida como provocadora del acto agresivo del padre. Esta fluctuación de la culpa se explica a través del sentimiento de lealtad de la niña con sus padres. Así, a veces ella se identifica con el agresor, idealizándolo y sintiéndose culpada, posteriormente, y otras se identifica con la agredida y, en este punto, existe el peligro de ser animada por la familia materna, a nutrir odio contra el agresor. Esto lleva a la fantasía de que el asesino puede volver aún estando muerto, originando ansiedad en Dan y haciéndola tener pesadillas (en el encuentro 11, relata la pesadilla de, igual que la madre, ser víctima de la ira del padre).

Dan presenta una actitud explícita de pasividad ante las situaciones agresivas, sin que esto signifique que ella no tenga deseos de destrucción.

Al contrario, como forma de apaciguar el conflicto interno, proyecta en terceros, realizar una destrucción que es suya (el camión, como fue visto anteriormente, es que debe destruir a su padre, y no sería ella quien destruye a su

propio padre) Esto parece evidenciar cual es el mecanismo utilizado por Dan, negación a través de la cual ella controla sus impulsos y se resguarda de la amenaza de ser agredida.

Otro aspecto que merece destacar y señalar por la bibliografía especializada, son lo que dicen las "respuestas mal adaptadas" (PYNOOS y ETH, 1986), respecto a las reacciones de la niña como resultado de la pérdida progresiva de los recuerdos del acontecimiento traumático. En el caso de Dan, se encuentran señales de la presencia de respuestas mal adaptadas cuando ella, al relatar el acontecimiento, omite informaciones relevantes para la comprensión de la escena: reducción de los golpes recibidos por la madre, no atender a la solicitud de ayuda pedida por el hermano, fuga de la escena traumática refugiándose debajo de la cama. Otro factor que corrobora esta hipótesis se relaciona con el comportamiento valorizado por la familia, lo cual dice que no se debe hablar con extraños sobre lo que pasa dentro del hogar. Después del asesinato de su madre, esta norma fue más reforzada, cuando principalmente la abuela y la tía pasaron a exigir a los niños (Dan y sus hermanos), cautela al hablar con extraños. Además de eso, el profundo involucramiento de la abuela en su propio luto, llegando al punto de guardar las fotos de la hija muerta para no sufrir más todavía, lo cual agravaba el trauma de Dan al tener que reprimir su relación con el dolor y tener que permanecer en un silencio impuesto por la familia. Aunque esto no pueda significar amnesia total del trauma, se configura como una amnesia parcial, provocadora de respuestas mal adaptadas. Además de esto, su actitud pasiva ante la agresividad del hermano cuando no responde a su provocación, parece también contribuir a la hipótesis formulada.

A pesar del trauma sufrido, la visión de Dan con relación al futuro es proyectada de forma positiva. Quiere ser maestra, quiere casarse, tener hijos y una casa para cuidar. Esta capacidad de sobreponerse al trauma, se debe según MALMQUIST (1986), a la actuación de fuertes relaciones objetales internalizadas anteriormente al acontecimiento traumático y a la consecuente promoción de autoestima. De esta forma, la capacidad para invertir en el futuro viene del mantenimiento de las relaciones objetales, del vigor y del papel reconfortante de los objetos internalizados y del sistema de autoestima desarrollado a partir de estas relaciones. Dan invierte en su Yo, retomando por este camino, su proceso de reorganización psíquica.

Se observa, en los últimos encuentros con Dan, el restablecimiento de relaciones interpersonales: habla de sus compañeros de escuela, de la esposa del tío y de sus sentimientos para con ella, a la cual le llama "tia". Esta relación con la nueva tia permite una reedición de la relación con la madre.

La mejoría en su aprovechamiento escolar, y la restauración de su capacidad de interrelacionarse, fue posible a través de refuerzo de su ego proporcionado por el hecho de haber tenido la oportunidad para reexperimentar el acontecimiento traumático.

Del conjunto de entrevistas realizadas con Dan, se resalta la conducta familiar ante el luto, integrada por la vigilancia y desaparición de los objetos representativos de la madre, el énfasis en el factor económico (dinero) como desencadenante de la situación de violencia; la presencia de señales regresivas en la dificultad de gobernar y elaborar su fantasía; la fluctuación del sentimiento de lealtad

en el curso de la entrevista: la fantasía del retorno del muerto (padre) para castigarla, la elaboración de un plan interno de acción, señales de la utilización del mecanismo de negación como forma de resguardarse de la amenaza de ser agredida, y capacidad de inversión en el futuro.

3.1.3 DIBUJOS LIBRES

A través de los dibujos se pudo observar como Dan ve su mundo y cómo se acerca a él, sus ansiedades, sus dolores y sus deseos.

Sus primeros dibujos son monocromáticos, pasando después al uso de colores oscuros cuando dibuja a los padres y con colores primarios, cuando el motivo es retratar acontecimientos de la comunidad en que vive, como del tipo de fiestas folclóricas tradicionales.

Al dibujar a sus padres al lado de una casa (dibujo 1, anexo 6), Dan transmite su acceso a una historicidad, a una referencia de si misma (aún estando ausente en el dibujo) inserida en el grupo familiar. La puerta cerrada y la ausencia de ventanas pueden ser símbolos de su situación actual: su falta de interacción con el ambiente familiar. Lo mismo se puede decir sobre el tamaño desproporcional de la casa. Esta casa, por haber sido diseñada espontáneamente y por haber surgido al inicio del primer contacto con la investigadora, se configura como símbolo y

referencia del trauma vivenciado por ella.

A través del lenguaje del dibujo –al dibujar libremente la casa, y al lado de ésta, a sus padres –es posible inferir que Dan haya realizado su primer intento de describir el asesinato.

Es evidente que la dificultad emocional de Dan deriva de la situación familiar. Las tensiones y rechazo al padre tan fuertes hasta el punto de que ella llegue a omitir el padre en la escena familiar, en el dibujo 6. En este dibujo, llama la atención la ausencia de las manos y de los pies de todas las personas dibujadas. Preliminarmente, se puede pensar en una real dificultad cognitiva de Dan para dibujar estos detalles de la figura humana. No obstante, en el dibujo siguiente (dibujo 7, anexo 6), su padre es dibujado con pies y esbozo de manos, de lo que se concluye que la falta de estos elementos en las demás figuras anteriormente dibujadas, es, simbólicamente, una referencia a las exigencias del control que su padre desempeña sobre los demás miembros de la familia.

Esta referencia simbólica tiene respaldo en la interpretación de HAMMER (1991), según el cual, la representación de las manos y de los pies en la figura humana, se refiere a los sentimientos psicosociales de manipular y relacionarse con el ambiente.

Considerando la experiencia vivida por Dan, donde su padre usa las manos para asesinar a su madre y donde ella misma no se mueve para ayudar su madre, se hipotetiza que la omisión de las extremidades inferiores y superiores, en el dibujo, puede denotar el modo que tiene Dan de representar la situación traumática.

No obstante, por otro lado, no se puede ignorar el sentimiento de

ambivalencia de Dan en relación a su padre. En cuanto en un dibujo proyecta su rechazo a la figura del padre, en otros, proyecta la relación con el padre de modo sublimado, reconociéndolo como figura de ley, con la cual desarrolla una relación especial: tanto de padre en el encuentro 4, como de rey en el encuentro 8, pero ambos, tienen una hija. Considerando que esta relación especial fue rota una vez que el padre fue asesinado por el hermano, se puede inferir que Dan esté proyectando, de esta forma, la privación en que se encuentra por la pérdida de su objeto de deseo.

La relación padre-hijos está presente en el encuentro 10, cuando Dan dibuja un árbol con los frutos cayendo (dibujo 11, anexo 6). Según HAMMER (1991), niños que presentan sentimientos de rechazo dibujan frutas cayendo. La identificación de ellos es con el fruto en cuanto el árbol, representa la figura materna. El impacto del sentimiento de ser rechazada/abandonada por la madre (los frutos que caen), es suavizado por la actuación del arquetipo materno (tierra) que da a esa acción de rechazo un toque de bienvenida (el sol apareció y el suelo se quedó alegre). En este momento, Dan elabora el sentimiento de abandono de forma constructiva, dando continuidad a su proceso de desarrollo: los frutos cayeron porque se hicieron maduros. Este tema es mantenido en el encuentro 13 (dibujo 14, anexo 6). El árbol madre ahora es un "cuadro", está en un marco, y no está plantado en el piso como lo pudiera estar el árbol. Esta reedición de la relación materno-filial posibilita a Dan revinar sus sentimientos y reorganizarlos colocándolos en el debido "lugar". En otras palabras, vivir el luto, favorece la organización de sus perspectivas futuras dándole la posibilidad de proyectar deseos, entre ellos, el de tener hijos, así como los tuvo su madre.

La carencia afectiva de Dan se revela por el uso del rojo al reproducir una escena de contacto lúdico con sus compañeritos de escuela. El uso del rojo también puede representar un grito de protesta por la pérdida de tal contacto con los amigos.

En los dibujos de Dan se observa siempre el conflicto entre el deseo de luchar, de enfrentarse con las dificultades y el temor de enfrentarse a los riesgos que esta actitud acarrea.

Por ejemplo, al identificarse con la jirafa de "pescuezo muy largo" y con el mono que "camina por encima de los árboles", dibujados en el dibujo 8, ella proyecta el deseo de mirar a lo lejos, de alejarse de la situación traumática. Al mismo tiempo, en el dibujo del árbol (dibujo 11, anexo 6), se observa un achatamiento en la parte superior de la copa, símbolo de un intento de negar el área de la fantasía y consecuentemente, negar los contenidos amenazadores que insisten en invadir esta área.

Con relación a los últimos dibujos de Dan, se infiere a partir de los temas proyectados y de los colores utilizados, que éstos reflejan el reinicio de su reorganización psíquica. Dan dibuja una fiesta de cumpleaños (dibujo 13, anexo 6) utilizando predominantemente el azul. En este dibujo, la puerta de la casa todavía está cerrada (símbolo de contacto con el ambiente) y la ventana es alta (alejamiento de las substituciones e inhibición de la capacidad de establecer relaciones sociales). Pero, hay flores y figuras humanas en las ventanas, señalando una posibilidad de rescatar los contactos sociales, o sea, una actitud de interacción, aunque controlada, con el ambiente. En cuanto a los colores utilizados, según LÜSCHER (1970), representan

tranquilidad, lazos afectivos, empatía (azul), como también, perseverancia, tenacidad, autoafirmación (verde) y liberación de responsabilidades, de problemas, de inquietudes (amarillo).

3.1.4 ESCALAS DE ESTRES

A. Escala de Estrés Postraumático PTSS-10 de SUND y WEISAETH

De los diez enunciados de la Escala de Estrés Postraumático PTSS-10, Dan responde a ocho, presentando indicios de los criterios diagnósticos del DSM-IV (1995), para el Trastorno por Estrés Postraumático:

- a) Responde que tiene dificultad para dormir y atribuye esto al miedo a la oscuridad.
- b) Responde que no tiene pesadillos sobre el asesinato, pero tiene una pesadilla con un hombre asesinando a su hermano en la escuela.
- c) Siente tristeza, ganas de llorar y preocupación por lo que le pueda suceder a ella.
- d) En la escuela, se asusta ante ruidos repentinos o si alguien se acerca a ella, inesperadamente.

- e) Prefiere quedarse sola, apartada de las demás personas.
- f) Cambia con frecuencia de humor, sin justificación alguna.
- g) Relata tener miedo de volver a la casa donde vivía con los padres.
- h) Siente las manos frías, dolor de cabeza y de barriga y el corazón late fuerte cuando está solita en la casa de la abuela.

En los enunciados relacionados con sentimiento de culpa e irritación fácil, responde de un modo negativo, o sea, que estos síntomas no se dan en ella.

Comparando las respuestas de esta Escala con los criterios de DSM-IV presentados en la Tabla I.(Anexo 7), se constata que los síntomas presentados por Dan se encuadran en el criterio B, por lo que dice respecto a sueños aflictivos, sufrimiento psicológico y reactividad fisiológica. Esto se hace evidente cuando Dan revive el trauma respondiendo que tiene "una pesadilla con un hombre asesinando a su hermano en la escuela"; cuando siente tristeza, ganas de llorar y preocupación con lo que puede sucederle; cuando cambia con frecuencia de humor, cuando relata tener miedo de volver a la casa donde vivía con sus padres y cuando siente las manos frías, dolor de cabeza y de estómago y siente latir fuerte al corazón por estar solita en la casa de la abuela. En relación al punto D de la misma Tabla, se constata que hay dificultades para dormir y respuesta de sobresalto. En estos casos, hay un aumento de la excitabilidad que puede ser observado cuando ella responde que tiene dificultad para dormir porque "tiene miedo de la oscuridad", que se asusta cuando alguien se acerca a ella inesperadamente o cuando hay ruidos repentinos.

De acuerdo con el DSM-IV, el Trastorno por Estrés Postraumático (SSPT) se presenta de forma aguda o crónica, dependiendo de su duración. Como

Dan fue atendida tres meses después del asesinato de sus padres y presentaba estos síntomas, se puede decir que el comienzo del trastorno fue temprano y además del tipo crónico, por su tiempo de duración, inferior a seis meses.

Este cuadro queda más evidente y más claramente definido con el análisis de la Escala del Impacto del Acontecimiento.

B. Escala del Impacto del Acontecimiento de HOROWITZ, WILNER Y ALVAREZ

Una primera forma de evaluar el desempeño de Dan en esta escala, puede ser a partir de los síntomas relativos a la evitación, y de aquellos relativos a la intrusión, considerándose la situación traumática.

Evitación: con mucha frecuencia Dan responde que intentó apartar de la cabeza sentimientos sobre el acontecimiento, se esforzó para evitar hablar sobre esto; tenía una sensación de que el acontecimiento no era real, evitó quedarse perturbada cuando pensaba sobre lo ocurrido, se mantuvo distante de cosas o situaciones que le forzaban a recordar el hecho, además, no se permitía tener pensamientos relacionados con el acontecimiento traumático.

Intrusión: con mucha frecuencia tuvo dificultades para dormirse por causa de imágenes o pensamientos relacionados con el trauma; tuvo sentimientos

fuertes y violentos sobre el acontecimiento; cualquier recuerdo traía de vuelta emociones relacionadas con el acontecimiento y en su cabeza había imágenes del hecho; raramente pensaba sobre el acontecimiento. si no quería pensar y raramente había cosas que le hacían pensar sobre lo ocurrido, pues esto sólo ocurría cuando pensaba en la casa donde vivía con los padres.

Otra forma de evaluación sería considerar la distribución de la frecuencia de las respuestas en las cuatro categorías indicadas por los autores.

De las quince afirmaciones enunciadas en esta Escala, ella responde a siete con la opción "a menudo": a la 2, 3, 4, 5, 8, 9 y 10, según se indica a continuación.

2) a menudo evita quedar perturbada por pensar en el asesinato o en cosas que lo recuerden.

3) a menudo intenta sacarlo de la cabeza.

4) a menudo "limpia" la cabeza de las imágenes y pensamientos sobre el asesinato para poder dormir.

5) a menudo siente con frecuencia el impacto del trauma y principalmente a la noche.

8) a menudo tiene la sensación de que el asesinato no ocurrió, de que no es real.

9) no habla a menudo sobre lo que sucedió con los padres.

10) sin depender de su voluntad, a menudo, las imágenes "vienen" a su mente.

Otras seis respuestas fueron del tipo "no absoluto": a la 6, 7, 12, 13,

14, 15, descritas a continuación:

6) no sueña con el asesinato.

7) responde que no se mantiene alejada de las cosas que pueden recordarle el asesinato.

12) sabe que siente un torbellino de sensaciones pero no quiere sentir las, sofoca sus sentimientos.

13) hace tentativas para no pensar en lo que siente

14) cualquier recuerdo, le trae de vuelta sus sentimientos

15) procura mantener adormecidos sus sentimientos sobre el asesinato.

Las preguntas seis y siete, aunque respondidas como "no absoluto", tórnense positivas cuando consideradas por una perspectiva más amplia. Ella dice que no sueña con el acontecimiento, no obstante tiene pesadillas con un hombre queriendo asesinar al hermano, conforme lo declarado en la Escala de Estrés Posttraumático PTSS-10. Dice también que se mantiene apartada de las cosas que podrían recordar el acontecimiento, y así no volvió más a la casa donde todo sucedió.

Con relación a otras dos afirmativas (a la 1 y 11), responde que "raramente" le sucede:

1) raramente tuvo pensamientos intrusos sobre el asesinato (cuando quiso). Pero responde en esta misma escala que a menudo las imágenes le "vienen" a la cabeza.

11) raramente hay cosas que la obligan a pensar sobre lo que sucedió. Esto sólo ocurre cuando piensa en la casa donde vivía.

Se debe llamar la atención sobre el hecho de que estas dos afirmaciones

no son descartadas por Dan, pero cuando se refiere a ellas las considera como acontecimientos pocos frecuentes.

Nótese que Dan no presentó respuesta alguna con la clasificación de "algunas veces".

La distribución de las respuestas en el protocolo guarda la relación de 46,6% para la categoría "a menudo", 40% para la clasificación "no absoluto" y 13,4% para la clasificación "raramente". Si se consideran que dos respuestas de la segunda clase pueden encuadrarse en la primera, esta proporción queda alterada en: 60% . 26,6% y 13,4%, respectivamente.

Conforme se puede observar a partir de esta distribución y de su desempeño en la Escala de Estrés Postraumático PTSS-10, Dan presenta claramente definido un cuadro de Trastorno por Estrés Postraumático.

Ambas escalas revelan cuánto esta niña está sufriendo silenciosamente, los efectos del impacto del trauma, y, en consecuencia, cómo estos síntomas parecen poner en riesgo su bienestar.

3.1.5 PRUEBAS PSICOLOGICAS PROYECTIVAS

A. Prueba de las Fábulas de Düss

Fábula 1: Presenta una acción explícita con solución independiente y un final adaptado, pudiendo denotar un comportamiento de independencia con relación a los padres junto con actitudes de auto confianza y autonomía.

Fábula 2: Presenta una acción pasiva, asociada a rechazo, impotencia y dependencia, con terminación suspendida, significativo de estupor ante la situación que le hace revivir la escena primaria. El tipo de respuesta presentada es típica de niños preescolares, lo que en el caso de Dan, implicaría un comportamiento regresivo y con dificultades de superar adecuadamente, la relación edípica.

Fábula 3: Presenta una respuesta compatible con lo esperado para niños que no tienen conflictos con el destete. La acción es explícita y denota independencia.

Fábula 4: Presenta fantasías heteroagresivas, relacionadas con la figura masculina. De la poca definición de la figura que recibe la hostilidad – “un hombre”- se infiere su dificultad para nombrar a alguien de la familia, como objeto de su deseo

de destrucción.

Fábula 5: Proyección de miedo persecutorio, poco común en niños de edad escolar, pudiendo ser clasificado como "respuesta simbólica". La dificultad de alejar el afecto de su objeto (personas), demuestra la poca movilidad de la fantasía, lo cual puede estar asociado a la experiencia traumática vivida por Dan.

Fábula 6: La ansiedad provocada por el estímulo de la fábula, interfiere en su producción intelectual al punto de necesitar ser estimulada para poder dar una respuesta. Una vez más Dan hace uso de una respuesta simbólica, proyectando su dificultad en relación a la aceptación de la autoimagen sexual y de la propia femeneidad.

Fábula 7: En ésta, presenta una acción activa y adaptada. Al responder que "da para la madre", evidencia, además de una respuesta socializada, un sentimiento de dependencia positiva para con la figura materna, un deseo de agradar a la madre.

Fábula 8: En términos de significación dinámica, la respuesta dada a esta fábula es compatible con la respuesta de niños escolares. O sea, los estímulos de la fábula no denotan la manifestación de contenidos edípicos típicos porque el niño ya superó la situación edípica o porque contenidos típicos de esta fase están reprimidos hasta tal punto que los estímulos de la fábula no consiguen arrancar sus

manifestaciones. En el caso de Dan, la hipótesis más probable es la segunda, una vez que, en su fantasía, el contexto de la fábula no fue percibido como una situación triangular, en su respuesta, ella no menciona el hecho de que la niña sale con el padre. La situación es interpretada en términos de un suceso casual. "ella no tenía la misma cara porque ella cambió, ella era buena y de otro color". Por otro lado, ella retoma el tema de la autoimagen proyectado en la Fábula 6. Esto puede envolver la fantasía de castrar simbólicamente a la madre, en cuanto es percibida como rival, lo que puede aparecer como una tentativa suya de salir de la situación edípica.

Fábula 9: En esta, la respuesta se concentra en rutinas de la vida diaria: "hacer las tareas de la casa". No proyecta miedos o deseos. Es posible que la ansiedad movilizada por la fábula anterior proporcione una merma en la productividad de la fábula siguiente.

Fábula 10: Presenta señales de auto-referencia, lo que demuestra que el estímulo fue altamente movilizador. Utiliza el mecanismo de negación cuando transforma el sueño malo en bueno. El estado emocional es de ambivalencia con relación a la madre.

Observando la prueba como un todo, la presencia de tres respuestas populares -Fábula 1, Fábula 3, Fábula 7- dentro de la media, de acuerdo con tipos brasileños, evidencia un comportamiento social coherente con la expectativa deseada para la edad de Dan. Por otro lado, sus respuestas espontáneas son breves, poco

elaboradas e impulsivas ya que responde rápida y monosilábicamente a la mayor parte de las fábulas.

Lo que más llama la atención es el hecho de que todas las relaciones que se establecen en la prueba son de naturaleza dual. La fábula 8, que explora la situación edípica, presenta una leve sugestión de conflicto edípico ("ella no tenía la misma cara...") no obstante, al continuar la respuesta ("ella cambió, ella era buena y de otro color"), Dan persiste en una relación dual una vez que no relaciona el cambio de la madre por el hecho de que la hija haya salido con el padre. O sea, la situación no se estableció como una situación edípica. Contamina esta fábula 8 a la 6 ("El elefante queda de otra color"). En esta, no usa la trompa como símbolo, y el cambio en el elefante es un cambio en la autoimagen. De la misma forma que el cambio en la madre (Fábula 8), es un cambio también, en la autoimagen. Es posible que en estos dos casos, se trate de una respuesta simbólica. El sentimiento subyacente es el de discriminación, lo que lleva a hipótesis de cambios psicológicos a partir de lo que sucedió con sus padres. Las implicaciones edípicas y de castración asocian las respuestas dadas a las Fábulas 2, 6 y 8, estableciendo un eslabón entre ellas y haciendo "cambiar" la figura materna, reduciendo de esta forma, su poder de castigar o castrar al niño.

Su dificultad en proyectar la pareja parental, se observa también en la Fábula 3 (escena primaria): Además de simbolizar la dificultad de percibir y fantasear la relación parental primaria, puede representar también la pérdida de ambos, recientemente sufrida. Esta hipótesis se mantiene cuando se analiza la relación con la figura materna de un modo aislado, la cual está proyectada como buena, propiciando

el crecimiento y la independencia. La figura paterna se proyecta asociada a la agresividad de la Fábula 4 y del miedo de persecución de la Fábula 5. Sus respuestas a estas dos fábulas pueden estar asociadas a su experiencia traumática y simbolizar el miedo a la agresión paterna. El término genérico usado en la Fábula 5 ("miedo de las personas") puede ser interpretado como una defensa: pues, protege al padre de sí misma, diluyendo la culpa del padre y atribuyéndola a "personas".

Las fábulas 9 y 10, vuelven a la temática materna. La temática de la Fábula 9 está centrada en la rutina de la vida diaria, no envolviendo expectativas o deseos de la niña. No obstante, la Fábula 10 permanece en el tema de la madre que habla con la hija. Frente a la pérdida real de la madre, realiza en el sueño, el deseo de hablar con ella. Esto le asusta, pero al mismo tiempo le tranquiliza ("pensó que el sueño era malo, mas es bueno").

B. Prueba de Apercepción Temática para Niños C.A.T. - A

Lámina I:

Análisis del contenido:

- 1) Tema principal: descriptivo -tres pollitos y una gallina reunidos para comer, ir al bosque y dormir.
- 2) Héroe principal: no hay un héroe principal, la historia es

desarrollada con todos englobados en una acción conjunta.

- 3) Principales necesidades: comer, dormir.
- 4) Circunstancias introducidas y/u omitidas: en el título, introduce un niño que substituye uno de los tres pollitos. En la historia, introduce el bosque.
- 5) Naturaleza de la ansiedad: deducción a partir del tema: no recibir el alimento/afecto.
- 6) Conflictos significativos: femenino por masculino; madre por padre por afecto. Representación confusa del grupo familiar: principio del placer por principio de la realidad.
- 7) Principales defensas: represión a nivel de expresión de conflictos y necesidades, tornando la historia descriptiva en lo que se refiere al estímulo. Ambivalencia ante el estímulo, tornándose indecisa en cuanto a la narración y a la percepción del estímulo (por ejemplo: "el gallo" en seguida pasa a ser "la gallina").
- 8) Adecuación del superego: no hay ninguna acción indicativa de esta cuestión. Hay un intento de alejarse de los elementos de la lámina cuando introduce el bosque.
- 9) Integración del ego: la historia es descriptiva, pobre y sin implicación personal. Se defiende al no implicarse en la tarea.
- 10) Nivel de madurez: narración corta, construcción de las frases adecuadas.

Análisis Formal:

- 1) Características manifiestas de la producción: tiempo de reacción de

dos segundos, pausa dentro de la historia, hay una cierta oposición para contar la historia, lo que se infiere a partir de la evasiva para comprometerse con el estímulo.

2) Factores de rigidez: hay una tendencia a la restricción de la narración.

Lámina II

Análisis del Contenido:

- 1) Tema principal: osos intentando estirar una cuerda y gana el más fuerte.
- 2) Héroe principal: no hay una identificación adecuada, durante la narración, no hay un personaje que se destaque.
- 3) Principales necesidades: medir fuerzas. Es difícil percibirse a sí misma y a los padres, discriminadamente, como también, es fácil colocarlos en una situación de competición. El más fuerte pierde porque estaba solo.
- 4) Circunstancias introducidas y/u omitidas: no aparecen ni introducciones ni omisiones.
- 5) Naturaleza de la ansiedad: separación, competición, pelea.
- 6) Conflictos significativos: elemento más fuerte por unión de los débiles; hijito por competición de los padres. Otra vez, confusión en la percepción del grupo familiar.
- 7) Principales defensas: represión y negación. La represión se justifica por la casi ausencia de historia. Ahí aparece la ansiedad de Dan al narrar la historia, no discriminando los personajes, esquivando el peligro y sólo en el título, hace alusión

al hijito y la madre.

8) Adecuación del superego: castigo por un delito, no está presente en la acción.

9) Integración del ego: delante del conflicto, pierde el que está sólo, aún siendo el más fuerte. La cria está vulnerable ante la competición de los padres.

10) Nivel de madurez: utiliza poco la fantasía, hay un cierto retraimiento ante la amenaza del estímulo. Elaboración del lenguaje adecuado.

Análisis Formal:

1) Características manifiestas de la producción: mantiene el mismo tiempo de relación de las láminas anteriores. Narración restricta.

2) Factores de rigidez: el final feliz de la narración se debe al mecanismo de formación reactiva utilizado.

Lámina III

Análisis del Contenido:

1) Tema Principal: León que fuma en pipa y que se quedó sin comida porque el ratón experto la comió "todita". En el nivel descriptivo, debilita al más fuerte para evitar amentrarse –referencia al tema de la lámina: relación con la autoridad, figura del padre. En el nivel interpretativo la dificultad de afrontar a la autoridad acaba minando la fuerza del león, dejándolo con hambre. El león pasa a ser un animal que juega en el bosque.

2) Héroe principal: León que fuma en pipa.

3) Principales necesidades: jugar, afecto/alimento. Dificultad para poner al padre en una situación de autoridad.

4) Circunstancias introducidas y/u omitidas: introduce el bosque, el león se transforma en un animal que juega, inofensivo. Omite la silla y el bastón: atributos de fuerza y autoridad relacionados con la figura del padre.

5) Naturaleza de la ansiedad: deducción a partir del tema: miedo de la autoridad, de contenidos agresivos, no percibiéndolos y discriminándolos.

6) Conflictos significativos: Experiencia por fragilidad, actividad por pasividad.

7) Principales defensas: Negación del contenido de la lámina para disminuir el conflicto. Formación reactiva, justificada por el tono de la historia que es opuesto al contenido de la lámina.

8) Adecuación del superego: El león, que es el héroe de la historia, es castigado quedándose sin alimento, sin explicación del motivo para dicho castigo.

9) Integración del ego: el desenlace de la historia es favorable al héroe. A pesar de que el león es el agresor, el villano de la historia pasa a ser el ratoncito. La dificultad de identificarse con el agresor llega hasta el título de la historia, donde los animales son sustituidos por "niño". El león es más fuerte porque tiene el falo. Pero, no ejerce este poder delante del más experto.

10) Nivel de madurez: La narración de la historia continúa sucinta, no yendo más allá de un nivel casi descriptivo de la lámina. Usa defensas que muestran fragilidad a la hora de enfrentarse a situaciones agresivas y presenta dificultad en la identificación y percepción del padre como fuerte, como autoridad. El padre es

perseguido como capaz de liberar situaciones donde tiene ser asertivo y activo.

Análisis Formal:

1) Características manifiestas de la producción: mantiene el mismo tiempo de reacción de las láminas anteriores. Narración restricta.

2) Factores de rigidez: el final feliz de la narración se debe al mecanismo de formación reactiva utilizado.

Lámina IV

Análisis del Contenido:

1) Tema principal: en el nivel descriptivo, una madre canguro con una cría en la bolsa y el otro fue a jugar en el bosque y se perdió porque la madre no lo había mandado ir a dormir a la tarde. En el nivel interpretativo, se sale de la rutina, cuando la madre transgrede las normas, y la coloca en contacto con sentimientos y emociones de tipo ansiogéno (perderse en el bosque).

2) Héroe principal: el canguro se pierde en el bosque y que se encuentra gracias a otro canguro.

3) Principales necesidades: vivir la rutina del cotidiano para evitar emociones y sentimientos desagradables.

4) Circunstancias introducidas y/u omitidas: nuevamente aparece la presencia del bosque, lo que, a nivel asociativo, podría estar relacionado con el mundo oscuro e impenetrable del inconsciente. Es en esta confrontación con el mundo interior con que el héroe comienza a solucionar sus incertezas. El omitir la

cesta de picnic restringe la narración a una rutina

5) Naturaleza de la ansiedad: deducción a partir del tema: entrar en contacto con sus sentimientos en relación a la madre y hermano.

6) Conflictos significativos: estar juntos por ser ella misma; querer el afecto por no poder recibirlo.

7) Principales defensas: negación del tema de la lámina.

8) Adecuación del superego: el desenlace es adecuado a las reglas previstas por los padres: transgredir la ley significa castigo.

9) Integración del ego: la historia sale del tema esperado. No obstante denota el control del ambiente sobre los impulsos y necesidades del héroe: éste intenta entrar en contacto con la ansiedad (el hijo se pierde de la madre), pero retrocede dando un final abrupto e inesperado a la narración.

Nivel de madurez: más de una vez la narración se limita a la casi descripción de la lámina.

Análisis Formal:

1) Características manifiestas de la producción: hay una ligera merma en el tiempo de reacción, pudiendo reflejar una posible adaptación a la tarea.

2) Factores de rigidez: tendencia a la restricción de la narrativa, con final abrupto.

Lámina V

Análisis del Contenido:

1) Tema principal: a nivel descriptivo, un bebé durmiendo con la madre en la cama de matrimonio, la madre parió dos bebés y se despertó con los bebés llorando porque cayeron de la cuna, después ellos comieron, jugaron al balón y se perdieron en el bosque al coger flores para la madre. En el nivel interpretativo, al afrontar el conflicto de la relación entre el padre y la madre, resulta una pérdida y castigo.

2) Héroe principal: bebé u oso.

3) Principales necesidades: dormir, comer, afecto, jugar, quedarse juntos. Se infiere el control de la expresión de los sentimientos y afectos que se da al nivel de la represión.

4) Circunstancias introducidas y/u omitidas: introduce cepillar los dientes, comer, jugar al balón, ir al bosque. Estas circunstancias introducidas evidencian la necesidad de evitar la lámina, y de mantener el estado de vigilia, y de control. La afectividad se expresa a nivel oral. Obsérvese que la historia comienza con un bebé y, enseguida, pasa a tener dos bebés.

5) Naturaleza de la ansiedad: ser excluida de la relación, abandono a la propia suerte, pérdida del afecto.

6) Conflictos significativos: Entrar en contacto con el contenido de la lámina (relación entre los padres, situación edípica) por no sentirse excluida en la relación.

7) Principales defensas: negación (omisión del contenido usual de la

historia) y represión (transfiere el conflicto de la lámina por el hecho perderse en el bosque).

8) Adecuación del superego: no hay punición por delito, el desenlace de la historia es banal, dentro de la rutina. Parece indicar la necesidad de control.

9) Integración del ego: desenlace indicando el control ejercido sobre los impulsos y necesidades.

10) Nivel de madurez: verbalización adecuada, pero pobre desde el punto de vista de la fantasía.

Análisis Formal:

1) Características manifiestas de la producción: tiempo de reacción estable, tendencia a la negación de la naturaleza de la historia.

2) Factores de rigidez: restricción de la narración.

Lámina VI

Análisis del Contenido:

1) Tema principal: a nivel descriptivo, un oso grande y otro pequeño, el oso grande se despierta muerde y come la pierna del pequeño. El pequeño también muerde el pie del hombre que vivía en el hueco y el hombre se venga llevando un pájaro carpintero para morder al oso. En el nivel interpretativo, se siente excluida de la relación de los padres e intenta incluirse en esta relación, será castigada a través de la castración (el oso grande come la pierna del pequeño).

2) Héroe principal: no sobresale un personaje principal en el

transcurso de la narración. La acción acontece entre los dos osos, y un hombre. No hay una identificación adecuada.

3) Principales necesidades: deseos orales destructivos y no aceptados: protección ante un ambiente hostil, medición de fuerzas; otra vez, la dificultad de discriminación entre ella y el padre.

4) Circunstancias introducidas y/u omitidas: introduce un pájaro carpintero y un hombre. Omite la relación padre/madre.

5) Naturaleza de la ansiedad: ser excluida, perder el control.

6) Conflictos significativos: rechazo por necesidad de sentirse aceptada.

7) Principales defensas: represión por la casi ausencia de la historia y negación por la temática elegida: formación reactiva y simbolización.

8) Adecuación del superego: no hay castigo por un delito, la narración sigue un poco la ley del talión, una agresión lleva a otra.

9) Integración del ego: desenlace abrupto, ausencia del control de los impulsos. Contenido agresivo.

10) Nivel de madurez: verbalización adecuada pero pobre desde el punto de vista de la elaboración.

Análisis Formal:

1) Características manifiestas de la producción: el tiempo de reacción se mantiene con relación a las anteriores láminas. Narración confusa.

2) Factores de rigidez: presencia de fantasías mal estructuradas.

Lámina VII

Análisis del Contenido:

- 1) Tema principal: en el nivel descriptivo, león que coge el mono y lo golpea en la cabeza, come el mono y las frutas y termina casándose con una leona. En el nivel interpretativo, si alguien se acerca al agresor, muere.
- 2) Héroe principal: león –identificase con el agresor.
- 3) Principales necesidades: matar el mono, comer, afecto.
- 4) Circunstancias introducidas y/u omitidas: leona. Se infiere la necesidad de desplazar la situación de agresividad hacia otra situación (matrimonio).
- 5) Naturaleza de la ansiedad: miedo de ser matada/matar.
- 6) Conflictos significativos: al identificarse con el agresor (león), ella se fortalece para no sucumbir ante la fantasía de ser destruida, condición infantil por situaciones de agresividad.
- 7) Principales defensas: desplazamiento del conflicto, formación reactiva, el tono emocional de la historia es opuesto al contenido de la lámina.
- 8) Adecuación del superego: punición excesiva sin dejar claro cuál fue el delito.
- 9) Integración del ego: el contenido es agresivo y destructor, se identifica con el agresor y así no percibe al otro como malo. Dificultad de conducir los sentimientos agresivos.
- 10) Nivel de madurez: historia poco elaborada y pobre en fantasías

Análisis Formal:

- 1) Características manifiestas de la producción: tiempo de reacción dentro de la media y naturaleza de la historia poco construida.
- 2) Factores de rigidez: presentes en el tema de persecución.

Lámina VIII**Análisis del Contenido:**

- 1) Tema principal: en el nivel descriptivo, una casa de mono, una mona tenía un hijo y tenía una chismosa con un novio besándose, cuando la abuela aparece y manda irse a ellos porque la casa es de ella. En el nivel interpretativo, representa la interdicción por querer introducirse en el mundo de los adultos.
- 2) Héroe principal: mono que flirtea.
- 3) Principales necesidades: flirtear, portarse como adulto.
- 4) Circunstancias introducidas y/u omitidas: no hay.
- 5) Naturaleza de la ansiedad: exclusión del mundo adulto. El ambiente es percibido como no permisivo, mantiene las reglas.
- 6) Conflictos significativos: necesidad de afecto por punición.
- 7) Principales defensas: rechazo y aceptación del destino.
- 8) Adecuación del superego: no enfrenta la situación mostrando cual es su necesidad. Las normas son impuestas, venidas de afuera, no introyectadas.
- 9) Integración del ego: final suspendido, posiblemente como defensa ante el tema.
- 10) Nivel de madurez: estructura confusa, no obstante con lenguaje

adecuado.

Análisis Formal:

1) Características manifiestas de la producción: el tiempo de reacción se mantiene constante; narración descriptiva con tema adulto. Mezcla chisme con flirteo sin desarrollar la asociación.

2) Factores de rigidez: tendencia a restricción.

Lámina IX

Análisis del Contenido:

1) Tema principal: en el nivel descriptivo, una pareja de conejitos en una casa grande y con personas grandes que salen de la casa y dejan el conejito solito, llorando. Acaba la historia con que él encuentra a la madre en el bosque, ella poniéndolo en los brazos y en la cama. En el nivel interpretativo, el sentimiento de abandono es ocupado por el afecto de la madre, presente en su recuerdo, en su mundo interior (el bosque)

2) Héroe principal: conejito que está sólo y llora

3) Principales necesidades: afecto, compañía de la madre.

4) Circunstancias introducidas y/u omitidas: introduce una conejita, después vuelve a la situación de un sólo conejito. También introduce el bosque, como fuente de reencuentro con la madre.

5) Naturaleza de la ansiedad: ambiente hostil, sentimiento de ser rechazada.

- 6) Conflictos significativos: necesidad de afecto por ambiente no proveedor.
- 7) Principales defensas: rechazo formación reactiva.
- 8) Adecuación del superego: el conejito es castigado con la soledad sin explicación. El desenlace es favorable al conejito.
- 9) Integración del ego: las necesidades del héroe son satisfechas de forma fantasiosa.
- 10) Nivel de madurez: verbalización y construcción adecuadas.

Análisis Formal:

- 1) Características manifiestas de la producción: el tiempo de reacción se mantiene dentro de la media. La naturaleza de la historia es adecuada.
- 2) Factores de rigidez: tendencia a la restricción.

Lámina X:

Análisis del Contenido:

- 1) Tema principal: en el nivel descriptivo, un perrito con su madre, que hizo sus necesidades fisiológicas, se duchó, dió descarga en el escusado. El marido llega, pide la cena a la madre, se casa con ella y bautiza al perrito. En el nivel interpretativo con la llegada del tercer elemento establece la situación de triangulación, la ley.
- 2) Héroe principal: niño/perrito.
- 3) Principales necesidades: cumplir la rutina, realizar el deseo de la

madre, constituir una familia.

4) Circunstancias introducidas y/u omitidas: introduce al padre que corta la relación del hijo con la madre, requisando su atención.

5) Naturaleza de ansiedad: miedo de ser excluida de la relación de los padres, ser adecuada.

6) Conflictos significativos: introyección de normas de higiene por ser adecuada; atención y afecto por introducción de un tercer.

7) Principales defensas: desplazamiento, introduce a la relación de los padres.

8) Adecuación del superego: no hay castigo. Indicios de proyección de hábitos de higiene.

9) Integración del ego: el desenlace no presenta relación con el comienzo de la historia.

10) Nivel de madurez: inicia la narración de acuerdo con el tema de la lámina, usando un lenguaje rústico. Huye del tema abruptamente.

Análisis Formal:

1) Características manifiestas de la producción: mantiene la media del tiempo de reacción; Naturaleza de la historia con tendencia a la no adecuación.

2) Factores de rigidez: tendencia a la restricción.

Después de la lectura de cada lámina de un modo aislado y según la sistematización de los esquemas de BELLAK, HAWORTH y SHENTOUB, se puede

hipótesis que Dan tiende a establecer un tipo de asociación que le hace necesitar de un cierto alejamiento afectivo, llevándola a elaborar historias cortas y casi descriptivas. Así, hay una restricción en la narración, motivo de rigidez en la estructuración de las historias. De esta forma, el control de los impulsos es ejercido al precio de un empobrecimiento perceptivo, tanto de su mundo interior, cuanto de la realidad. Discrimina poco lo que percibe y no se permite correr riesgos, necesitando siempre del permiso y de la confirmación de terceros. La dependencia de figuras generacionales es la que delimita su vida cotidiana.

El grupo familiar es percibido de manera confusa, perjudicando la identidad personal, o la propia referencia y la discriminación de la figura de los padres. Por esto, los héroes son, en algunas historias, percibidos en bloques. En situaciones donde se configura lucha, agresividad, Dan desplaza el conflicto y proyecta otros contenidos. Los hermanos son aludidos en algunas historias pero no merecen ser destacados y algunas veces son suprimidos displicentemente.

La ansiedad se hace presente a través de los temas de separación como ser abandonada, perderse en el bosque, ser destruida, entrar en contacto con sus sentimientos. De esto, resulta la necesidad de estar cerca de los padres, principalmente de la madre, recibir afecto, ser alimentada, ser adecuada, ser protegida frente a un ambiente hostil y no proveedor.

Los padres son percibidos en situaciones poco discriminadas. Cuando el contenido es agresivo y de autoridad (relacionado con el padre), Dan retira las características del agresor transformándolo en inofensivo, retirando su fuerza, o se identifica con él para no sucumbir a la fantasía de ser destruida. En ambos casos,

proyecta su dificultad para conducirse en situaciones de agresividad. Para no afrontar esta dificultad, se desvía del tema de manera abrupta.

Para mantener su funcionamiento, utiliza de mecanismos de defensa que la alejen de conflictos como la represión, negación y formación reactiva.

Llama la atención la introducción de figuras humanas, ya sea delineadas como personas y con funciones humanas, ya sea insertadas en escenarios antropomórficos.

Se puede atribuir este hecho a la percepción dividida del grupo familiar, frente a la reciente pérdida violenta de las figuras parentales.

La manera de cómo afronta sus dificultades es no abordándolas, desviándose del tema. Esto acarrea un empobrecimiento afectivo.

De acuerdo con la recurrencia temática, se destacan las siguientes dificultades:

- a) oralidad: necesidad de recibir afecto.
- b) dificultades para elaboración de la situación triangular: substituye las figuras parentales por "personas grandes", "fuertes".
- c) Fantasía agresiva asociada a la fase oral.

En las dos pruebas proyectivas utilizadas sobresalen la dificultad de Dan en percibir y fantasear la relación parental primaria. Percibir esta relación sería afrontar el conflicto de la relación entre el padre y la madre y, en consecuencia, enfrentarse con la pérdida de ambos. Existe confusión en la percepción del grupo familiar, mezclado con sentimientos de rechazo y exclusión de la relación de los padres. Negación del conflicto con el padre, al mismo tiempo, que su exclusión (del

padre) del grupo familiar. Ambigüedad con relación a los sentimientos fraternos. percepción de la autoridad en la figura femenina: es la abuela que coloca la ley e impide la relación de la pareja. Utilización de mecanismos de defensa de tipo de la negación, represión y formación reactiva, como una forma de control de la expresión de los sentimientos y afectos. Apego a la rutina como defensa para no entrar en contacto con sentimientos y emociones ansiógenas. Búsqueda de alivio del dolor a través de la fantasía de tener la madre de vuelta.

3.2 PROFUNDIZANDO LA COMPRESION: ANALISIS DINAMICO

Buscando alcanzar una comprensión de la organización y funcionamiento psíquico de Dan, es necesario, después del análisis de cada instrumento de recogida de informaciones en particular, hacer un análisis en general, integrando dinámicamente, los resultados obtenidos con tales instrumentos.

Dan es una niña de ocho años oriunda de una familia de tres hijos, de los cuales uno es mellizo con ella. Además hay hermanos de relaciones anteriores de los padres. Sobresale una relación más estrecha con el único hermano por parte de madre. Su padre, identificado culturalmente con valores del hombre del campo, es quien provee el hogar y define las reglas para la constitución y el funcionamiento de la familia, asumiendo una actitud explícitamente controladora. Viniendo de otras uniones

consensuales, seduce con promesas de una vida mejor a una mujer, originalmente también del campo, que se había contrapuesto a su contexto y fue a buscar fuera del mismo, condiciones para su realización personal.

Esta mujer (madre de Dan), también seduce al futuro compañero, al abrir para él posibilidades de una vida excitante a su lado, joven, extrovertida, le gustan las fiestas y los viajes, con experiencia de vida en una gran ciudad como San Pablo y, sobre todo, independiente afectiva y financieramente de los hombres hasta aquel momento.

Con todas estas características, la madre de Dan se presentaba como el ideal femenino para las demás mujeres de la familia, siendo incluso, considerada por su madre (abuela de Dan) como la "hija favorita del corazón".

Después del matrimonio, ambos se mostraron diferentes de lo que decían ser, instalándose la frustración, surge la rabia y, consecuentemente, comportamientos de agresión. Las escenas de agresión son presenciadas por Dan y sus hermanos, siendo el dinero, el móvil principal. En medio de una de estas escenas explícitas de agresión, ocurre el asesinato de la mujer por parte del marido y, minutos después, del marido por parte del hijastro, todo esto delante de los niños.

Este contexto, hace que aparezcan dificultades en Dan para interactuar en el ambiente familiar, perjudicando su percepción de la familia como grupo. Así, la familia que ella constituye en el imaginario omite la figura del padre y, cuando aparece, ésta asume un lugar de control. Esta constitución provoca el sentimiento de ser excluida de la relación y la pone en conflicto entre el deseo de luchar y de enfrentarse con estas dificultades y el temor de enfrentar los riesgos que esta actitud

acarrea.

A pesar de lo sucedido, Dan no parece haber sido perjudicada en su capacidad de fantasear y metaforizar. Al contrario, con la continuidad de los encuentros ella se muestra productiva y diferente en la creación y en la elaboración de situaciones que suministren elementos de resignificatividad, principalmente en las actividades que envuelven una relación interpersonal y una producción espontánea.

Todo esto, no obstante, no sucede sin dolor. Como una forma de moldear el sufrimiento psíquico, ella distorsiona situaciones reales o imaginarias. Delante de esta dificultad y de la necesidad de retomar su crecimiento, ella parece adoptar dos medidas: primero, traza un plan interno de acción, en el cual transforma el acontecimiento traumático en algo con lo que puede enfrentarse. Pero este plan tiene características regresivas, en cuanto permite que Dan proyecte en terceros el castigo que en su percepción, sería dirigido a la figura paterna. Este recurso es típico en niños de edad preescolar. La Segunda medida es buscar responsables por lo ocurrido. Su rabia se desplaza, entonces, de la representación paterna, pasando por la del hermano y por la suya misma se dirige a la materna. Al iniciar este movimiento, Dan va a tener la experiencia del conflicto de lealtad para con las figuras parentales de un modo exacerbado. Como no soporta odiar ninguna de estas figuras, la solución parece ser el aislamiento. Al mismo tiempo, esta rabia, intensamente dirigida para la figura del padre, origina sentimiento de culpa, el cual va a constituirse en otro indicador de su sufrimiento psíquico. La manera en que Dan afronta la escena es tratando de reducir el sufrimiento y lo realiza a través de la elección de un objeto externo, el cual le exime de la responsabilidad de castigar al padre imaginario, por lo

sucedido. Como esta forma de defensa parece también que no reduce el sentimiento de culpa, sino por el contrario lo descubre cada vez más. Dan comienza a dar señales de necesitar expiar su culpa, a través del miedo de ser contra-atacada por el padre fantasmagórico. Pasa entonces a presentar, tanto dificultades en el dormir, como pesadillas.

Testimoniar que la madre fue asesinada por el padre (primer estresor) y momentos después que el padre era asesinado por el hermano por parte de la madre (segundo estresor), provoca en Dan reacciones traumáticas, tales como: dificultad en el dormir, pesadillas, sentimientos de tristeza, ganas de llorar, labilidad afectiva, alejamiento social, reacciones de susto a los ruidos repentinos, alteraciones somáticas (manos frías, dolores de cabeza y de estómago) y pensamiento intrusivo, síntomas todos clasificados por el DSM-IV (1995) como Trastorno por Estrés Posttraumático (SSPT).

La experiencia de pérdida y privación de Dan ocurre en una fase de su proceso de constitución psíquica que se caracteriza por la expansión de las pulsiones libidinales para el mundo de las ideas y por la importancia y valor de las sublimaciones. De esta forma, su modo de vivenciar este periodo, está marcado por un proceso de constante resignación ante las funciones paterna y materna, y con mayor destaque en las relaciones con la figura paterna. En este periodo en que Dan elabora cognitivamente su relación con la castración ejercida por la ley paterna, a partir de la ruptura de la relación con la figura de la madre. Esta elaboración va a permitir que ella se confronte con el concomitante afectivo de castración, que es la angustia, y descubra la muerte o la finitud como contenido simbólico de esta ruptura.

El comportamiento que ella adopta como demostrativo de este momento y la inmovilidad y el silencio.

La forma en que Dan se relaciona con su hermano mellizo después del trauma, se caracteriza por la agresividad de él hacia ella. Es una repetición de la relación con los padres y muestra su necesidad y de su hermano de ocupar el lugar de la pareja parental. La pasividad de Dan en este contexto de agresión deja transparentar su sentimiento de culpa ante el acontecimiento traumático. Al mismo tiempo en que se identifica con la madre internalizada, y proyecta en el padre los sentimientos de hostilidad, rabia y agresión, ella hace uso de distorsiones perceptivas capaces de "engañar" la vigilancia del "ego" y buscar en esta figura comportamientos que justifiquen la agresión de la figura paterna. Esta fluctuación de la culpa se evidencia de manera más clara cuando se observan sus respuestas a la entrevista de PYNOOS y ETH (1986). En esta entrevista, Dan atribuye la muerte de la madre al hecho de haber pedido ella al padre cinco reales. Después, la madre es percibida como provocadora de la agresión al romper el vidrio de la nevera, o sea, causar perjuicio al padre. De esta forma, tanto ella se identifica con la agredida y nutre odio al agresor, como después ella se identifica con el agresor, idealizándolo y sintiéndose culpable por esto. Así, también, es su relación con su hermano: dice que él le agrede, que rompe sus juguetes, como momentos después afirma que no tiene rabia de nadie, ni siquiera del hermano.

De lo que fue relatado arriba, merece destacar para el análisis el factor dinero en la fantasía de Dan, en relación al hecho traumático. Está habituada desde siempre a ver en el diálogo agresivo de los padres, el dinero como motor para varias

desavenencias, y que la madre gaste el dinero del padre más de lo que debía, haciendo que la ira llegue al punto máximo y teniendo como desenlace el asesinato. Dan fantasea el dinero como el representante simbólico del valor de una persona, de ahí que llegue a decir que su madre murió por cinco reales, por tan poco, o sea, su vida costó los cinco reales motivo de la discusión parental. Dicho de otro modo, desde la más tierna edad, el dinero es la representación signo que va a fundamentar la construcción primeramente imaginaria, posteriormente simbólica, de las figuras parentales. Esta forma de representación de un valor lo va a utilizar Dan como un parámetro en su relación con las demás personas y con ella misma y va a direccionar su percepción relación al que detenta el poder. Si por un lado, el padre imaginario es percibido por ella como el poderoso, por ser el proveedor de la familia, por otro lado, la madre imaginaria también es dotada de poder por ser capaz de salir de una ciudad pequeña en busca de mejores condiciones de vida, y de dinero. De acuerdo con esta visión, estas dos figuras parentales van a mantener una relación siempre competitiva y castradora en el sentido de que siempre uno estará queriendo prevalecer su deseo sobre el de la otra. La agresividad pasa entonces a constituirse como el principal contenido de la relación parental y como la principal forma de reaccionar ante cualquier situación que implique castración. Delante de esta escena imaginaria, el lugar de Dan en cuanto hija, es de espectadora pasiva, permitiendo que aparezca la ambigüedad, la cual va a reflejarse incluso en su proceso de identificación.

Para Dan, expresar sentimientos de hostilidad, acarrea agresión y desamor. Por esto, para ser amada y aceptada por el otro, necesita oprimir sus sentimientos hostiles, lo que va a imposibilitar la expresión de sentimientos de

desagrado. Un ejemplo de ello, está contenido en el noveno encuentro con la investigadora, cuando Dan manifiesta su contento por ser atendida en primer lugar, cuando nunca antes había manifestado su disgusto por no ser la primera en el orden de atención.

El hecho de que Dan y el hermano ocuparan el lugar de la pareja parental haciendo que Dan asumiera un lugar de pasividad, a partir de la represión de la hostilidad puede inspirar una lectura relacionada con el proceso de luto, a partir de la doble pérdida sufrida por ella recientemente, principalmente si se consideran otras formas de defensa tales como el aislamiento y la negación. Asumir el lugar de la madre se configura como un mecanismo defensivo, el que tendría la función de reducir el sufrimiento ante el proceso de luto iniciado por la pérdida de los padres. Adoptando esta solución, Dan la trae para dentro de sí -incorpora el muerto- permitiendo a sí misma reiniciar su proceso de elaboración psíquica.

Otro señal, de acomodación del proceso de luto que Dan presenta es el mecanismo de negación, utilizado no sólo para alejar contenidos amenazadores que puedan invadir el área de la fantasía, sino también para el control de sus impulsos principalmente los agresivos, siendo mantenido por la conducta familiar ante el luto cuando ejerce vigilancia y retira del contexto familiar los objetos representativos de la madre. La culpa es otro sentimiento intensamente presente, en el sentido de que se organiza en una doble dirección: de un lado, Dan se culpa por la rabia que siente por el abandono, por la desprotección y la desarticulación familiar provocados por la muerte de los padres, y por otro lado, se culpa por no haber respondido adecuadamente a la solicitud del hermano en el momento del asesinato.

Como forma de apaciguar el conflicto interno, Dan asume comportamientos regresivos, quizá como expresión del deseo de retorno a un tiempo en que esas pérdidas que todavía no habían sucedido, como también, proyecta en terceros la realización de una destructibilidad que es suya y se defiende de su falta de interacción en el ambiente familiar, aislandose. El aislamiento también es usado para dar un nuevo significado a la situación traumática, en el sentido de que ella precisa colocar la pérdida de una manera bastante protegida, de modo que ella tenga la posibilidad de reducir su dolor y de reorganizarse.

Además de una niña estresada, enlutada y con una relación triangular permeable, sobre todo, por la agresividad y competición, Dan es también, una niña que tiene perspectivas de futuro y que demuestra tener condiciones de transformar estas experiencias dañinas en situaciones que permitan el reinicio de su crecimiento. A pesar del trauma sufrido, la visión de Dan en relación al futuro proyectada de forma positiva. Quiere ser maestra, quiere casarse, tener hijos y una casa para cuidar.

Cognitivamente, se muestra capaz de desempeñar satisfactoriamente las tareas escolares, inclusive, sin que haya solución de continuidad en su proceso de aprendizaje, habiendo habido apenas interrupción a causa del cambio de escuela. Aunque en la fase más crítica del estrés, Dan a sido perjudicada en su capacidad de poder articular de un modo creativo su pensamiento, se puede culpar este hecho a que han prevalecido los procesos de intrusión y defensa. Estos procesos, con la continuidad de los encuentros, han ido siendo redimensionados, en la medida en que Dan reprocesaba cognitivamente el trauma. Por esto, no se puede afirmar que su organización cognitiva haya sufrido daño significativo. Por el contrario, después de

los primeros encuentros con la investigadora, Dan se presentó coherente, utilizando adecuadamente el pensamiento lógico, y su capacidad de ejercer críticamente juicios de valor. Este modo cognitivo de funcionar va a permitir una organización satisfactoria de las defensas, de tal manera que, los conflictos y el sufrimiento psíquico concomitante en vez de dificultar, van a contribuir a un funcionamiento egóico sano.

Afectivamente, vivir el luto, de esta forma y en este tiempo, favorece a la organización de sus perspectivas futuras, dándole posibilidad de proyectar deseos, lo que acontece con el mantenimiento de la dimensión saludable de las relaciones objetales, del vigor y papel reconfortante de los objetos internalizados y del sistema de autoestima, desarrollado a partir de las relaciones vividas antes del trauma. En este contexto, Dan tiene la posibilidad de reiniciar su proceso de relación consigo misma y con los otros, incluso pudiendo entrar en sintonía con el nombre que le fue dado por los padres, al cual se había resistido inicialmente. Le es posible, entonces, tratar de disminuir la angustia a través de la demanda de amor y de la identificación materna. Estableciendo una relación transferencial intensa con la investigadora, le permite salir de una posición pasiva hacia una activa y restablecer su capacidad para empeñarse en relaciones interpersonales. Estas son las señales del reinicio de su crecimiento.

Y es dentro de esta perspectiva que se diseña una otra dimensión de Dan: aquella que desea, que aspira, que se percibe con un futuro prometedor, compatible con su condición femenina, y, sobre todo, se percibe con las condiciones y las cualidades necesarias para su logro.

3.3 HACIA DONDE SE ORIENTA LA COMPRESION DE DAN: IDEAS FINALES

De acuerdo con la perspectiva teórica adoptada, se puede observar que la experiencia de pérdida vivida por Dan permite que se le perciba como portadora del Trastorno de Estrés Postraumático (SSPT). Esta afirmación encuentra respaldo en el tratamiento dado a las respuestas presentadas en la Escala de Estrés Postraumático PTSS- 10 y en la Escala sobre el Impacto del Acontecimiento, las cuales fueron elaboradas para permitir el diagnóstico de este trastorno, definido por el DSM-IV (1995). A partir del análisis del desempeño de Dan en relación a estos dos instrumentos, se constata que la mayoría de los criterios presentados se cumplen. Además, se acrecienta la distorsión perceptiva, y la repetición de aspectos importantes del trauma, señalado por PYNOOS y ETH.

Entre los síntomas, no hay pérdida de rendimiento escolar, pero sí dificultad de concentración, perspectiva negativa del futuro y alteraciones permanentes de la personalidad.

En relación a los demás instrumentos, se observa principalmente la presencia de la angustia, la ansiedad y la dificultad de contacto, como potenciadores de este diagnóstico. No obstante, estos instrumentos señalan también que la niña tiene dificultades de funcionamiento y organización, trascendiendo el campo claramente definido por el Trastorno de Estrés Postraumático.

Así, Dan surge como una niña que presenta dificultades para incluirse

en la relación parental, cuyo principal factor definidor es el contenido de agresión y hostilidad, y que va a caracterizarse como hilo conductor de este tejido social primario, responsable de la constitución de las bases más primitivas de su subjetividad. De este modo, esta niña va a posicionarse pasivamente, delante de las figuras parentales y de sus representaciones, privilegiando el deseo del otro en perjuicio del suyo. Para que esta situación se mantenga, ella precisa construir un fuerte esquema defensivo, principalmente basado en la represión, en la negación y en el aislamiento.

Esta niña pasiva y reprimida, se constituyó a partir de un contexto donde la lucha por el poder y el deseo de destrucción, fueron los principales valores familiares definidos por la pareja parental. En este sentido, la familia en la cual Dan fue insertada, se sitúa en un contexto socioeconómico y cultural típico de la región en que vive, cuyo principio básico dice que "el hombre manda y la mujer obedece". Es a partir de estereotipos de esta naturaleza donde Dan va a organizar su sistema de valores, y definir de su identidad en cuanto sujeto y ciudadano.

No se puede negar que perder los padres por asesinato origina un trauma, y mucho más en la situación de Dan, cuando la pérdida por muerte violenta fue doble, y en la cual se siguieron otras pérdidas (casa donde vivía con los padres, ciudad donde moraba, escuela, amigos y colegas, etc). No obstante, en este caso, se observa que el funcionamiento y la organización psíquicas presentadas por Dan están modelados en principios que van más allá de la concepción de que el trauma había provocado alteraciones y cambios dañinos y desestructurantes, tan contundentes que imposibilitasen, o aún perjudicasen, el reinicio de su proceso de constitución psíquica. Con esto, se confirma el diagnóstico de Trastorno por Estrés Posttraumático, pero, se

comprende que el modo como ella se organiza psíquicamente está modelado con factores de orden más primario, tales como, inserción en el modelo primitivo de la familia, dictado por la cultura regional, y que antecede a la situación traumática a que se vió sometida.

Al considerarse en el contexto socioeconómico, histórico y cultural de Dan, y al constatarse el modo específico de constitución de su familia, se puede preguntar si tal estrés no estaría sufriendo también, la influencia dominante de los factores mencionados.

Desde el punto de vista teórico, se puede fundamentar esta perspectiva considerando la posición de MARTÍN-BARÓ (1994:156), en la cual los estresores psicosociales, no sólo deben ser cuidadosamente analizados, sino que también deben ser incluidos como factores preponderantes en la definición del trastorno. Según este autor, no basta analizar la situación postraumática, "...sino que podemos y debemos orientar de antemano el análisis hasta la situación pre-traumática, e incluso al trauma como consecuencia normal del funcionamiento de un sistema social".

Así, la hipótesis formulada de que sufrir violencia en el seno familiar provoca trauma psíquico en el niño y que cuanto más intenso sea este trauma, más contundente será el cambio en su proceso de organización psíquica, queda constatada parcialmente. En el presente trabajo, el modo de como se organiza psíquicamente encuentra una correlación más estrecha con las condiciones de vida y con los factores socioculturales, de que con los propios estresores traumáticos a que ella se vió sometida. Estos estresores representan la parte más actual y explícita de una realidad más amplia, constituida sobre los principios de la competición y destrucción.

Comprobar de modo consistente esta perspectiva, exigiría otro trabajo de investigación, cuyos objetivos y fundamentación teórica se relacionan con tales indicadores. No es desnecesario insistir en que tal acción excede los límites de este trabajo.

CAPITULO IV
HAY MUCHO MAS PARA COMPRENDER: CONCLUSION

CAPITULO IV

4. HAY MUCHO MAS A COMPRENDER: CONCLUSION

Este trabajo tuvo como propósito investigar los efectos postraumáticos en la organización psíquica de una niña que presenció cómo su padre asesinaba a su madre.

A través del estudio de caso, se llegó a las siguientes conclusiones que, por ser provisionales, no son menos importantes.

La primera conclusión sería que el Trastorno por Estrés Postraumático continúa siendo una forma de respuesta al trauma provocado por la violencia familiar, como afirma la literatura.

La segunda, sería que la entrevista de PYNOOS y ETH constituye un instrumento eficaz para la reexperiencia del trauma en niños que atestiguaron sucesos violentos, lo que permite que ellos puedan reorganizarse psíquicamente y retomar su desarrollo.

La tercera recogida en este trabajo, es que aún cuando se reconoce la eficacia de los instrumentos, se recomienda que el análisis no se atenga solamente al momento del acontecimiento traumático, sino que se extienda a las situaciones y condiciones anteriores a él, las cuales estarán insertadas en la biografía del sujeto y abarcarán las condiciones socioeconómicas y culturales peculiares a su contexto de vida.

La cuarta y última conclusión serían algunas consideraciones acerca de cómo debe ser llevada en Brasil, y en especial en el Nordeste, la asistencia a niños que sufren la influencia de situaciones traumáticas provocadoras de estrés.

Llama la atención el hecho de cómo el poder constituido promueve la exclusión de esas personas, especialmente de los niños, que afrontan estos tipos de problema. La inexistencia de una institución oficial que les de asistencia, los deja sin la posibilidad de obtener una ayuda especializada, además de dificultar el acceso del investigador hasta ellos. Es necesario aumentar como consecuencia de estos traumas, los registros que actualmente son inexistentes, ya que la falta de información es casi común en estas situaciones.

Ante esta situación de carencia casi absoluta, cabe recomendar una intervención, en el sentido de crear instituciones preparadas técnicamente para atender a niños en crisis, víctimas de la violencia en la familia. En el sentido preventivo, cabe recomendar una intervención institucional a nivel familiar, de tal modo que las relaciones paterno filiales puedan ser mejor asistidas, principalmente en lo que se relaciona con situaciones provocadoras de violencia.

La implementación de esta intervención se hizo con el intento de proveer fondos y medios para ello. Y es intención de esta investigadora dar continuidad a este trabajo, instituyendo, en la Universidad Católica de Pernambuco, un núcleo de estudios y asistencia a niños postraumatizados.

Desarrollar un trabajo de este orden no se presenta como una tarea de fácil ejecución, principalmente por la amplitud de los aspectos pluridimensionales que emergen de las informaciones y de la constitución del tejido multifacético que se da en la historia de vida. En el caso de Dan la intervención se hizo todavía más difícil por tratarse de una niña dentro de un contexto socioeconómico bajo, donde los valores y principios culturales eran primitivos y tendían a ser reproducidos con rigidez y cierre familiar de un modo estereotipado. Si se agrega a este cuadro la situación traumática de sufrimiento y padecimiento ante dos estresores, es posible observar que el grado de complejidad aumentó llegando a la conclusión de la imposibilidad de agotar el tema en un solo estudio.

Por todo ello, si fue difícil desarrollar el trabajo, más difícil aún es concluirlo. El gran cuadro pluridimensional que Dan y su historia de vida forman emerge en tantas direcciones que suscita muchas preguntas a las que dar respuesta; sería un comportamiento incauto y prematuro, pretender concluir con soluciones. No obstante, para que un trabajo produzca nuevos interrogantes y de paso a nuevas y diversas formas de pensamiento –acción inherente al saber científico– precisa ser finalizado. De modo que éste llega al fin enfatizando con la experiencia recibida a través del caso de Dan de que, a veces, para que el pensamiento continúe existiendo, sea necesario interrumpirlo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ACKERMAN, N. W. (1986). *Diagnóstico e Tratamento das Relações Familiares*. Artes Médicas, Porto Alegre.
- AINSWORTH, M. D. S. (1973). "The development of infant-mother attachment". In: B.M. Caldwell y H. N. Riccinti (Eds.) *Review of Child Development Research*, vol. III. Univ. of Chicago Press, 1-94.
- AJURIAGUERRA, J. (1980). *Manual de Psiquiatria Infantil*. Editora Masson do Brasil, Rio de Janeiro.
- ALVES, B. M. e BARSTED, L. L. (1987). "Permanência ou Mudança: a legislação sobre família no Brasil." In: I. Ribeiro (org.) *Sociedade Brasileira Contemporânea - Família e Valores*. Edições Loyola, São Paulo. 165-187.
- ALVES, J. A. (1991). "O Planejamento de Pesquisas Qualitativas em Educação." In: *Cadernos de Pesquisa*, São Paulo, 77: 53-61, maio.
- AMATUZZI, M. M. et al. (1994). "Relatos de Acontecimentos Marcantes da Vida: uma via de acesso a identidade pessoal". In: *Psicologia: Reflexão e Crítica*. Porto Alegre. 2: 93-123.
- AMERICAN Psychiatric Association (1980): *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders*, 3rd Edition. Washington, DC: Author.
- ANGUERA, M. T. et al. (1995). *Investigación en Psicología*. Ed. Síntesis Psicología, Madrid.

- ANDRÉ, M. E. D. A (1984). "Estudo de Caso: Seu Potencial na Educação". In: Cadernos de Pesquisa, São Paulo, 49: 51-54, maio.
- AZEVEDO, M. A. e GUERRA, V. N. A. (org.) (1993). *Infância e Violência Doméstica: fronteiras do conhecimento*. Editora Cortez, São Paulo.
- AZZI, R. (1987). "Família e Valores no Pensamento Brasileiro (1870-1950). Um enfoque Histórico". In: I. Ribeiro (org.). *Sociedade Brasileira Contemporânea-Família e Valores*. Edições Loyola, São Paulo. 85-120.
- BARLOW, D. H. e HERSEN, M. (1988). *Diseños Experimentales de Caso Único*. Editora Martínez Roca, Barcelona.
- BELLACK, L. e BELLACK, S. (1967). *Teste de Apercepção Infantil com Figuras de Animais - C.A.T.-A*. Editora Mestre Jou, São Paulo.
- BERGEN, M. E. (1958). The effect of severe trauma on a four-year-old child. *The Psychoanalytic Study of the Child*, 13: 407-429.
- BILAC, E. D. (1991). "Convergências e Divergências nas Estruturas Familiares no Brasil." In: *Ciências Sociais Hoje*. Editora Vértice, São Paulo. 70-94.
- BLACK, D. e KAPLAN, T. (1988). "Father Kills Mother: Issues and Problems Encountered by a Child Psychiatric Team." In: *British Journal of Psychiatry*, 153: 624-630.
- BOWLBY, J. (1985). *Apego e Perda. Vol. 3 - Perda: Tristeza e Depressão*. Editora Martins Fontes, São Paulo. (*Attachment and Loss: Loss: Sadness and Depression*. 1973. Traducción de V. Dutra).
- _____ (1984). *Apego e Perda. Vol. 2 - Separação: Angústia e Raiva*. Editora Martins Fontes, São Paulo. (*Attachment and Loss: Separation- Anxiety and Anger*. 1973. Traducción de L. H. B. Hegenberg et al.).
- _____ (1981). *Cuidados Maternos e Saúde Mental*. Editora Martins Fontes, São Paulo. (*Child Care and the Growth of Love*, Londres, 1976. Traducción de V. L. B. Souza e I. Rizzini).

- _____ (1979). *Formação e Rompimento dos Laços Afetivos*. Editora Martins Fontes, São Paulo.
- BRETT, E. A. (1993). "Psychoanalytic Contributions to a Theory of Traumatic Stress." In: *International Handbook of Traumatic Stress Syndromes*, edited by Jhn P. Wilson and Beverley Raphael. Plenum Press, New York.
- CHIZZOTTI, A. (1995). *Pesquisa em Ciências Humanas e Sociais*. Editora Cortez, São Paulo. 2ª edição.
- COSTA, A. C. G. da (1994). "A Família como Questão Social no Brasil". In: S. M. Kaloustian (org.). *Família Brasileira a Base de Tudo*. Editora Cortez e UNICEF, São Paulo. 19-25.
- CRITÉRIOS Diagnósticos do DSM-IV: Referência Rápida. (1995). Artes Médicas, Porto Alegre.
- CUNHA, J. A. e NUNES, M. L. T. (1993). *Teste das Fábulas: Forma Verbal e Pictórica*. Centro Editor de Testes e Pesquisas em Psicologia, São Paulo.
- DOR, J. (1991). *O Pai e sua Função em Psicanálise*. Zahar Editores, Rio de Janeiro.
- DICCIONARIO de la Lengua Española (1992). Real Academia Española, Tomo II, Vigésima Primera Edición. Madrid.
- ECO, U. (1988). *Como se Faz uma Tese*. Editora Perspectiva, São Paulo. (Como se fa una tesi di laurea, Valentino Bompiani & C. S. p. A., 1977. Traducción de G. C. C. de Souza).
- EVERLY, G. S. (1989). *A Clinical Guide to the Treatment of the Human Stress Response*. Nova York, Plenum Press.
- FENICHEL, O. (1966). *Teoria Psicoanalítica de las Neurosis*, Editorial Paidós, Buenos Aires. 3ª Edición.

FERENCZI, S. (1933). "La Confusión de Lenguajes entre los Adultos y el Niño". En Problemas y Métodos del Psicoanálisis. Paidós, Buenos Aires, 1966.

FERRARI, M. e KALOUSTIAN, S. M. (1994). "A Importância da Família". In: S. M. Kaloustian (org.). Família Brasileira: a Base de Tudo. Editora Cortez e UNICEF, São Paulo. 11-15.

FERREIRA, M. C. R. (1983). "O Apego e as Reações da Criança à Separação da Mãe". In: Cadernos de Pesquisa, São Paulo (48): 3-19, fevereiro, 1984.

FREUD, A. (1949). El Yo y los Mecanismos de Defensa. Paidós, Buenos Aires.

FREUD, S. (1939). "O Retorno do Reprimido". In: Edição Standard Brasileira das Obras Completas. Imago Editora, Rio de Janeiro, 1975. Volume XXIII.

_____ (1937). "Moisés e o Monoteísmo". In: Edição Standard Brasileira das Obras Completas. Editora Imago, Rio de Janeiro, 1975. Volume XXIII.

_____ (1926). "Inibição, Sintoma e Angústia". In: Edição Standard Brasileira das Obras Completas. Imago Editora, Rio de Janeiro, 1975. Volume XX.

_____ (1920). "Além do Princípio do Prazer". In: Edição Standard Brasileira das Obras Completas. Imago Editora, Rio de Janeiro, 1975. Volume XVIII.

_____ (1913). "Totem e Tabu". In: Edição Standard Brasileira das Obras Completas. Imago Editora, Rio de Janeiro, 1975. Volume XIII.

_____ (1909). "O Caso do Pequeno Hans". In: Edição Standard Brasileira das Obras Completas. Imago Editora, Rio de Janeiro, 1975. Volume X.

GARCIA-ROZA, L. A. (1984). Freud e o Inconsciente, Zahar Editores, Rio de Janeiro.

GENOFRE, R. M. (1995). "Família: uma Leitura Jurídica". In: M. C. B. Carvalho (org.). A Família Contemporânea em Debate, Editora Cortez, São Paulo. 97-104.

- GIDDENS, A. (1993). *A Transformação da Intimidade: Sexualidade, Amor, Erotismo nas Sociedades Modernas*. Editora UNESP, São Paulo.
- GOLDENBERG, M. (1997). *A Arte de Pesquisar: Como Fazer Pesquisa Qualitativa em Ciências Sociais*. Editora Record, Rio de Janeiro.
- GROVES, B. M. (1996). "Testigos de Actos Violentos". En: Steven Parker y Barry Zuckerman. *Pediatría del Comportamiento y del Desarrollo. Manual para la Aistencia Primaria*, Masson-Little, Brown. S.A. Barcelona. 72 (*Behavioral and Developmental Pediatrics: A Handbook for Primary Care*, Boston).
- GUIA de Tercer Ciclo (1995-96). "Orientaciones para Presentación de Tesis Doctoral". Universidad de Deusto.
- HALPERN, F. (1991). "Estudo de Caso de uma Criança de Oito Anos". In: E. F. Hammer. *Aplicações Clínicas dos Desenhos Projetivos*. Casa do Psicólogo Livraria Editora Ltda., São Paulo. 86-96.
- HAMMER, E. F. (1991). *Aplicações Clínicas dos Desenhos Projetivos*. Casa do Psicólogo Livraria Editora Ltda., São Paulo. (*The Clinical Application of Projective Drawings*. USA, 1980. Traducción de E. Nick).
- HOROWITZ, M. J. et al. (1980). Signs and Symptoms of post-traumatic Stress Disorder. *Archives of General Psychiatry*, 37: 85-92.
- IHILEVICH, D. e GLESER, C. G. (1986). *Defense Mechanisms: Their Classification, Correlates, and Measurement with the Defense Mechanisms Inventory*. Owosso, MI: DMI Associates.
- INSTITUTO Brasileiro de Geografia e Estatística: IBGE (1996). *Contagem da População*. Volume I.
- INSTITUTO de Pesquisa Econômica Aplicada: IPEA (1993).

- IRWIN, H. J. (1994). "Proneness to Dissociation and Traumatic Childhood Events". In: *The Journal of Nervous and Mental Disease*, 182: 456-460.
- JENKINS, J. M. e SMITH, M. A. (1990). "Factors Protecting Children Living in Disharmonious Homes: Maternal Reports". In: *Am. Acad. Child Adolesc. Psychiatry*, 29, 1: 60-69.
- JORNAL do Commercio (Recife): CARVALHO, C. "Quando o Criminoso Mora em Casa". 14.07.1997.
- JORNAL do Commercio (Recife): FERREIRA, G. "Agressão Contra a Mulher é Alvo de Minuciosa Pesquisa". 16. 03. 1996.
- LAPLANCHE, J. e PONTALIS, J. B. (1970). *Vocabulário da Psicanálise*. Editora Martins Fontes, São Paulo. (*Vocabulaire de la Psychanalyse*. France, 1967). Traducción de P. Tamen.
- LEERS, B. (1987). "Filosofia, Moral, Ética, Família e Sociedade no Brasil (1964-1984)". In: I. Ribeiro (org.). *Sociedade Brasileira Contemporânea- Família e Valores*. Edições Loyola, São Paulo. 120-164.
- LIPP, M. N. (org.). (1996). *Pesquisas sobre Stress no Brasil: Saúde, Ocupações e Grupos de Risco*. Editora Papirus, Campinas, SP.
- LIPP, M. N. et al. (1991). *Como Enfrentar o Stress Infantil*. Editora Icone, São Paulo.
- LIPP, M. N. (1989). "Atitudes Parentais do Desenvolvimento de Resistência ao Stress". In: *Psicologia, Reflexão e Crítica*. Porto Alegre, vol. 4: 91-96.
- LÜDKE, M. e ANDRÉ, M. E. D. A. (1986). *Pesquisa em Educação: Abordagens Qualitativas*. Editora E. P. U., São Paulo.
- LÜSCHER, M. e SCOTT, I. (1970). *O Teste das Cores de Lüscher*. Editora Renes, Rio de Janeiro. (Titulo Original, *The Lüscher Colour Test*, Nova York, 1969). Traducción de Edmond, J.

- MALMQUIST, C. P. (1986). "Children Who Witness Parental Murder: Posttraumatic Aspects". In: *Journal of the American Academy of Child Psychiatry*, 25, 3: 320-325.
- MARTÍN-BARÓ, I. (1990). "El Trauma Psicosocial". In: *Revista de Documentación Científica de la Cultura- ANTHROPOS*. 156: 38-39, 1994.
- MICHELAT, G. (1980). "Sobre a Utilidade da Entrevista Não Diretiva em Sociologia". In: M. J. M. Thiollent *Crítica Metodológica, Investigação Social e Enquete Operária*. Editora Polis, São Paulo.
- MONTAGNA, M. E. (1989). *Análise e Interpretação do C.A.T.: Teste de Apercepção Temática Infantil*. Editora E. P. U., São Paulo.
- MOUREN, S. M. C. (1994). "Posttraumatic Stress Syndrome in Children". In: *Anuary Pediatric*. Paris, vol. 8.
- PEQUENO Dicionário Brasileiro da Língua Portuguesa (1976). RRP Editorial Ltda. Rio de Janeiro.
- PETRUCELLI, J. L. (1994). "Nupcialidade". In: S. M. Kaloustian (org.) *Família Brasileira: a Base de Tudo*. Editora Cortez e UNICEF, São Paulo. 159-171.
- POTTER, J. and WETHERELL, M. (1987). *Discourse and Social Psychology*. Reprinted (1994), *Beyond Attitudes and Behavior*. Sage Publications, London.
- PRADO, D. (1981). *O que é Família*. Editora Brasiliense, Coleção Primeiros Passos, nº 50, São Paulo.
- PRUETT, K. D. (1979). "Home Treatment for Two Infants Who Witnessed Their Mother's Murder". In: *Journal of the American Academy of Child Psychiatry* 18, 647-657.
- PYNOOS, R. S. and ETH, S. (1986). "Witness to Violence: the Child Interview". In: *Journal of the American Academy of Child Psychiatry*, 25, 3: 306-319.

- PYNOOS, R. S. (1984). "The Child as Witness to Homicide". In: *Journal of Social Issues*. Vol. 40, nº 2: 87-108.
- ROMANELLI, G. (1995). "Autoridade e Poder na Família". In: M. C. B. Carvalho (org.). *A Família Contemporânea em Debate*. Editora Cortez, São Paulo. 73-88.
- SARTI, C. A. (1995). "Família e Individualidade: um Problema Moderno". In: M. C. B. Carvalho (org.). *A Família Contemporânea em Debate*. Editora Cortez, São Paulo. 39-49.
- SCHNITMAN, D. F. (1996). *Novos Paradigmas. Cultura e Subjetividade*. Artes Médicas, Porto Alegre.
- SILVER, R. (1996). *Teste do Desenho de Silver: Cognição e Emoção*. Casa do Psicólogo, São Paulo. (Título Original, Silver Drawing Test). Traducción de C. D. Allesandrini et al.
- SLUZKI, C. E. (1996). *La Red Social: Frontera de la Practica Sistémica*. Gedisa Editorial, Barcelona.
- STAKE, R. E. (1983). "Pesquisa Qualitativa/ Naturalista- Problemas Epistemológicos". In: *Educação e Seleção*. Fundação Carlos Chagas, São Paulo. 7: 19-27.
- SUND, H. & WEISAETH, L. (1989). "Posttraumatic Stress Scale- PTSS-10". In: *Acta Psychiat. Scand. Suppl.* 355, 80.
- SZYMANSKI, H. (1995). "Família e Individualidade: um Problema Moderno". In: M. C. B. Carvalho (org.). *A Família Contemporânea em Debate*. Editora Cortez, São Paulo. 39-49.
- TERR, L. (1979). *Children of Chowchilla*. *The Psychoanalytic Study of the Child*, 34: 552-623.

- TRIVIÑOS, A. N. S. (1995). *Introdução à Pesquisa em Ciências Sociais: A Pesquisa Qualitativa em Educação*. Editora Atlas, São Paulo.
- VILELA, M. V. (1995). *Sintomas e Fontes de Stress em uma Amostra de Escolares de 1ª a 4ª séries*. Dissertação de Mestrado. Campinas, PUCCAMP, Instituto de Psicologia.
- VIOLANTE, M. L. V. (1995). *A Criança Mal-Amada: Estudo sobre a Potencialidade Melancólica*. Editora Vozes, Petrópolis.
- VITALE, M. A. F. (1994). "Socialização e Família: uma Análise Intergeracional". In: M. C. B. Carvalho (org.). *A Família Contemporânea em Debate*. Editora Cortez, São Paulo, 1995. 89-96.
- WINNICOTT, D. W. (1987). *Privação e Delinquência*. Editora Martins Fontes, São Paulo. (*Deprivation and Delinquency*. London, 1984. Traducción de A. Cabral).
- _____ (1971). *Therapeutic Consultations in Child Psychiatry*. New York, Basic Books.
- WRAITH, R. e GORDON, R. (1993). "Responses of Children and Adolescents to Disaster". In: *International Handbook of Traumatic Stress Syndromes*. Edited by John P. Wilson and Beverley Raphael. Plenum Press, New York. 561-575.